
CARAS Y CARETAS
Ramón J. Moreda
Tomás J. Scaglia
José Rouco Oliva
Roberto J. Noble
Gregorio M. Beschinsky
Germinal Rodriguez
Fulano
Zutano
Mengano
Total
0102
063419
EDUARDO ALVAREZ
Elecciones internas
Pinedo. — Esta es la lista de nuestros posibles candidatos para marzo.
—Me parecen demasiados, jefe.
Pinedo. — Véala despacio: a veces fallan las matemáticas...
Lector: Dé vuelta esta hoja, mire la suma al trasluz y comprobará el "enorme" caudal político de los Socialistas Independientes.



CARAS Y CARETAS

Te trujo a vos... y eso es suerte...

Por SALVADOR RIESE.

DIBUJO DE VALDIVIA

El mayordomo de "Las Acacias", leída la carta de recomendación que le entregara el recién llegado, posó en el físico de éste la mirada. El aspecto del forastero, un mocetón tostado por los soles de cinco lustros, inspiraba simpatía.

—Mi compadre Braulio me entera de que es apto para trabajos de campo y chacra...

—Sé hacer de todo un poco, señor...

—Me alegro... ¿Cómo se llama usted?

—Segundo Arocena, pa lo que guste mandar.

—Bien. Lo destinaré a cultivar un retacito de campo



bruto, distante una legua de aquí. Son, más o menos, sesenta hectáreas... Ahora desensille y luego le indicaré el potrero para largar su caballo.

Segundo, en compañía del capataz y provisto de algunas herramientas de trabajo, salió a la madrugada siguiente de su llegada a la estancia, rumbo al lugar en que debía desplegar sus habilidades de chacarero. Media hora después, su compañero lo invitaba a apearse a corto trecho de una tapera raída.

—Como primer trabajo — ordenó el capataz — va'tener que areglar el rancho, ya que aquí va'ser su casa; des-

pués tendrá que componer el corral, acomodarle el balde al jagüel y alambrar el campito al que le va'meter reja. Luego le vi a mandar en la zorra alambre, postes y torniquetes. Carne, yerba y gayeta, tendrá que dirla a buscar al puesto e don Cosme. Es aquél... — añadió, señalando con el cabo del rebenque el rancho que junto a unos árboles se levantaba al pie de cercana loma. Yo voy pa'ayá a decirle que le dé lo que precise pal consumo...

—Güeno, señor.

—Ahura, ate el cabayo a maniador, con eso pastea, y, cuanto antes, dentre a cicatrizarles heridas a la tapera, porque si yueve, arriesga mojarse el cuero. Hasta pronto, amigo.

—Hasta la vista, señor.

La cabalgadura del capataz redobló con los cascos en el parche del campo enharinado de helada. Segundo lió su apero con la cincha y lo adentró en las ruinas que le servirían de albergue. Al dejarlo en el suelo, una culebra huyó deslizándose entre las marañas del piso.

La tapera, merced a la actividad de su nuevo morador, no tardó en transformarse en un rancho habitable. El suelo del interior quedó despojado de yuyos, parejo y apisonado. Los manojos de paja vizcachera, cortada en las inmediaciones, y el barro trabajado en el pisadero, sirvieron para rehacer el techo y las paredes de "chorizo". Corral, represa y bebederos, quedaron en condiciones de encerrar y aplacar la sed de los animales que le mandarían de la estancia para empezar las faenas agrícolas. Luego, con la ayuda del capataz, delineó y alambró la fracción de campo.

A la oración, se apeaba cotidianamente en el puesto de don Cosme, en procura de alimentos. Cirila, una china atrayente, hija del puestero, al invitarle el mate solía envolverlo en la caricia de sus ojazos negros. Segundo, con el consumo en la maleta, regresaba a su rancho cuando las estrellas enjoyaban los pastos de luminoso rocío. Al desmontar del caballo, elevaba la vista al mojinete.

—¡Mi has d'estar aguardando, dejuro!... — decía, y agregaba al escuchar por centésima vez el chistido de un lechuza que acuchillaba el aire al remontar el vuelo. — ¡Cruz diablo!... ¡Bicharraco odiao!...

Después hacía fuego, cenaba un churrasco, sorbía algunos amargos y se acostaba sobre su apero, iluminada el alma por los negros ojazos de Cirila.

Cerca del rancho, cuadriculó Segundo un montecito de guindos solicitados al mayordomo por intermedio de Cosme. Caballos, rastra y arado, llegaron en tiempo propicio y la primera melga extendió su franja parda, amontonando a las gaviotas que acechaban los blancos gusanos de las glebas.

Los reflejos del sol mañanero chispeaban en los discos y el pastizal se iba cubriendo con los obscuros terrones, cuando una tosca, obstruyendo el filo de los platos metálicos, sacudió al arado tan bruscamente, que el arador, despedido de su asiento, sintió el agudo dolor causado por la palanca en que golpeó su rodilla. El redomón que tiraba del lado de la tierra, asustado por la caída, se enredó en los tiros y, los cinco animales, sin gobierno, emprendieron desenfrenada carrera, arrastrando la máquina en la huída. Las riendas abandonadas se enredaron al fin en los rayos de una rueda y los caballos fueron amainando su marcha al sentir la ruda presión ocasionada por el freno. Segundo, cojeando, avanzó hacia ellos. Al intentar añadir el tiento cortado de un "yuguillo", observó contrariado que en el porrazo había perdido su valioso cuchillo con vaina y cabo de plata, heredado de su padre.

Mientras encaminaba de nuevo las bestias hacia el surco, exclamó irritado:

—¡Lechuza maldita! ¡No han de pasarme desgracias, si te has aquerenciado en el rancho!

El ave agorera, que en realidad parecía esperar de noche su regreso, llegó a sugestionarlo, hasta el punto de hacerle atribuir a su fatídica presencia, los pequeños contrastes experimentados en la diaria tarea, la tristeza que embargaba a su espíritu y hasta la indiferencia que ahora creía observar en la chinita del puesto.

Sabía que un certero golpe con el cabo del rebenque le hubiese bastado para voltear al pájaro nocturno del mojinete donde acostumbraba a posarse, pero el temor a Mandinga, que lo había creado, según su creencia supersticiosa, paralizaba su brazo y se conformaba respondiendo con interjecciones empapadas de odio al canto cortado y breve cuyos ecos tornaban más medrosa la soledad del paraje.

Esa tarde, como lo hacía habitualmente, fué al puesto en busca de carne. Don Cosme, después de acorralar la majada, obedeciendo a un llamado del mayordomo, se había ausentado a la estancia. Cirila se hallaba sola en el puesto.

—Vá'tener que carniar... — díjole la moza. — Yeve lo que precise pal consumo y cuelgue el resto'el capón en el gancho e la cocina.

—¿Está enojada? — preguntó Segundo, sorprendido por la sequedad del tono.

—No tengo por qué...

—Preguntaba... — y añadió, queriendo imprimir cierta ironía en sus palabras. — A lo mejor, algún amor contrariao...

—¿Amor?... ¡Los hombres pecan de sonsos!... — repuso con desdén la muchacha.

Después de colgar la res y estaquear el cuero, cortó el mozo un costillar con paleta y, sin despedirse de Cirila, montó a caballo y cubrió de un galope el trecho que lo separaba de la chacra. Regresaba con la garganta ceñida por el nudo corredizo de la rabia. Se habían quebrado sus esperanzas al chocar con el desaire de la china. Al desmontar junto a su rancho, la siniestra lechuza batió las alas y desde la cumbrera voló chistando, para asentarse sobre un poste del alambrado cercano.

—¡Cruz diablo! ¡Ese bicho me trai desgracia!

Y como desde el lugar en que se hallaba, como un eco burlón de sus exclamaciones, el ave agorera, mirándolo con sus ojos amarillos y redondos, repitiera su canto lúgubre, Segundo, sin poder dominar su ímpetu, recogió una tosca y se la arrojó con fuerza. La lechuza se desplomó del poste y aleteó sobre los pastos.

—¡Pa que no me hagás más daño! — dijo el mocetón, encaminando los pasos hacia su víctima. Al tomarla entre sus manos y observando que sólo estaba herida en un ala, reaccionó, apenado, y le habló suavizando las frases:

—Vení... A naides se le niega ayuda...

Instintivamente desabotonó su blusa y comunicándole el calor de su pecho, alojó al plumífero huésped en su rancho, obsequiándolo luego con menudos trozos de carne cruda y la tibieza de un lugarcito junto a las brasas que doraban el asado.

Los gordos gusanos que dejaban en descubierto los discos del arado, pequeñas culebras, una que otra laucha e insectos de toda laya, eran cazados y juntados pacientemente para sustento de la lechuza. Esta sanó de la herida, pero lejos de intentar alejarse de la casa, al anochecer venía confiadamente al encuentro del que le prodigaba las alternadas raciones.

Esa tarde, cuando Segundo se encaminaba hacia el puesto, se apeó junto a la melga, atraído por un objeto en que el sol quebraba sus reflejos. La alegría de recuperar su cuchillo le impregnó el ánimo de optimismo y en el camino juntó coraje para volcar sus sentimientos en los oídos de Cirila. Una breve salida de don Cosme le facilitó el momento oportuno.

—¿Por qué decía la otra tarde que los hombres pecamos de sonsos?...

—Usté sabrá... — contestó ella parcamente.

—Ha'e ser, dejuro, porque cuando nos gusta una presa, la miramos embobaos, en lugar de hincarle el diente...

Cirila no respondió, pero su gesto sonriente, desnudando su pensamiento, demostró a Segundo que se expresaba con acierto, y tratando de hacer variar el concepto que inspirara cuando el amor lo cohibía, se acercó a la china, la brazó y quemó un beso en las brásas de sus labios tentadores.

—¡Segundo!... — exclamó la moza sin resistirse, y como él volviera a besarle la boca, preguntó: — ¿Qué hace?...

—Obedecer... — respondió él. — Le dí el primero y como pidió el otro... volví a prenderme.

Cirila festejó con una carcajada la ocurrencia.

Las brisas de diciembre ondulaban el trigal florecido y acariciaban los retoños de los guindos. Segundo cantaba feliz mientras engrasaba los arreos de tiro de los animales utilizados en la chacra. Una voz truncó la chacarera que entonaba y al levantar la vista, lo sorprendió la inesperada visita del mayordomo.

La transformación observada en el campo y la vivienda, impresionaron gratamente al que sólo la conocía por referencias del capataz.

—Estoy muy satisfecho con su trabajo, amigo. Para recompensarlo, una vez levantada la cosecha, le daré el producto de diez hectáreas.

—Gracias, señor.

—El año próximo, pondré tres peones a sus órdenes, para que siembre mayor extensión de campo. Su habilitación también estará de acuerdo con lo que rinda la chacra...

—No se cómo agradecerle tanto favor... — respondió Segundo, emocionado.

—Portándose como hasta ahora... Sólo le hace falta una mujer, para tenerle más apego a la estancia...

—La tengo apalabrada... — se animó a decir el mozo, haciendo esfuerzos para cinchar las palabras.

—Me alegro... Si la quiere, cásese cuanto antes...

(Continúa en la página 98)

"Usted" es más distinguido...

ACABABA yo de casarme con María Margarita. Nos habíamos amado desde largo tiempo. Ella es muy linda, instruída, artista y dulce. Yo soy — ¡caramba! — bastante bien hecho, instruído, original, ardiente. Las edades y el tamaño van bien. Ella tiene veinticinco años y un metro setenta y tres; yo tengo siete años y siete centímetros más que ella. Y, menaje perfectamente unido, pasábamos nuestras vacaciones en una playa marina, cuando me encontré con Lionel Lindor, un camarada de regimiento. El nos presentó a su mujer, una rubia ondulante que en seguida nos pareció artificial e insincera.



Por HENRI FALK

Mi amigo me dijo, que la conoció de maniquí en una gran casa de modas, considerándola, por el tono y el donaire, superior a su condición. El había hecho relaciones con los padres de Eleonora, buenas gentes que tenían una pensión en las afueras. Y así, poco a poco (de hilo en aguja) llegáronse a casar...

—¿Con todas las de la ley? — pregunté yo.

—¡Con todas! — repuso él.

Yo no tuve el mal gusto de dudar de su palabra; y la felicidad de las vacaciones nos llevó a una especie de amistad — esa amistad de playa, que dura una estación.

María Margarita cuenta entre sus antepasados, parientes de nobleza auténtica; pero de ello no tiene ninguna vanidad. No hay mejor nobleza, piensa ella, que la de los buenos sentimientos. Ella es de palabra simple y llana, lo que significa que es sincera y virtuosa. En público, lo mismo que en privado, ella me dice "querido". Yo le digo "mi amor". Y nos tuteamos en todas las horas de la vida. De modo que nos encontramos sorprendidos al notar que en toda circunstancia Eleonora y Lionel no se trataran sino de "usted".

"—Lionel: ¿quiere usted recoger mi cartera?

"—Aquí la tiene... quítese esa manchita que tiene en la nariz".

Los esposos reales se tutean. Pero no por ello mi mujer y yo nos decimos siempre de tú por tú. Mas, fué por eso que nos pareció que Lionel, hijo de un leñador y vendedor de madera, y su compañera, hija de cabaretistas suburbanos, tan ostentadores los unos como los otros, pudieran no tratarse sin amaneramiento. Nosotros nos abstuvimos, naturalmente, de emitir juicio a tal respecto. En revancha fué Eleonora quien, durante un baño de sol, nos dijera con una voz que afectaba distinción:

— Es curioso que ustedes se tuteen siempre.

—¿Y por qué? — preguntó María Margarita.

— No es, continuó la otra, porque Lionel y yo seamos *snobs*... Sino que el tutearse nos parece vulgar. Es bueno para dirigirse a la canalla, a los chicos, a los animales... Y ni aun a éstos... Yo digo "usted" a mi perro.

— Acepte usted, al menos, que él le diga "tú" — argüí yo con mi aire más cándido.

Tal vez fuí muy lejos... Mi mujer se mordió los labios. Lionel me miró, con una sonrisita a medias. Eleonora gruñó un po-

co. Nosotros sabíamos que ella tenía un carácter bastante malo y buscaba en toda chanza un motivo de ofensa personal. Pero como yo tuve cuidado de ofrecer inmediatamente, con mi voz más meliflua, a la "simpática señora de Lindor" una copita de oporto en el bar de lujo, Eleonora, que estrenaba esa mañana un peinador de seda en arco iris, aceptó con semblante de victoriosa condescendencia.

Nos instalamos bien, dando la espalda al mar, y frente a la concurrencia. Hablamos de todo y de nada... Luego, Eleonora, a quien encantaba decir la última palabra, prosiguió suavemente:

—Lo que yo decía hace un rato, ¿se acuerdan?... Yo no quería con ello mortificar a nadie... Encuentro, simplemente, que decir "usted" es más distinguido.

—Puede ser — respondió vivamente María Margarita, que temía una nueva incomodidad de mi parte, — puede ser que de niños a padres el respeto se imponga en el empleo del "usted"... y que entre esposos el "usted" sea de mejor tono... Pero, en fin: para la intimidad, para el amor, el "tú" me parece más agradable... ¿Hay algo más dulce que decir: "Te quiero"?

Eleonora miró a Lionel, que la miraba, y estaba bastante apurada. Sin duda ellos se tuteaban en ciertos momentos... Pero, obstinada, ella manifestó:

—El "yo la amo, o lo amo" tiene también su encanto.

—Un algo de anticuado en el clasicismo — aduje yo.

—¿Y es usted, mi estimado amigo, que se gloria de hombre de letras, quien hace tal objeción?

—Estimada señora — dije yo, — ¡cuántos hombres y mujeres de lenguaje distinguido, "castigado" y severo, se permiten en privado decir los apóstrofes más libres!

—No es nuestro caso... ¿verdad Lionel? — replicó la mujer, frunciendo los labios con una especie de pudor.

—Con tal motivo, estimados amigos — dije yo, seriamente, — reciban el homenaje de mi alta consideración.

El orden del día se agotaba así. Y fué luego cuestión del gran banquete de gala que debía efectuarse en el casino al día siguiente, en obsequio de una pareja de "estrellas". Nosotros decidimos reservar mesa.

—Smóking, ¿verdad? — me dijo Lindor inocentemente.

No tuve tiempo de contestarle.

—Usted se pondrá de gala, Lionel — ordenó ella. — Yo no sufriría verlo en mi mesa sin frac, una noche de gala.

Mi esposa y yo nos dimos entonces cuenta de que la aristocracia de Eleonora no había asistido mucho a galas de casino, en los que el smóking es regular. Además vimos que todo no andaba muy bien en el mejor de los menajes distinguidos...

Nuestra impresión se fundaba muy bien. A la noche siguiente, por cortesía, yo me puse mi frac, y nos encontramos alrededor de una mesa enguirnaldada de rosas y claveles. Desde las primeras efusiones apareció que Eleonora le hacía mala cara a Lionel y de que ese humor crecía al examinar el vestido que llevaba María Margarita, evidentemente más chic que el de la "amiga". Todo se presentó muy mundano durante el melón helado; y hasta durante una parte del caldo a la madrileña. Pero he aquí que Eleonora dejó caer sobre su vestido algunas gotas del famoso caldo...

—¡Atención! — díjole Lionel. — Va usted a mancharse.

—¡Mejor que mejor! — dijo ella. — Me encanta. Usted ha querido que me ponga este vestido tan feo, porque es más barato que el otro, que me agradaba tanto...

—Querida — replicó Lindor, algo picado, — usted podría hacerme esas observaciones en otro lugar.

—Pues se las hago donde me da la gana. ¿Acaso usted no suele ser grosero delante de la gente?

—¿Qué es lo que le he dicho de grosero?

—Lionel: ¡déjeme en paz!

—Es usted la que debiera ser más cortés.

—¡Si he de recibir lecciones de cortesía, no las acepto del imbécil de usted!

—Eleonora: la invito a callarse.

—Y yo, Lionel, lo mando a...

La frase fué concluyente y estalló como un latigazo de triunfo. Todas las personas que ocupaban mesas vecinas volvieron las miradas hacia nosotros. Yo me limité a murmurar:

—Evidentemente... El empleo del "usted" es mucho más elegante y distinguido...

Eleonora me fulminó con una mirada... Y el banquete llegó a su fin en un silencio de cripta.

María Margarita y yo no hemos vuelto a ver a los aristocráticos Lindor.

HENRI FALK

TRADUCCIÓN DE EDUARDO ENCINA ◆ DIBUJO DE VALDIVIA

"Usted" es más distinguido...

ACABABA yo de casarme con María Margarita. Nos habíamos amado desde largo tiempo. Ella es muy linda, instruída, artista y dulce. Yo soy — ¡caramba! — bastante bien hecho, instruído, original, ardiente. Las edades y el tamaño van bien. Ella tiene veinticinco años y un metro setenta y tres; yo tengo siete años y siete centímetros más que ella. Y, menaje perfectamente unido, pasábamos nuestras vacaciones en una playa marina, cuando me encontré con Lionel Lindor, un camarada de regimiento. El nos presentó a su mujer, una rubia ondulante que en seguida nos pareció artificial e insincera.



Por HENRI FALK

Mi amigo me dijo, que la conoció de maniquí en una gran casa de modas, considerándola, por el tono y el donaire, superior a su condición. El había hecho relaciones con los padres de Eleonora, buenas gentes que tenían una pensión en las afueras. Y así, poco a poco (de hilo en aguja) llegáronse a casar...

—¿Con todas las de la ley? — pregunté yo.

—¡Con todas! — repuso él.

Yo no tuve el mal gusto de dudar de su palabra; y la felicidad de las vacaciones nos llevó a una especie de amistad — esa amistad de playa, que dura una estación.

María Margarita cuenta entre sus antepasados, parientes de nobleza auténtica; pero de ello no tiene ninguna vanidad. No hay mejor nobleza, piensa ella, que la de los buenos sentimientos. Ella es de palabra simple y llana, lo que significa que es sincera y virtuosa. En público, lo mismo que en privado, ella me dice "querido". Yo le digo "mi amor". Y nos tuteamos en todas las horas de la vida. De modo que nos encontramos sorprendidos al notar que en toda circunstancia Eleonora y Lionel no se trataran sino de "usted".

"—Lionel: ¿quiere usted recoger mi cartera?

"—Aquí la tiene... quítese esa manchita que tiene en la nariz".

Los esposos reales se tutean. Pero no por ello mi mujer y yo nos decimos siempre de tú por tú. Mas, fué por eso que nos pareció que Lionel, hijo de un leñador y vendedor de madera, y su compañera, hija de cabaretistas suburbanos, tan ostentadores los unos como los otros, pudieran no tratarse sin amaneramiento. Nosotros nos abstuvimos, naturalmente, de emitir juicio a tal respecto. En revancha fué Eleonora quien, durante un baño de sol, nos dijera con una voz que afectaba distinción:

—Es curioso que ustedes se tuteen siempre.

—¿Y por qué? — preguntó María Margarita.

—No es, continuó la otra, porque Lionel y yo seamos *snobs*... Sino que el tutearse nos parece vulgar. Es bueno para dirigirse a la canalla, a los chicos, a los animales... Y ni aun a éstos... Yo digo "usted" a mi perro.

—Acepte usted, al menos, que él le diga "tú" — argüí yo con mi aire más cándido.

Tal vez fuí muy lejos... Mi mujer se mordió los labios. Lionel me miró, con una sonrisita a medias. Eleonora gruñó un po-

co. Nosotros sabíamos que ella tenía un carácter bastante malo y buscaba en toda chanza un motivo de ofensa personal. Pero como yo tuve cuidado de ofrecer inmediatamente, con mi voz más meliflua, a la "simpática señora de Lindor" una copita de oporto en el bar de lujo, Eleonora, que estrenaba esa mañana un peinador de seda en arco iris, aceptó con semblante de victoriosa condescendencia.

Nos instalamos bien, dando la espalda al mar, y frente a la concurrencia. Hablamos de todo y de nada... Luego, Eleonora, a quien encantaba decir la última palabra, prosiguió suavemente:

—Lo que yo decía hace un rato, ¿se acuerdan?... Yo no quería con ello mortificar a nadie... Encuentro, simplemente, que decir "usted" es más distinguido.

—Puede ser — respondió vivamente María Margarita, que temía una nueva incomodidad de mi parte, — puede ser que de niños a padres el respeto se imponga en el empleo del "usted"... y que entre esposos el "usted" sea de mejor tono... Pero, en fin: para la intimidad, para el amor, el "tú" me parece más agradable... ¿Hay algo más dulce que decir: "Te quiero"?

Eleonora miró a Lionel, que la miraba, y estaba bastante apurada. Sin duda ellos se tuteaban en ciertos momentos... Pero, obstinada, ella manifestó:

—El "yo la amo, o lo amo" tiene también su encanto.

—Un algo de anticuado en el clasicismo — aduje yo.

—¿Y es usted, mi estimado amigo, que se gloria de hombre de letras, quien hace tal objeción?

—Estimada señora — dije yo, — ¡cuántos hombres y mujeres de lenguaje distinguido, "castigado" y severo, se permiten en privado decir los apóstrofes más libres!

—No es nuestro caso... ¿verdad Lionel? — replicó la mujer, frunciendo los labios con una especie de pudor.

—Con tal motivo, estimados amigos — dije yo, seriamente, — reciban el homenaje de mi alta consideración.

El orden del día se agotaba así. Y fué luego cuestión del gran banquete de gala que debía efectuarse en el casino al día siguiente, en obsequio de una pareja de "estrellas". Nosotros decidimos reservar mesa.

—Smóking, ¿verdad? — me dijo Lindor inocentemente.

No tuve tiempo de contestarle.

—Usted se pondrá de gala, Lionel — ordenó ella. — Yo no sufriría verlo en mi mesa sin frac, una noche de gala.

Mi esposa y yo nos dimos entonces cuenta de que la aristocracia de Eleonora no había asistido mucho a galas de casino, en los que el smóking es regular. Además vimos que todo no andaba muy bien en el mejor de los menajes distinguidos...

Nuestra impresión se fundaba muy bien. A la noche siguiente, por cortesía, yo me puse mi frac, y nos encontramos alrededor de una mesa enguirnaldada de rosas y claveles. Desde las primeras efusiones apareció que Eleonora le hacía mala cara a Lionel y de que ese humor crecía al examinar el vestido que llevaba María Margarita, evidentemente más chic que el de la "amiga". Todo se presentó muy mundano durante el melón helado; y hasta durante una parte del caldo a la madrileña. Pero he aquí que Eleonora dejó caer sobre su vestido algunas gotas del famoso caldo...

—¡Atención! — díjole Lionel. — Va usted a mancharse.

—¡Mejor que mejor! — dijo ella. — Me encanta. Usted ha querido que me ponga este vestido tan feo, porque es más barato que el otro, que me agradaba tanto...

—Querida — replicó Lindor, algo picado, — usted podría hacerme esas observaciones en otro lugar.

—Pues se las hago donde me da la gana. ¿Acaso usted no suele ser grosero delante de la gente?

—¿Qué es lo que le he dicho de grosero?

—Lionel: ¡déjeme en paz!

—Es usted la que debiera ser más cortés.

—¡Si he de recibir lecciones de cortesía, no las acepto del imbécil de usted!

—Eleonora: la invito a callarse.

—Y yo, Lionel, lo mando a...

La frase fué concluyente y estalló como un latigazo de triunfo. Todas las personas que ocupaban mesas vecinas volvieron las miradas hacia nosotros. Yo me limité a murmurar:

—Evidentemente... El empleo del "usted" es mucho más elegante y distinguido...

Eleonora me fulminó con una mirada... Y el banquete llegó a su fin en un silencio de cripta.

María Margarita y yo no hemos vuelto a ver a los aristocráticos Lindor.

HENRI FALK

TRADUCCIÓN DE EDUARDO ENCINA ◆ DIBUJO DE VALDIVIA

VUELTA AL PARAISO

Por HUGUETTE GARNIER



El Señor inclinóse suavemente sobre Simón Borestein, el pobre zapatero judío, y preguntóle:

—¿Qué te pasa?

Simón suspiró. La idea de responder al Señor lo intimidaba.

—¿No te encuentras bien aquí?

—No, señor.

Simón miró en torno. Un espacio infinito lo rodeaba. Bañaba en un silencio delicioso su persona y no sentía ya los dolores que le torturaban desde la infancia. Todo era suave, irisado. Apenas se adivinaba, como en un frufrú de sedas, el ruido que hace al replegarse un ala de ángel. Se respiraban perfumes ligeros... Se olvidaba uno de que era miserable. ¡Qué dulce es estar muerto! Simón no había gustado nunca de tal reposo.

El se reveía en la misma zapatería del gheto natal, en Varsovia. Endeble, encorvado siempre sobre la obra que no le enriquecía, manejaba la lezna, y preparaba tan bien como podía los calzados que se le confiaban... Y esos calzados le referían historias que él interpretaba a su modo. Esos zapatos combados, de calidad mediocre, atestiguaban la frivolidad de la bella señora Rubinski. De fino cuero, de bello corte, las botas de Samuel Adamovitch, hoy todas remendadas y lamentables, revelaban una larga decadencia. ¡Y cuántas cosas evocaban, sucias, agujereadas, esas zapatillas de emigrados! Quiméricas esperanzas, caminos sin fin...

El grito de Sara, esposa de Simón, y sus eternas jeremiadas alternaban con las disputas de los chicos... Cinco niños. Tal era la fortuna del zapatero y su recompensa. Bellos ojos llenos de nostalgia, mejillas de mala palidez... La covacha o zapatería hedía a sudor y a pies sucios.

Allí vivíase de cualquier modo. A eso del mediodía, la mujer ponía los cubiertos en la rebotica o trastienda; y un olor de grasa fundida y de pescado dudoso agregábase a los otros olores del lugar. Entonces Simón Borestein se regocijaba ingenuamente por tomar parte en el festín. Junto a él iba a reunirse su descendencia. La madre servía en pie. Simón, pensativo, contemplaba a Miguel, el mayorcito, un chiquitín miope, de rostro enflaquecido, que deseaba ser médico. El zapatero cerraba los ojos. Ante ellos danzaba irónicamente un sobre mágico en el que se veían estas palabras: "Señor doctor Miguel Borestein". Ello bastaba para que el padre estuviera listo a todo. Remendaría todos los zapatos enfermos, saludaría a todos los popes, se conduciría bien con todas las autoridades. Se puede vivir con muy poco cuando se tiene un ideal, un objetivo. Su vieja garlopa trabajaría aún por años. Un arenque salado es un buen alimento. Ni siquiera oía los lamentos de Sara. Nadie sabía si alguna vez una persona de alta posición — un gobernador, un general, un estadista, — no pediría los cuidados del hijo de Simón convertido en una celebridad. Los otros chicos se las arreglarían... Con que ellos pudieran decir: "Mi hermano, el médico..."

Preocupado por ese niño estudioso, que una mala fiebre se llevara, Simón — viudo algún tiempo después — daba toda su ternura a su hija. Era tan linda su pequeña Lena,

con sus cabellos rizados y su tez ambarina, sus grandes ojos tristes, su airecillo bueno. Era su benjamina. ¿Sería ella, más tarde, secretaria, vendedora, profesora de piano?... Ello le parecía tan magnífico, que Simón se imaginaba a Lena haciendo música, y se enternecía.

¿Qué edad podía tener entonces Lena? ¿Desde cuánto tiempo antes iría él a estar muerto? ¿Diez años? ¿Veinte? No lo sabía. Los días se caen como pétalos en la eternidad, tan flúidos que apenas se sienten pasar...

— ¿Qué te pasa? — preguntó de nuevo el Señor al pobre judío.

Y, Simón, invadido por un gran coraje, replicó:

— Señor: Yo quisiera un día, un solo día, volver allá, a mi viejo gheto... a ver a mi pequeña Lena...

— Acordado — dijo, anotando en su libreta, el Señor. — Tienes veinticuatro horas de permiso.

Todo había cambiado en Varsovia, cuando llegó Simón Borestein; y le fué muy difícil reconocer a sus correligionarios. Pocos de ellos llevaban todavía la levita y los cabellos largos en tirabuzón sobre las mejillas. Y fué a éstos a quienes dirigióse. "¿Lena Borestein?" Nadie sabía nada de aquella niña.

Simón comenzaba a desesperar cuando un ángel del Señor le tocó el hombro, murmurando a su oído: "Sígueme". Y Simón lo siguió. El ángel le condujo al más bello barrio de la ciudad, ante una muy linda mansión, y le dijo: "Aquí es". "¿Aquí?" Simón sentía que su garganta le quemaba. ¿Qué hacía allí la pequeña Lena? Tal vez estaría de mucama. ¡Mucama! El corazón le dolía al pobre padre. En fin, la niña no carecería de alimentos ni de abrigo para el frío... El zapatero recordaba las manecitas de su hija, todas cortadas por el invierno.

Una buena casa... una buena colocación... ¡Pobre la nena! ¿La patrona le daría los vestidos viejos?

— ¡Sube! — ordenó el ángel.

Y el zapatero obedeció, empujando la puerta.

Los tapices suaves donde el pie se hunde, las altas paredes, los plafones dorados, los cristales, las flores... Todo eso asombró a Simón. Y se dijo: "¡Qué gran trabajo para la pobre, limpiar todo esto!"

Inquieto, porque nadie venía a su encuentro, resolvió pasearse por el departamento. Nunca había visto salones tan lujosos y tan bellos.

Quiso ir hasta la cocina, con la intención de encontrar a su hija. Pero, ¿por dónde pasar? Buscando el camino, llegó a inmovilizarse, y entonces le llegó el ruido de una conversación.

— Es para "El Mensajero", señora. Nosotros desearíamos algunos detalles sobre su debut. ¿Ha trabajado usted en el extranjero?

— ¿Mi debut?

Simón cayó al suelo, al reconocer ese timbre de voz, esa entonación cantante. Era la voz de Lena. Lena, su Lena, había llegado a ser una gran actriz. La aplaudían y la interrogaban como a un personaje... ¡Dios mío! Todo esto es de ella... Y se puso a espiar. ¡Con qué intención! ¡Pero, no! ¡No hay que sollozar de alegría!

— Yo nací en Varsovia. Mi madre murió joven... Mi padre...

Ella iba a hablar de él. "¡Sed bendecido, Señor! La pequeña Lena va a hablar de su padre. La fortuna no se lo ha hecho olvidar."

— ..honorable, industria, se ocupaba sobre todo de la creación de sus fábricas de calzado. Muy autoritario, no podía aceptar que yo me dedicara al teatro. ¡Cuántas veces yo lloraba de regreso a mi habitación. Mi padre se enfurecía, me amenazaba. ¡Pero no es fácil detener una vocación!

¿Ella mentía? No. Ella fabricaba su leyenda. Le complacía, por planes matrimoniales, hacerse pasar por hija de una familia rica. No hablaba del gheto ni de la miseria. ¿A qué serviría ello? Era ya tan lejano todo... Y esos cuentos no hacían mal a nadie.

Pero... ¿y cuando los muertos escuchan?

Simón creyóse renegado. Todo se descompuso, y perdió el tino. Y, así, su permiso de bajar a la tierra e ir a ver a su hija había fracasado.

Cuando se despertó, no reaccionó bien al momento. Un ángel sopló sobre su frente, a fin de alejar los malos pensamientos. Ya no era la voz filial la que oía, sino — casi severa — la del Señor.

— Un judío tan bueno, un judío tan resignado, sin cálculo, sin malicia... que había soportado todo — hasta a su misma esposa — ¡ved en qué estado regresa al Paraíso! ¡Que no me vuelva a pedir licencia!

Pero Simón pensaba en lo triste que es para los muertos oír las palabras de los vivos...

HUGUETTE GARNIER

TRADUCCION DE E. E.

DIBUJO DE SAVOIR



El Sueño de Oro

Por CARLOS NODIER

I

EL KARDUN

El *kardún*, como todo el mundo sabe, es el más bonito, delicado y astuto de todos los lagartos. Está vestido de oro como un gran señor, pero es tímido y modesto, y vive solo y retirado, a lo que debe, sin duda, que le tengan por sabio.

El kardún no hace nunca daño a nadie y no hay nadie que no quiera al kardún.

Las muchachas se muestran ufanas cuando, al pasar, las mira con ojos acariciadores y dulces, asomando su cuello azul sembrado de rubíes entre las grietas de una pared o haciendo brillar a la luz del sol los reflejos innumerables del tisú maravilloso de que está adornado.





—No es a ti sino a mí a quien el kardún ha mirado — se dicen las muchachas unas a otras; — soy yo la que le parezco más bonita, y seré su preferida.

El kardún, empero, no piensa en eso; va buscando acá y allá delicadas raíces para obsequiar a sus camaradas y regalarse con ellas sobre una piedra caldeada por el sol del mediodía.

En cierta ocasión, halló el kardún en el desierto un tesoro compuesto de monedas de oro tan limpias y relucientes que parecían acabaditas de acuñar. Un rey que huía para ponerse en salvo, habíalas dejado allí para correr más de prisa, libre de aquella carga.

—¡Caramba! — exclamó el kardún;— he aquí un hallazgo que, si no me engaño, me servirá para pasar magníficamente el invierno. Deben ser rodajitas de esas zanahorias frescas y azucaradas en las que sueño cuando la soledad me aburre; pero no he visto nunca tantas juntas y tan apetitosas.

Y el kardún se deslizó hacia el tesoro, no directamente, que eso no entra en sus costumbres, sino dando un prudente rodeo. De vez en cuando con la cabeza levantada y olfateando el aire, con el cuerpo erguido y la cola derecha y vertical como un palo, se detenía indeciso, mirando en su derredor y aplicando el oído finísimo; escrutando a derecha e izquierda, escuchando y viéndolo todo, asegurándose más y más, avanzando a veces resueltamente como un valiente kardún y encogiéndose otras temblando de miedo, como un pobre kardún que se ve perdido lejos de su agujero; y después, decidido y alegre, arqueando el cuerpo, ofreciendo el dorso a todos los juegos de luz, arrollando los pliegues de su rico caparazón, erizando las escamas doradas de su cota de mallas, verdeando, ondulando, huyendo, levantando el polvo bajo sus dedos y los latigazos de su cola.

Era, sin disputa, el más lindo de los lagartos.

Cuando llegó junto al tesoro, clavó en él una mirada escrutadora, se puso derecho como un huso, apoyóse luego en sus patitas delanteras y abalanzóse a la primera moneda de oro que se ofreció a sus dientes.

Y se rompió uno.

El kardún retrocedió dando un salto; pero volvió a la carga y, escarmentado, mordió con menos fuerza y con las debidas precauciones.

—¡Están endiabladamente secas! — murmuró. — ¡Ah! los kardunes que acumulan rodajas de zanahorias para su prole, debieran conservarlas en lugares donde no perdieran sus cualidades comestibles y nutritivas. Preciso es reconocer — añadió para su interior — que la especie kardún no está muy adelantada. En cuanto a mí, que las comí el otro día y que, gracias al Cielo, no estoy acosado por el hambre como un kardún vulgar, transportaré estas provisiones al pie del gran árbol del desierto y las colocaré sobre la hierba humedecida por el rocío del cielo y el fresco de los manantiales; me acostaré junto a ellas en la fina arena, hasta que los primeros rayos del sol vengan a calentarme; y cuando una torpe y aturdida abeja, abandonando la flor en que ha dormido, me despierte con sus zumbidos y su loco vuelo, me regalaré con el mejor almuerzo de príncipe que haya tenido jamás un kardún.

El kardún de que hablo era un kardún de acción, así es que a las palabras siguieron los hechos. Aquella misma noche, el tesoro, pieza a pieza trasladado, refrescábase inútilmente amontonado sobre un blando tapiz de musgo alto que doblaba sus tallos bajo el peso del oro. Por encima un árbol inmenso extendía sus ramas lujuriantes de verdes hojas y flores, como invitando al viandante a echar un sueño a su sombra.

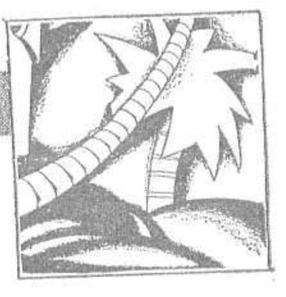
Y el kardún, fatigado del trabajo que había hecho, durmióse profundamente y soñó con las frescas rodajas.

Esta es la historia del kardún.

II

JAILUN

Al día siguiente llegó al mismo paraje el pobre leñador Jailún irresistiblemente atraído por el melodioso glu glu de las aguas corrientes y el fresco



y alegre fru fru del follaje. Aquel lugar de descanso era muy a propósito para halagar la pereza natural de Jailún, que estaba aún lejos del bosque y que, según su costumbre, no se inquietaba demasiado por llegar allí cuanto antes.

Como son pocos los que han conocido personalmente a Jailún, diré que era una de esas infelices criaturas que la Naturaleza crea sólo para que vivan.

Era feo, contrahecho y de muy escasa inteligencia; pero sencillo y bueno, incapaz de hacer daño a nadie, incapaz de pensar y más incapaz aún de comprender; de suerte que su familia sólo vió en él, desde su infancia, una carga y un estorbo.

Los desprecios y repulsas a que Jailún veíase constantemente expuesto, le aficionaron, en buena hora, a la vida solitaria, y por eso escogió el oficio de leñador, a falta de los otros que no hubiera podido ejercer por impedírselo su corto entendimiento: en su pueblo le llamaban *el tonto*.

Los chiquillos le seguían por las calles, burlándose de él y gritando:

—¡Paso al honrado Jailún! ¡Paso a Jailún, que es el leñador más simpático que maneja el hacha y que va a hablar de ciencias con su primo el kardún en los claros del bosque! ¡Bien por Jailún!

Los hermanos del leñador evitaban su encuentro y se avergonzaban de él, ruborizándose si por casualidad le tropezaban en su camino.

Pero Jailún fingía no verlos y sonreía a los chiquillos.

Jailún estaba persuadido de que la pobreza de su vestido era la causa principal de aquellas burlas y desprecios, pues nadie juzgaba mal de sus dotes intelectuales; y concluía diciéndose que, siendo el kardún uno de los más bellos seres de la tierra cuando se pavoneaba al sol, debía ser también una de las criaturas favoritas de Dios; y en consecuencia, prometíase para sus adentros que, si lograba trabar íntima amistad con el kardún, procuraría que éste le cediera alguna parte de sus galas, y con ellas ataviado entraría en el pueblo deslumbrando a todo el mundo con sus magnificencias.

—Dicen — añadió, después de reflexionar cuanto le permitía su entendimiento, — dicen que el kardún es mi primo y siento una viva simpatía hacia ese ilustre personaje. Puesto que mis hermanos me rechazan y desprecian, no me queda otro pariente cercano que el kardún; viviré con él, si me recibe bien, aunque sólo le sirva para prepararle un lecho de hojas secas en el que pueda descansar por la noche, velar su sueño y caldearle su habitación con un alegre fuego cuando llegue el mal tiempo. El kardún — prosiguió Jailún tras de una breve pausa — puede envejecer antes que yo, porque ya era un kardún hecho y derecho cuando yo era todavía muy pequeñito cuando su madre me lo presentó diciendo: "Mira, es todo un kardún". A Dios gracias, yo sé los cuidados que necesita un enfermo y los halagos y naderías con que se les entretiene. ¡Lástima que sea tan orgulloso!

Y en verdad, el kardún respondió muy mal a los buenos propósitos y deseos de Jailún. Al acercarse el leñador, el lagarto huyó como un rayo deslizándose sobre la arena, y no paró de correr hasta llegar a lo alto de una piedra, donde se detuvo para lanzar al recién llegado una mirada centelleante con ojos que brillaban más que carbúnculos.

Jailún le contempló con aire respetuoso, y juntando las manos exclamó:

—¡Ah, primo mío! ¿Por qué huyes de mí? ¿No soy acaso tu amigo y camarada? No te pido más sino que me permitas vivir contigo y servirte, con preferencia a mis hermanos, por los que, sin embargo, daría mi vida gustoso, pero que me parecen menos simpáticos y amables que tú. No rechaces a tu fiel Jailún si, como creo, tienes necesidad de un buen criado.

Pero el kardún se alejó todavía más, y Jailún volvió a casa de su madre llorando a lágrima viva, porque su primo el kardún no había querido hablarle.

Su madre montó en cólera al oírle, y dándole unos pescozones le dijo:

—¡Vete de aquí, desdichado! Ve a reunirte con tu primo el kardún, ya que eres indigno de tener otros parientes.



Jailún obedeció como de costumbre, y fué a buscar a su primo el kardún.

—¡Ah! — exclamó al llegar al pie del árbol gigantesco — he aquí una cosa muy rara... Mi primo el kardún se ha dormido a la sombra de estas enormes ramas, al borde del arroyo, y esto es contrario a sus costumbres. La ocasión es a propósito para hablarle de mi asunto cuando se despierte... Pero, ¿qué diantre pensará hacer con esas rodajitas amarillas? ¿Las habrá reunido para adornar su vestido? Quizá estará de bodas. A fe de Jailún que en los bazares de los kardunes se engaña a los compradores, pues salta a la vista que esas chucherías no valen nada en comparación con las escamas del manto de mi primo. Esperaré, sin embargo, a ver lo que me dice, si está de mejor talante que de ordinario. Me tenderé aquí cómodamente, y como tengo el sueño muy ligero, me despertaré al mismo tiempo que él.

Mas apenas se hubo tendido, cruzó por su mente una idea que le llenó de temor.

—La noche está muy fresca — se dijo — y mi primo el kardún no está acostumbrado como yo a dormir a la orilla de los arroyos y en medio del bosque. El aire de la mañana puede serle perjudicial.

Jailún se quitó su chaqueta y cubrió con ella al kardún, con toda clase de precauciones para no despertarle. El kardún no se despertó.

Hecho esto, Jailún se durmió profundamente, soñando con la amistad del kardún.

Esta es la historia de Jailún.

III

EL FAQUIR ABHOC

Al día siguiente llegó al mismo paraje el faquir Abhoc, que aparentaba hacer una larga peregrinación pero que en realidad iba buscando alguna buena ganga.

Al llegar al manantial, a cuyo borde quería descansar, vió el tesoro y al punto calculó su valor.

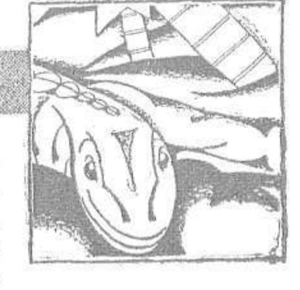
—¡Gracia inesperada — exclamó — que el Dios todopoderoso e infinitamente misericordioso concede a mi comunidad, después de tantos años de prueba! Y para que la conquista me resulte más fácil, lo ha puesto bajo la custodia de un inocente lagarto y de un pobre muchacho tonto.

Debemos advertir que el faquir conocía de vista a Jailún y al kardún.

—¡Alabado sea el Señor sobre todas las cosas! — añadió, sentándose a poca distancia del tesoro. — Se acabó el vestir de faquir, los prolongados ayunos y las grandes mortificaciones del cuerpo. Cambiaré de país y de vida, y compraré, en el primer reino que encuentre, una buena provincia que me produzca grandes rentas. Una vez establecido en mi palacio, sólo me ocuparé en gozar de todos los placeres, rodeado de hermosas esclavas, en medio de flores y perfumes, que recrearán mis oídos con las melodías de sus instrumentos y me servirán vinos exquisitos en copas de oro. Me voy haciendo viejo, y el buen vino alegra el corazón de los ancianos... Pero hay un inconveniente: este tesoro es muy pesado, y no estaría bien que un gran señor como yo, que tiene una multitud de criados y un ejército poderoso, se rebajase a hacer el oficio de changador, aunque nadie me viera. Para que un príncipe sea respetado por sus súbditos, es preciso que se acostumbre a respetarse a sí mismo. Creo, pues, que lo mejor es que envíe aquí a un mozo, que sea más robusto que un toro, y transporte todo este oro, que es mío, a la ciudad cercana, donde le regalaré mi traje de faquir y algunas monedas, como suele recompensarse esos trabajos.

Después de este soliloquio, el faquir Abhoc, seguro de que nada tenía que temer respecto a su tesoro por parte del kardún ni del imbécil Jailún, que estaba tan lejos como el lagarto de apreciar el valor de aquellas monedas, se dejó vencer sin resistencia por el sueño, y durmióse profundamente soñando con su provincia, con su harén lleno de las más singulares beldades de Oriente y con su vino de Schiraz espumeante en sus copas de oro.

Esta es la historia del faquir Abhoc.



IV

EL DOCTOR ABHAC

Al día siguiente llegó al mismo paraje el doctor Abhac, que era un hombre muy versado en leyes y que habíase extraviado en su camino, absorto en el estudio de un texto muy complicado, del que los jurisconsultos habían dado ya ciento treinta y dos interpretaciones diferentes. Estaba a punto de dar la interpretación ciento treinta y tres, cuando la vista del tesoro se la hizo olvidar, llevando su pensamiento al terreno escabroso de los hallazgos, de la propiedad y del fisco, materia en la que no había pensado en mucho tiempo.

—Es evidente — dijo el doctor Abhac — que ha sido el kardún quien ha descubierto este tesoro, y el kardún no alegará, seguramente, su derecho de descubridor, para reclamar su parte legal en el reparto; por lo tanto, el despojo de dicho kardún es un hecho. En cuanto al fisco y la propiedad, creo que el lugar es indefinido, común, propio de todos y de cada uno, por lo tanto ni el estado ni el particular tienen nada que ver en esto. En el caso presente, es una circunstancia feliz el que este arroyo marque, como lo marca seguramente, una delimitación en litigio entre dos pueblos belicosos, porque probablemente ocasionaría guerras largas y sangrientas el conflicto entre las dos jurisdicciones. En consecuencia, yo haría una acción inocente, legítima y providencial al mismo tiempo, llevándome de aquí este tesoro, si pudiera transportarlo en un solo viaje. Respecto a estos dos aventureros, uno me parece un zamborotudo leñador y el otro un miserable faquir, gente sin nombre, sin discernimiento, ni talento, que indudablemente se han acostado aquí para repartirse mañana el tesoro a la buena de Dios, pues nada saben de leyes y comentarios y están los dos a la misma altura. Pero si hicieran el reparto sin el debido proceso, yo perdería mi reputación, y... Mas como el sueño me vence, a causa de la alegría que me ha producido este asunto, voy a hacer acto de posesión poniendo algunas monedas en mi turbante, para que conste ostensible y perentoriamente ante el tribunal, si se entabla el pleito, mi derecho de prelación: el que posee la cosa por aspiración a poseerla, tradición de haberla poseído o por ser el primer ocupante, es considerado propietario; así está escrito.

El doctor Abhac llenó su turbante con tantas piezas de convicción, que el pobre hombre se pasó gran parte del día transportándolas al paraje donde los rayos del sol disipaban las sombras de las ramas protectoras. Volvió aún muchas veces acarreando hasta su turbante nuevos testimonios, y al fin se decidió a echarse a dormir, exponiendo su cabeza descubierta al relente de la noche.

—No debo preocuparme por despertar a tiempo — dijo, apoyando su occipucio recién rasurado en el turbante que le servía de almohada. — Esos infelices comenzarán a disputar en cuanto amanezca, y se considerarán dichosos de encontrar a mano un doctor en leyes que resuelva el asunto; así aseguraré mi parte y mis honorarios.

Y el doctor Abhac se durmió magistralmente, soñando con pleitos y oro.

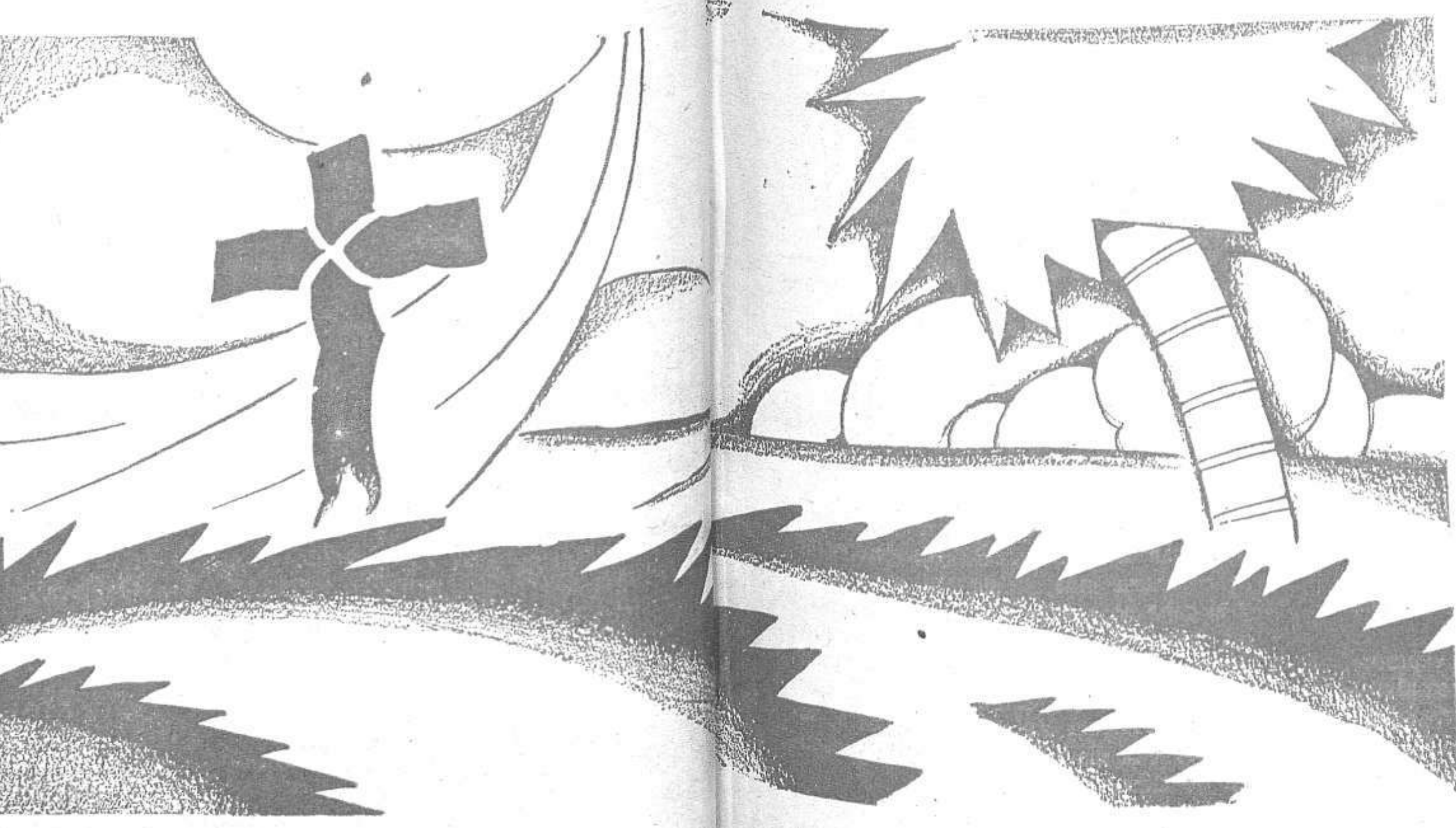
Esta es la historia del doctor Abhac.

V

EL REY DEL DESIERTO

Al día siguiente, al caer de la tarde, llegó al mismo paraje un famoso bandido, cuyo nombre no conserva la historia, pero que era en toda la comarca el terror de las caravanas, a las que imponía enormes tributos, y que por esta razón se le llamaba el *Rey del desierto*, si las crónicas de aquellos tiempos no mienten.

No habíase adentrado nunca tanto en el desierto, porque aquel lugar no era muy frecuentado por los viajeros, y la vista de aquel manantial y de aquellas sombras regocijaron su corazón, generalmente insensible a las bellezas de la naturaleza, de manera que decidió permanecer allí un rato.



—He estado verdaderamente inspirado — dijo entre dientes al ver el tesoro. — El kardún vela aquí, siguiendo la inmemorial costumbre de los lagartos y dragones, guardando ese montón de oro del que no sabría qué hacer y esos tres insignes gorrones han venido para repartirse el dinero. Si cargara yo con todo ese botín, despertaría al kardún, el cual despertaría a su vez a esos tres miserables, y entonces tendría que habérmelas con el lagarto, el leñador, el faquir y el hombre de leyes, que querrían defender y disputarme su parte. La prudencia me dice que es mejor que me tienda a su lado, puesto que va a cerrar la noche y ellos parecen dispuestos a pernoctar aquí, y me aproveche de la obscuridad para despacharlos con un buen golpe de carjiar. Este lugar es poco frecuentado y no es de temer que alguien me impida transportar estas riquezas; pero no me iré sin haberme almorzado antes a ese kardún, cuya carne es muy sabrosa, según he oído decir a mi padre.

Y se durmió a su vez soñando con asesinatos, robos y lagartos asados.

Esta es la historia del *Rey del desierto*, que era un ladrón y se le llamaba así para distinguirlo de los otros.

VI

EL SABIO LOCKMAN

Al siguiente día llegó al mismo paraje el sabio Lockman, filósofo y poeta; Lockman, el amante del género humano, el maestro de los pueblos y consejero de reyes; Lockman, que buscaba las más apartadas soledades para meditar sobre la naturaleza y sobre Dios. Y Lockman avanzaba con paso lento porque estaba debilitado por los años, pues aquel mismo día se cumplía el tercer centenario de su nacimiento.

El sabio se detuvo estupefacto ante el cuadro que ofrecían los alrededores del árbol del desierto, y reflexionó un instante.

—El espectáculo que vuestra divina bondad muestra a mis ojos, ¡oh sublime Creador! — exclamó, al fin, — encierra muchas enseñanzas inefables, y mi pobre alma lo contempla llena de admiración por las lecciones que resultan de vuestras obras, y de compasión por los desgraciados que no os conocen.

"He aquí un tesoro, como lo llaman los hombres, que puede quitar con frecuencia a su dueño la tranquilidad del alma y de la conciencia.

"He aquí el kardún que ha encontrado estas monedas de oro, e iluminado por el admirable instinto de que habéis dotado a su especie, cree que son rodajas de raíces secadas por el sol.

"He aquí al pobre Jailún, que deslumbrado por el vistoso ropaje del kardún ha olvidado sus propios vestidos, porque su inteligencia no puede desgarrar, para llegar hasta Vos, las tinieblas que le envuelven como las mantillas al recién nacido, y adorar, en toda su magnificencia, la mano todopoderosa que ha puesto tantas galas a la más vil de sus criaturas.

"He aquí el faquir Abhoc, que ha fiado en la timidez natural del kardún y en la imbecilidad del leñador, para apropiarse estas riquezas y pasar en la opulencia su vejez.

"He aquí el doctor Abhac, que ha contado con la disputa que surgirá con motivo del reparto de estas engañosas vanidades de la fortuna, para ofrecerse como mediador entre los contendientes y llevarse doble parte del tesoro.

"He aquí el *Rey del desierto*, que ha llegado el último y que acaricia ideas fatales y proyectos criminales, como es propio de los desdichados a quienes vuestra gracia infinita abandona a las pasiones de la tierra, y que sin duda se promete degollar durante la noche a los que llegaron primero, según deja adivinar la fuerza con que empuña su carjiar.

Y los cinco se han dormido para siempre bajo la sombra mortífera del ponzoñoso upas, cuyas semillas funestas arrojó un soplo de vuestra cólera al corazón de los bosques de Java".

Cuando hubo dicho todo esto, Luckman se prosternó y adoró a Dios.

Y cuando Luckman se levantó, se alisó la luenga barba y continuó:

—El respeto debido a los muertos, nos veda el dejar que sus restos sirvan de pasto a las fieras del desierto; los vivos juzgan a los vivos, pero los difuntos sólo por Dios pueden ser juzgados.

Y quitó a Jailún su hacha de leñador para excarvar con ella tres fosas.

En la primera enterró al faquir Abhoc.

En la segunda sepultó al doctor Abhac.

En la tercera dió sepultura al *Rey del desierto*.

—En cuanto a ti, Jailún — prosiguió Lockman, — te llevaré lejos de la influencia mortífera del árbol ponzoñoso, para que tus parientes y amigos, si te queda alguno después de muerto el kardún, puedan venir sin peligro a llorar sobre tu tumba; y haré esto, hermano mío, porque extendiste tu chaqueta sobre el kardún dormido para preservarle del frío.

Dicho esto, llevó el cadáver de Jailún lejos de aquel sitio y le cavó una fosa en una especie de cueva tapizada de flores que los arroyuelos del desierto bañaban con frecuencia sin inundarla nunca, y rodeada de árboles cuyas ramas agitadas por el viento esparcían en derredor frescor y aromas.

Cuando hubo concluído, Lockman se alisó nuevamente la barba, y después de reflexionar un momento fué a buscar el kardún, que había muerto al pie del árbol ponzoñoso de Java.

Lockman cavó la quinta fosa, destinada al kardún, encima de la de Jailún, en un pequeño declive más expuesto a los rayos del sol que son la delicia de los lagartos.



—¡Dios me libre — dijo Lockman — de sembrar en la muerte a los que en vida se han amado!

Después abrió otra fosa más profunda que las anteriores y enterró en ella el tesoro.

—Esta precaución — dijo sonriendo — puede salvar la vida de un hombre o la de un kardún.

Luego Lockman echó a andar trabajosamente para ir a acostarse junto a la fosa de Jailún, y antes de llegar sintióse desfallecer a causa de sus muchos años.

Y cuando Lockman llegó a la sepultura de Jailún, desfalleció por completo, cayó pesadamente al suelo, elevó su corazón a Dios y su alma voló al cielo.

Esta es la historia del sabio Lockman.

VII

EL ESPIRITU DE DIOS

Al día siguiente llegó en los aires uno de esos espíritus de Dios que sólo hemos visto en sueños, y bajaba, remontábase de nuevo, parecía perderse en el azul infinito, volvía a descender y cerníase nuevamente a una altura que la imaginación no puede medir, agitando sus largas alas azules, como gigantesca mariposa.

A medida que se acercaba, se iban soltando los bucles de su cabellera, rubia como el oro fundido, y que el viento hacía ondear.

Después, se posó en una ramita sin que la hoja se doblara ni la flor se tronchara bajo su peso; y por último comenzó a revolotear rozando con sus alas la recién abierta tumba de Jailún.

—¡Ah! — exclamó. — Aquí yace Jailún, Jailún que será recompensado en el cielo por su inocencia y sencillez.

Y de una de sus alas azules que rozaban la fosa de Jailún, desprendióse una plumita muy pequeña, que súbitamente arraigó, brotó y se desarrolló, formando el más hermoso penacho que jamás haya adornado la tumba de un rey.

Luego reparó en el poeta, que dormía el sueño de la muerte con la felicidad pintada en su venerable rostro.

—¡Oh! — dijo el espíritu ,— mi buen Lockman hubiera querido rejuvenecer para acercarse más a nosotros, pues al fin y al cabo ha pasado tan pocos años entre los hombres, que éstos no han tenido tiempo de aprovecharse de sus lecciones. Ven, sin embargo, hermano mío, ven conmigo; despierta de tu sueño para seguirme a la mansión eterna, a la presencia de Dios.

Al mismo tiempo posó en la frente de Lockman un beso de resurrección, le levantó con ligereza de su lecho de musgo y le remontó tan alto en el espacio, que ni la vista del águila hubiera podido descubrirlo.

Esta es la historia del ángel.

VIII

FIN DEL SUEÑO DE ORO

Lo que acabo de contar sucedió hace muchísimos siglos, y a pesar del tiempo transcurrido el nombre del sabio Lockman no se ha borrado de la memoria de los hombres.

Y a pesar de haber pasado tantos siglos, el upas sigue extendiendo sus ramas produciendo una sombra letal, entre dos arroyuelos que siguen corriendo sin cesar.

Esta es la historia del mundo.

CARLOS NODIER

DIBUJOS DE BATLLE



LA primera FUNDACIÓN DE BUENOS AIRES



Un glorioso fracaso, que realizó aquel hombre conquistador, ya herido de muerte. Don Pedro de Mendoza, hijo de una cultura exquisita, vióse en la necesidad de erigir aquella aldea, usando artes prehistóricas. El y los suyos eran a modo de Robinsones, perdidos en tierra ignota, sin saber cómo salir del angustioso trance. Fué un milagro del ingenio y un milagro de clarividencia la aventura. Los conquistadores querían adherirse al solar desconocido, impulsados por ansias de fe y de bienestar. Y eligieron el sitio más inapto, al parecer. Surgió la Pequeña Aldea, frente al hambre, frente a la hostilidad. Y los indígenas la quemaron, como si se tratase de un sacrificio expiatorio. ¿Dónde estaba emplazada? Mucho se discutirá sobre el problema. Nadie sabe bajo qué manzanas de la actual y hermosa metrópoli se encuentra borrado el emplazamiento del heroico esbozo. Una emoción orgullosa nos posee cuando pensamos en ello. Fuese en el lugar que fuese, el intento de Mendoza, continuado por Garay, es un alarde de virilidad y previsión. Festejemos ahora, después de cuatro siglos, la primera fundación de Buenos Aires, la ciudad renacida, semejante a Fénix, de las cenizas de una hoguera.—*E. S.*

Fué en el PARQUE LEZAMA— donde levantó Mendoza *la* Ciudad

El curso del Riachuelo y que ha desaparecido, fondeó en el río, frente Lezama se establecieron lizadas.—Los bosquecillos pobladores y lo que de de los



El profesor Félix F. Outes muestra a nuestro redactor una de las joyas de su biblioteca, la primera edición del libro del cronista Schmidel, la fuente más concurrida por cuantos han estudiado la fundación de Buenos Aires.

La ciencia, de vez en cuando, despoja a la historia de ese esplendor y teatralidad que tanto place a la literatura. Nos muestra la realidad con crudeza, desnuda, sin espectaculosidad, nítida, tal como fué vivida en el pasado.

La fundación de Buenos Aires, la aventura de don Pedro de Mendoza, sus padecimientos, sus odios, sus recelos, sus errores, también han tentado a los literatos en trance de historiadores y a los historiadores con veleidades literarias. Más de un enigma ha acuciado las imaginaciones y es así como, con respecto a algunos detalles esenciales del acto fundamental, se fantasea y se lanzan al vuelo teorías, divagaciones y otros excesos.

¿Dónde tuvo su primitivo emplazamiento la efímera ciudad de Santa María del Buen Aire?... Han hablado los historiadores y los literatos. Se nos ocurre, en gracia a la exactitud histórica y para cabal información del público, recurrir a un hombre de ciencia y pedirle su autorizada opinión.

El profesor Félix F. Outes, director del Museo Antropológico y Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras, es autoridad en la materia y, sabemos, prepara varios trabajos en los cuales, con la cooperación del instituto a su cargo, se hará una luz definitiva sobre el debatido asunto.

Abordado abiertamente para que exprese su opinión, no vacila en hacerlo con palabras precisas, llevando a su verdadero terreno la explicación.

—Lo que interesa — nos dice — en primer lugar, es desvirtuar el error de interpretación en que se incurre actualmente al considerar la topografía del valle del Riachuelo y sus tierras próximas a través de una cámara visual del siglo XX. Es preciso ver y estimar los hechos tal como se vieron y encararon en el siglo XVI. Es menester recordar que la topografía del valle del Riachuelo, éste mismo y su desembocadura han variado en sus lineamientos generales.

—¿De manera que la impresionante estampa de la escuadra de Mendoza penetrando en el Riachuelo en busca de un fondeadero propicio, no es más que eso, una estampa? — insinuamos nosotros.

—Nada más que eso — dice el profesor Outes, y explica, entonces, con claridad, la razón de su negativa: — Preciso es decir que la desembocadura del Riachuelo estaba orientada del sudsudoeste a nordnordeste, y que la margen derecha de esa desembobocadura la constituía un amplio espolón anegadizo, el cual prolongábase hasta la altura de la actual calle Brasil.

dice el profesor don Félix F. Outes— de Santa María del Buen Aire

Por E. M. S. DANERO

sus variaciones a través de los siglos. — Un canal, constituía su real desembocadura. — La escuadra a la costa. — En las alturas del actual parque los conquistadores, levantando sus casas y empa- de talas en la actual plaza Mayo. — Indígenas ellos resta. — La Vuelta de Rocha y el "puerto tachos".



El profesor Félix F. Outes, cuya labor docente y científica es ampliamente conocida en el país y en el extranjero, es el director del Museo Antropológico y Etmográfico de la Facultad de Filosofía y Letras. Tiene por Buenos Aires una dilección que harto envidiarían muchos de los viejos cronistas; pero, hombre de ciencia, antes que bellas páginas de evocación — las que también podría trazar con su estilo sombrío y atrayente, — prefiere dedicarle estas evocaciones materializadas que son los estudios cartográficos e iconográficos. Nos vuelve, así, con sus más mínimos detalles, la realidad del pasado, la fisonomía de la ciudad colonial, de sus alrededores y de sus edificios. Algunos de estos libros, de muy próxima aparición, constituirán un homenaje a la ciudad en el cuarto centenario de su primera fundación. Los mencionamos: "Iconografía de Buenos Aires colonial, con un estudio de la fisonomía de la ciudad en los siglos XVI, XVII y XVIII"; "La planimetría antigua bonaerense, con cartas hasta ahora inéditas; la cartilla del Museo con la noticia de los indios que había en Buenos Aires al tiempo de la fundación; y, así, otros estudios más, llenos de erudición y novedad.

— ¿Dónde fondeó, entonces, la escuadra? — preguntamos, pensando en lo imposible que le hubiera sido penetrar en ese canal de escaso fondo.

— La escuadra fondeó frente a la costa, en los fondeaderos que existían en el canal, el que se prolongaba hasta la altura de la actual plaza San Martín, dirigiéndose luego hacia el nordeste.

— ¿Y la ciudad?

— El emplazamiento de la ciudad, como ya lo anticipé en una carta publicada en "La Nación" el 6 de julio del año último, cuando se habló de ubicar el monumento a Bolívar en el parque Lezama, debió ser exactamente en el lugar que ocupa el viejo paseo. Sus condiciones geográficas y topográficas eran las más favorables, puesto que tenía próximos los desembarcaderos más cómodos y se hallaba a escasa distancia de los propios fondeaderos.

— Pero... ¿con respecto a ese canal del Riachuelo, hay referencias y pruebas de su existencia? — insistimos aún.

— Con respecto a la existencia de ese canal "subfluvial" paralelo a la costa y que constituía en realidad el acceso al Riachuelo, existen documentos de todas las épocas. Los rastros de ese canal encenagado posteriormente en gran parte, pueden identificarse con facilidad en las cartas hidrográficas de los primeros tercios del siglo XIX. Este canal aparece desde la confección de la carta de Bermúdez, en 1708, hasta otras más recientes, como la anónima de 1782, sin olvidar la trazada por Giannini, a comienzos del siglo XIX, cuando presentó su proyecto de puerto y canal de nuestra ciudad.

Requerimos más detalles con respecto a la ciudad de Mendoza y nos dice:

— La primera instalación de Mendoza no debió constituir un núcleo urbano en el estricto sentido del término. La debió formar un recinto precariamente protegido, dentro del cual se levantarían construcciones ligeras con materiales proporcionados por el suelo.

— ¿Abundaban los árboles? — inquirimos, recordando el páramo con que la municipalidad instruye al público en un "diorama" que funciona en cierto paseo porteño.

— Toda la meseta, en una parte de la cual realizó Mendoza su instalación, ofrecía "islas" más o menos grandes de talas. De éstas, las más extensas, hallábanse hacia el nordoeste, en la actual Villa Devoto y aledaños. Es interesante recordar que en el lugar de la actual plaza Mayo existía uno de esos bosques. En el actual parque Lezama los árboles abundaban y descendían por la ladera de los barrancos hasta el límite con los terrenos anegadizos del Riachuelo.

— ¿Y la famosa Vuelta de Rocha? — recordamos.

— No puede dudarse de que el gran meandro que forma el Riachuelo y que se conoce actualmente con ese nombre, debió existir en el mo-

(Continuación de la página 98)

Panorama retrospec

Por Antonio Pérez

PODEMOS considerarla como escenario de la historia; un escenario cambiante como el tiempo, como los episodios que le dieron vida, como las generaciones que sucesivamente representaron el romance maravilloso de su transformación.

El 11 de junio de 1580, se pusieron en esta plaza magna las bases de nuestra ciudad, siguiendo el estilo clásico de las fundaciones de Indias. En aquellos lejanos días del siglo XVI se escrituró la primera página de su ejecutoria, la página inicial de su esclarecido abolengo.

El general Juan de Garay había levantado estandarte real para la repoblación de Buenos Aires, abandonada cuarenta años antes por los compañeros de Mendoza. Trajo consigo sesenta y tres hombres, peninsulares y criollos, y un considerable número de animales para la procreación, que fueron conducidos desde las tierras paraguayas a lo largo de la ribera. Una sola mujer vino con los expedicionarios, Ana Díaz, considerada como compañera de Garay por algunos historiadores.

Según testimonio del escribano Pedro de Xeres, la sencilla ceremonia de la fundación tuvo caracteres emocionantes por su significado. Estaban presentes los alcaldes y regidores, los asunceños con sus adargas y yelmos puntiagudos y algunos indios comarcanos del gran río de Solís, que se mezclaron a la asamblea, atraídos por la novedad del espectáculo. La espada de Garay trazaba ráfagas cortantes en diferentes rumbos; y declarando con fuertes voces que todo lo existente quedaba sujeto al dominio de su mando y autoridad, como representante del muy ilustre señor Adelantado Juan Torres de Vera, el caudillo de la conquista tomó posesión de las tierras en nombre de Felipe II. El sol quedaba como herido por el acero flexible de Garay, cuya figura debió tomar en aquellos momentos, para indígenas y pobladores, la significación correspondiente a un acto de tan visible transcendencia.

EN el rectángulo de la plaza mayor se organizaba la vida futura de un pueblo señalado por el destino. Aquí el royo de la justicia, símbolo permanente de las leyes humanas; en sitio preeminente la iglesia, a un costado el cabildo; al fondo, sobre las barrancas de la costa, el solar destinado para reducto; y a su alrededor, formando cuadras rectangulares, los terrenos para viviendas, las huertas y chacras donde se harían los primeros cultivos, que eran en verdad la única riqueza explotable. Ya se había desvanecido en la mente de los conquistadores la quimera del oro. El oro estaba en los crepúsculos, en las lejanías ilusorias, en los confines soleados; un oro inalcansable, un oro que había brillado siempre con engañadores espejismos.

Las chacras fueron la riqueza. Y es que el oro del sol podía condensarse tan sólo en el oro de las espigas. Querían conquistar la tierra para el sustento, defendiéndola con el corazón, poniendo su espíritu, su amor y su esperanza en el oro de las cosechas. La plaza de Mayo fué desde sus orígenes un campo de cultivo donde germinaba la grandeza futura.

Pero el drama de la conquista permanecía latente. El primer acontecimiento de lucha con los indios se produjo al poco tiempo de la fundación. Los pobladores veíanse hostilizados por algunas tribus querandíes que acampaban en los montes contiguos al Riachuelo. Sus flechas y bolas perdidas cruzaban el aire con rapidez de meteoros

Garay dispuso batir a los indios en sus propias guaridas; salió con algunos hombres a caballo y otros con arcabuces y ballestas. Los querandíes, sorprendidos por el ataque, se declararon en derrota; y fueron tantos los que allí perdieron la vida, que desde entonces se denominó al lugar de la escaramuza con el nombre de "Río de la Matanza". Las cabezas de algunos caciques estuvieron colocadas como trofeos en la picota de la plaza mayor, para escarmiento de rebeldes.

A nuevos tiempos, nuevos hombres y nuevos testimonios de vida. En dos salas del edificio consistorial fué habilitado el primer colegio público para menores. El vecino Francisco de Victoria tuvo a su cargo tan notable magisterio, sucediéndole, en 1608, don Felipe Arias de Mansilla. No era mucho lo que se ganaba en el be-

tivo de la plaza de Mayo

Valiente de Moctezuma

nemérito cargo; un peso mensual por el dictado y la doctrina y dos pesos por las lecciones caligráficas.

La plaza fué también centro indicado para las transacciones mercantiles. En ella se amontonaron los primeros productos destinados a la exportación: sebo de bagual, lanas y harina de maíz o de trigo. Eran consumidores los colonos portugueses que habitaban los más cercanos pueblos del Brasil, sobre la costa del Atlántico.

En dicha época, la iglesia matriz fué elevada a la jerarquía de catedral siendo primer obispo de Buenos Aires el carmelista sevillano fray Pedro de Carranza. Y en 1618, con motivo de llegar el primer gobernador independiente Diego de Góngora, los cabildantes organizaron en la plaza una recepción de carácter extraordinario, donde el pueblo y las autoridades presenciaron torneos de gran apariencia con cuadrilleros vestidos a la usanza morisca, aparte de otras fiestas donde se manifestó ya la prodigalidad y opulencia de los porteños.

Estos vivían hasta entonces soliviantados por el peligro de las naves corsarias, como también por la amenaza constante de los indios. La guarnición estaba en todo momento "con la mecha sobre el arcabuz y el estopín en el pedrero". Los vecinos colaboraban con la milicia en cualquier momento y ocasión, y es por eso que las tentativas de ataque resultaron infructuosas. De ese modo obtuvo Buenos Aires el honroso título de "Muy Noble y Leal Ciudad", junto con otros privilegios.

Azcárate de Vizcay, viajero francés que estuvo por estos pagos a mediados del siglo XVII, señaló en sus memorias algunos detalles ilustrativos de la vida porteña. Dice que en toda festividad las milicias hacían paradas a caballo, y que los hombres de más edad iban con espada al cinto, lanza y rodela, como los antiguos paladines. Parece que no era común entonces el uso de las armas de fuego. Pero se sabe también que los vecinos practicaban el arte venatoria con podencos y escopetas de chispa; en ciertas épocas del año era común verlos en los aguazos o lagunas próximas al río, al



sur y al norte del reducto, donde abundaban los pastos silvestres, las garzas y los ánades.

La primera Real Audiencia se estableció en 1663; funcionaba en una de las dependencias del fuerte, cuyos tirantes, marcos y entablamientos estaban hechos con maderas de las Misiones. Los contrafuertes, bastiones y garitas, como asimismo la portada barroca, el foso inundable y el puente levadizo, fueron obra del gobernador don Bruno Mauricio de Zavala. Era hombre valeroso, de continente noble, de figura varonil y arrogante, famoso por sus proezas y por el boato con que adornaba todos los actos de su máxima representación en el gobierno. Recordemos también que en el ámbito de la plaza histórica se concentraron las tropas veteranas de la ciudad, junto con las milicias del interior y los cuatro mil indios guaraníes que expulsaron por primera vez a los portugueses de la Colonia. Jefe de dicha expedición habían sido el ilustre criollo santafecino don An-

tonio de Vera-Muxica, maestre de campo general del ejército rioplatense.

Posteriormente se repite la misma parada victoriosa por motivos idénticos. Desfilan por el ámbito de la plaza los contingentes militares al mando del general don Pedro de Cevallos y Cortés, gentilhombre del rey, comendador de Sagra en la orden de Santiago. Dicho ejército había realizado una de las campañas más brillantes que se recuerdan en los anales de la historia continental, durante el siglo XVIII. Los portugueses fueron batidos en la Banda Oriental, prolongándose las acciones hasta las comarcas de Río Grande. La vuelta de los expedicionarios fué celebrada en Buenos Aires con festejos y ceremonias públicas. La plaza luce gallardetes y colgaduras. El alférez real coloca el estandarte de los monarcas, castillos y leones sobre fondo de púrpura, en la balconada grande del Cabildo. Hacen guardia de honor los maceros de la ciudad vestidos con dalmáticas recamadas. En todas las iglesias echan las campanas a vuelo. Y el propio Cevallos, que ha sido designado por gracia real primer virrey de Buenos Aires, entra triunfalmente a caballo con un magnífico cortejo donde se mezclan los cabildantes y jefes de milicias, los regidores y alcaldes, las damas de abolengo criollo, los dignatarios de la iglesia, los familiares de la Inquisición y todo aquel conglomerado de gente pomposa y digna que formaba la sociedad de la colonia, entonces en todo su apogeo. La plaza mayor era proscenio, como se ha dicho antes, de la historia militar y civil de Buenos Aires, centro gubernativo también del extenso y rico territorio del Plata.

En ese tiempo la fortaleza había completado ya los elementos de su sistema defensivo. Los bastiones y parapetos dominaban el grandioso estuario, donde diversas flotas mercantiles animaban la perspectiva con sus velas blancas y sus mascarones simbólicos. Una pragmática del rey Carlos III había promulgado las prácticas del comercio libre, y toda la ciudad palpitaba con entusiasmo juvenil al ritmo de tan señalado privilegio.

La plaza conserva sus características tradicionales, remozadas parcialmente con nuevos atributos que testifican el progreso urbano de la ciudad y su jerarquía como cabeza y sede de gobierno. La catedral, que se había derrumbado en parte, es reconstruída con planos del arquitecto Rocha. El cabildo también ha crecido en elevación sobre la plaza; tiene soportales de medio punto, una torre central y un balcón saliente que sirve de tribuna y palco a las autoridades comunales, en todo acto de transcendencia pública. El cementerio y la cárcel permanecen a su vez en los solares designados antiguamente; y las casas solariegas de Riglos y de Aguirre, de Azcuénaga y Basavilbaso, cimientan en el rectángulo desnudo la fisonomía barroca y aristocrática de las familias virreinales.

Como antes y como siempre, la plaza es lugar predilecto de la pequeña urbe. Aquí se siente palpitar la vida con un ritmo lento o afiebrado, según las circunstancias; aquí la voz del pregonero notificando disposiciones reales y ordenanzas gubernativas; aquí las procesiones con desfile de corporaciones y cofradías, en celebración de cualquier fecha religiosa y otros acontecimientos por el orden; y los juegos de cañas y sortijas con gran despliegue de jinetes y caballeros ataviados al gusto de la época; y fiestas de todos con rejoneadores a caballo, y castillos de Bengala con estruendo, y desfile del estandarte real y mojigangas de negros y mestizos, en celebración de juras reales o cambios de gobernadores y virreyes. Y también exequias fastuosas por el monarca fallecido, y rogativas para librarse de sequías, plagas o epidemias, y actos de todo orden que testimoniaban los entusiasmos, esperanzas o protestas del pueblo.

La recova, antiguo edificio colonial con arcos y molduras, dividía la plaza en dos espacios que se comunicaban por el arco central y las calzadas laterales. Era como una banda de honor en el pecho de la ciudad, como una condecoración vistosa y atrayente, como el collar de la Anunciata, como el toisón de oro, como la divisa y el emblema de su abolengo. Habían animado su perspectiva los personajes representativos de otras generaciones, el hidalgo de traza fantasiosa, la dama de alcurnia, el miliciano y el menestral, los vendedores ambulantes y los esclavos que dieron carácter a la vida doméstica durante el siglo XVIII.

En esta recova tuvo Buenos Aires su bautismo de guerra. Los vecinos se batieron denodamente contra los ingleses invasores, en los días de la Reconquista. Sangre criolla y extranjera manchó sus muros y pilastras. Pero el valor y el espíritu independiente de los porteños se impuso bajo el arco de triunfo, que era como frontispicio de la urbe, como portada y atrio de su recinto, como dintel de su intimidad hospitalaria.

(Continúa en la página 98)

Callos, Juanetes, Uñeros,

grietas, hinchazones y ampollas, son dolencias de los pies que ocasionan fuertes dolores, sobre todo a los que caminan mucho o estan de pié todo el día.

Para suprimir éstas enfermedades, recomendamos darse baños de pies calientes con un puñado de



SALES SANATIVAS

Tarborats, descongestiona y deshincha los pies, ablanda los callos, desinflama los juanetes y uñeros, evita las ampollas y suprime los inconvenientes de la transpiración excesiva.

Tarborats, refresca los pies, los rejuvenece y permite caminar sin pensar en ellos.

$ 1.90 en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco - Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

Henry Morgan, caballero
al mundo con sus fantásticas

En vez de terminar su vida ahorcado como
de Inglaterra lo nombró Caballero de

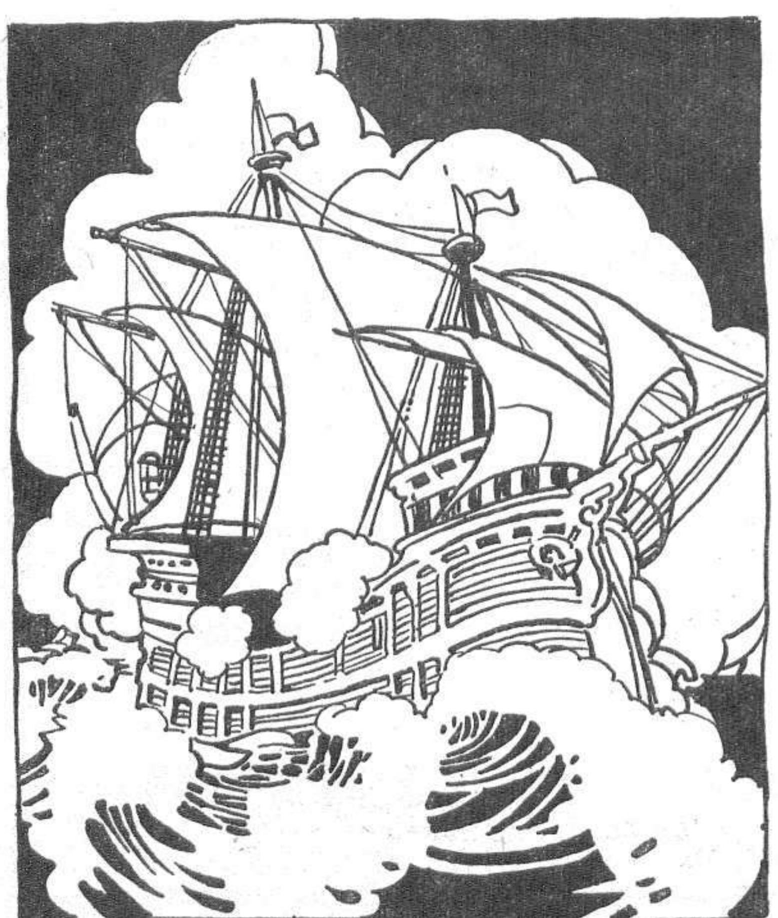
ASALTO Y SAQUEO DE LA CIUDAD DE GRANADA Y SAN
Y PUERTO BELLO.—HENRY MORGAN, PEDRO EL "PICARDO"
ASALTAN, DEPREDAN E INCENDIAN LA RICA Y PODEROSA

La historia romancesca de



HACIA 1625 dos galeones, uno inglés mandado por Warner y otro francés a las órdenes de Chambuc, fueron sorprendidos por una terrible tempestad en el mar Caribe — en la América Central — y naufragaron cerca de las islas que componen el archipiélago de las Antillas.

Los supervivientes de ambas naos se establecieron con una especie de factoría en la isla de San Cristóbal y se dedicaron a la caza de los toros salvajes en las islas vecinas, comenzando a comerciar con sus carnes y cueros.



De aquí comenzó a surgir esa falange de infalibles tiradores llamados "bucaneros".

España se sintió molesta por la intromisión de los bucaneros en sus colonias de la América Central, y en 1640 llegó a las Antillas una escuadra española comandada por el almirante Toledo, que arrasó a sangre y fuego la isla de San Cristóbal, obligando a los bucaneros que huyeran de la matanza a refugiarse en una isla vecina llamada La Tortuga, por su rara conformación geográfica.

Esta isla, situada al N. O. de la de Haití, ocupa una extensión de 300 kilómetros cuadra-

ladrón y corsario, asombró
aventuras de PIRATERIA

un vulgar ladrón de mar, el rey Carlos II
San Jorge y Gobernador de la Jamaica.

AGUSTIN DE LA FLORIDA. — DESTRUCCION DE GIBRALTAR
Y EL FRANCES BRODELY CON CINCO MIL FILIBUSTEROS
CIUDAD DE PANAMA, LLAMADA "LA REINA DEL PACIFICO"

corsarios y filibusteros

Por EROS NICOLA SIRI

dos y se hizo a partir de ese instante célebre en la historia del filibusterismo.

Años después, y habiendo resultado ya para España una pesadilla, asaltaron de nuevo la isla, sacrificando a sus habitantes.

Conocida esta noticia en el archipiélago, se unieron los bucaneros y los corsarios, y bajo la dirección del inglés Willis la reconquistaron, pasando a degüello a la guarnición española; a Willis le sucedió en el mando de La Tortuga el francés Vasseur, el cual batió varias veces a los españoles, empeñados en reconquistarla; a éste le sucedió Fontenay.



Entonces comenzó el verdadero reinado de los terribles filibusteros, llamados entre sí "Los Hermanos de la Costa", llevando el horror y el pillaje no sólo por las costas meridionales del Atlántico, sino también por el Pacífico, como veremos más adelante.

Los corsarios

A fines del siglo XVII, siendo España la nación más rica de Europa, estaba en guerra contra Francia e Inglaterra, y en apoyo de esta última habíase plegado Holanda.

Decimos que España era poderosísima,

La canalla más grande del universo estaba enrolada en las filas de Morgan; a las órdenes de quien cometieron los actos de pillaje más célebres que registre la historia. Estos desalmados que se llamaron bucaneros, cada vez que caían prisioneros de las naves españolas, eran de inmediato ahorcados en el palo mayor de la nave.

y para proteger sus colonias americanas los reyes de Castilla tenían escuadras formidables encargadas de amparar con sus cañones las fragatas y galeones que, cargados de oro y plata, salían de América rumbo a la Península.

Estas incalculables riquezas impulsaron a los aventureros de toda índole y nacionalidad a dedicarse a la piratería; apoyados por Inglaterra y Francia, quienes les otorgaban patentes de "corsario" con el solo fin de asaltar y depredar a los barcos españoles cargados de tesoros.

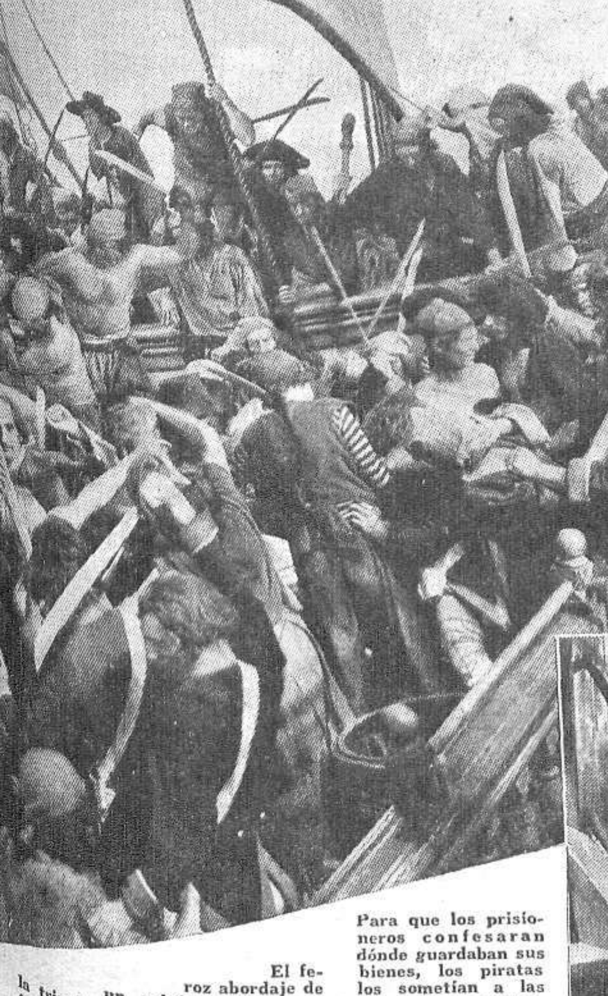
Así fué cómo la isla de La Tortuga se convirtió en un inexpugnable refugio de ladrones y bandidos conocidos con el nombre de filibusteros y capitaneados por hombres de un valor legendario, entre los que se encontraban algunos nobles y gentiles hombres europeos.

Entre los más célebres que la historia recuerda, tenemos en primer término al famoso Henry Morgan, nacido en el país de Gales, y que azotó la isla de Cuba llevando su audacia a asaltar, saquear e incendiar la ciudad de Puerto Bello, formidable castillo español en el Pacífico.

Tenemos después a Pedro Nau, llamado el "Olonés"; de este terrible corsario se cuentan hechos espeluznantes, y terminó devorado por los caníbales de la Florida.

No menos célebre que el "Olonés" fué el francés Montbarns, apodado el "Exterminador".

Lauris Scott asaltó y saqueó con un puñado de filibusteros a San Francisco de Campeche; lo propio hizo John Davis con las ciudades de Granada y San Agustín de la Florida, las que fueron entregadas al horror del saqueo y el incendio.



El feroz abordaje de un galeón español por la tripulación de un barco filibustero en el mar de las Antillas. Estos terribles piratas tenían fama de ser parientes del diablo, según una creencia española; de ahí que eran considerados invencibles.

Van Horn, Laurent y Granmont, no fueron menos célebres que los anteriores, y asombraron a Europa con sus fantásticas y romancescas hazañas legendarias.

El asalto de San Juan de Luz

Van Horn, Laurent y Granmont, de acuerdo los tres, organizaron una expedición para apoderarse de la ciudad de San Juan de Luz, importante plaza española del Atlántico, resguardada por un formidable fuerte erizado de cañones.

Esto no fué obstáculo para los terribles filibusteros de La Tortuga, y fué así cómo una brumosa mañana de junio los españoles se vieron sorprendidos por una turba de tres mil filibusteros apoyados por una poderosa escuadra que desde la bahía de Veracruz comenzaron un terrible fuego de artillería contra la amurallada ciudad.

La resistencia española fué heroica, y rechazaron varias veces a los corsarios, pero a Van Horn se le ocurrió un ardid que ya le había dado resultado a Morgan en la toma de Puerto Bello. Consistió en obligar a los frailes y monjas de un convento tomado por los filibusteros a marchar delante de las columnas de asalto de corsarios y protegerlas del fuego de los españoles. Estos, a la vista de los religiosos, suspendie-

Para que los prisioneros confesaran dónde guardaban sus bienes, los piratas los sometían a las más crueles torturas. Henry Morgan, el terrible corsario, en varias oportunidades hasta les hizo cortar la lengua a los prisioneros.

ron momentáneamente el fuego, circunstancia que aprovecharon los filibusteros para asaltar por sorpresa las torres almenadas y pasar a degüello a sus defensores.

En poder de los corsarios, San Juan de Luz fué saqueada y luego incendiada, y no se respetó ni las iglesias, de donde fueron substraídos los cálices sagrados y hasta las campanas de las torres, las que se utilizaron en La Tortuga para fabricar cañones.

Saqueo de Gibraltar y Maracaibo

AL señor Gobernador de Maracaibo: "Os concedo veinticuatro horas para que pongáis en libertad a los seis filibusteros capturados por una fragata española; asimismo preparad cuatro millones de piastras para los "Hermanos de la Costa".

"Si no obedecéis, arrasaré la ciudad y si es preciso asaltaré a Gibraltar.

"Recordad lo que supieron hacer hace diez años Pedro el "Olonés" y Van Horn en San Juan de Luz al frente de los bucaneros".

"Morgan, almirante de la escuadra de Las Tortugas".



Terribles eran los métodos de que se valían los bucaneros para intimidar a sus víctimas y hacerles revelar dónde escondían sus tesoros. Aquí vemos a un prisionero sometido a la tortura del hierro candente, en el lugar de suplicio de la isla de las Tortugas.

El gobernador de Maracaibo recibió este mensaje y por toda contestación mandó ahorcar al emisario del terrible corsario.

¡Más vale no lo hubiera hecho!...

Morgan, de acuerdo con Pedro el Picardo, ex marinero del "Olonés", juró solemnemente arrasar a Maracaibo; y esa misma noche la poderosa escuadra pirata, compuesta por treinta y dos buques de alto bordo y gran artillería, desembarcó con toda cautela siete mil audaces filibusteros que fueron cercando con sigilo la desgraciada ciudad.

Henry Morgan, el famoso corsario inglés capitaneaba las hordas piratas.

¡Pobre Maracaibo; qué trágico despertar le esperaba!...

Con la salida del sol, la escuadra corsaria abrió un nutrido fuego de artillería contra el castillo de la Barra, prevenido fuerte que defendía la ciudad por el lado del mar.

El torreón parecía inexpugnable pero Pedro el "Picardo", con un quintal de dinamita consiguió abrir una brecha y tomando por sorpresa la guarnición fué completamente aniquilada.

Mientras tanto, audazmente, Morgan, con cinco mil hombres se presentaba frente a las puertas de Maracaibo.

En vez de prepararse a la defensa, los habitantes habían huído a los bosques con sus bienes para escapar a la rapiña de los filibusteros.

El nombre de Morgan, el expugnador de Puerto Bello, hacía titubear a los más viejos soldados que tras leve resistencia huyeron también.

Diez minutos después las bandas de Morgan irrumpían en la ciudad; y, ¡para qué narrar lo que aconteció luego!...

Los filibusteros de tierra anunciaron la victoria a los que habían quedado en los barcos por medio del disparo de un cañón a la boca del cual fué atado previamente el cuerpo del gobernador de Maracaibo...

Esa noche, el rojo resplandor del incendio de la ciudad iluminaba siniestramente las aguas del golfo de Méjico.

Entretanto, la escuadra corsaria abandonaba las aguas de Maracaibo rumbo a Gibraltar; Morgan pensaba asaltar la ciudad antes de que pudieran sus habitantes ponerse en guardia.

A las siete de la mañana las naves filibusteras anclaban en la bahía e iniciaban de inmediato un terrible fuego de artillería protegiendo el desembarco de dos mil piratas que se lanzaron impávidos al asalto de la rica ciudad de Gibraltar.

Aquellos hombres parecían demonios a quienes nada podía detener...

La fragata de Morgan vomitaba metralla como un volcán, abriendo brechas espantosas en las no sólidas murallas de la ciudad.

Cinco horas después los temibles filibusteros de Las Tortugas penetraban en la misma haciendo toda clase de estragos y calamidades entre sus moradores.

¡Y había que ver las tretas de Morgan para hacer que los prisioneros confesaran dónde tenían guardados sus bienes; a algunos, los corsarios arrancaron y cortaron hasta la lengua!...

Asalto y saqueo de Panamá

El pirata Morgan, con Pedro el "Picardo" y el francés Brodely, dieron cuerpo a la más fantástica aventura de filibustería que jamás pudo haberse soñado: asaltar a Panamá, destruyendo primero el castillo de San Felipe.

Con un tacto y habilidad extraordinarias, Morgan logró formar un ejército de ladrones de mar, compuesto por la más insubordinada canalla del universo.

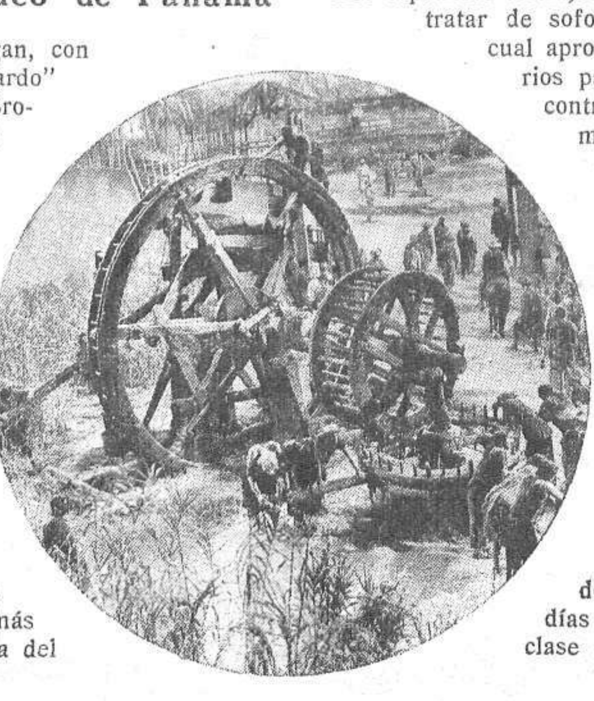
Por lo tanto, la expedición que se organizó contra la llamada la Reina del Pacífico era la más formidable de cuantas se habían formado en Las Tortugas.

Se componía de 64 barcos y 8.000 filibusteros; una verdadera escuadra en aquella época (1795).

Zarpó la audaz expedición y cinco días después echaba anclas en el golfo del Darien a cinco millas de los imponentes torreones del castillo de San Felipe, inexpugnables baluarte que defendía el camino a Panamá a través del istmo.

La guarnición estaba ya sobre aviso de la llegada de los corsarios así que la defensa del fuerte había sido reforzada.

Morgan lanzó al asalto del castillo tres mil piratas, pero el terrible fuego de los españoles diezmó más de la mitad.



Los prisioneros tomados en las naves o en las ciudades asaltadas y que no pagaban el rescate, eran conducidos a la Isla de Las Tortugas, donde los filibusteros los hacían trabajar como esclavos en las factorías de la isla corsaria.

Brodely intentó cuatro veces en un día la toma de los artillados bastiones de San Felipe, pero las cuatro veces fueron rechazados con grandes pérdidas.

Mas el infernal cerebro de Morgan tuvo una idea luminosa; percatándose de que los techos del castillo eran de paja, ató un trozo de algodón al extremo de la baqueta de un arcabuz y prendiendo fuego al algodón disparó el fusil con tan extraño proyectil. Pronto lo imitaron los demás filibusteros y una lluvia de fuego cayó sobre el castillo originando un voraz incendio.

Los españoles distrajeron la defensa para tratar de sofocar el incendio lo cual aprovecharon los corsarios para colocar escalas contra los muros y tomar el castillo por asalto.

Cuando iban a masacrar a los defensores una violenta explosión del polvorín del fuerte echó a éste por los aires pereciendo así los que le defendían y algunos de sus asaltantes.

¡El primer obstáculo estaba salvado! Al cabo de doce días y soportando toda clase de penurias y muriendo no pocos de ellos, cruzaron el istmo cinco mil "Hermanos de la Costa" con Morgan y Brodely a la cabeza e intimaron sangrientamente la rendición de la ciudad. Quince días duró el saqueo de Panamá hasta que un violento incendio dejó en ruinas a la desgraciada ciudad. Los españoles acusaron a Morgan del siniestro; empero éste culpó a ellos de haber incendiado Panamá para poner coto a los desmanes de los piratas. El caso es que el saqueo de Panamá dió a los corsarios cincuenta millones de piastras por botín. Contra lo lógico, Morgan no terminó ahorcado. El rey de Inglaterra Carlos II lo nombró Caballero de San Jorge y Gobernador de Jamaica, donde terminó apaciblemente su azarosa vida de corsario.

EROS NICOLA SIRI

Fotos de la Warner Bros. y First National.

Destrucción *de* metales ocasionada *por* insectos

En los trópicos se observa con harta frecuencia la destrucción de metales, especialmente cables, producida por clases determinadas de insectos. Y así resulta que el insecto llamado "taladra-cables", que se presenta en California, horada agujeros de hasta 2,5 cm. de diámetro en el revestimiento o camisa de plomo de los conductos telefónicos. También en Alemania pudieron hacerse observaciones parecidas. Por la industria química sabemos que cierta clase de avispas se hallan en condiciones de taladrar agujeros de 4 a 6 mm. de diámetro en las placas de plomo de recipientes de ácido sulfúrico. Hace algún tiempo, se comprobó en una conocida fábrica alemana de cables el deterioro de la envoltura o camisa de plomo de un nuevo cable submarino desenrollado. Sabido es igualmente que los tubos o cañerías de plomo para gas y agua, planchas de estereotipía, revestimientos de cobre en distintos recipientes, cables de alta tensión y cables telefónicos son atacados por insectos determinados que, sobre todo, prefieren el plomo, pero también el estaño, el cinc y la plata. Los deterioros experimentados en un tubo o cañería de plomo, sin revestir, en Berlín, fueron causa de que se procediera a realizar ensayos de si ciertos insectos están verdaderamente en condiciones de destruir metales. Para dichos ensayos se emplearon un coleóptero negro (el llamado científicamente Dermestes peruvianus), que se introdujo en Alemania procedente de América del Sur y el escarabajo ordinario (Dermestes lardarius). Estos coleópteros fueron puestos, para fines de observación, en pequeñas cajitas de chapa de plomo de un espesor de 0,2 mm. En el curso de 4 horas pudieron dichos coleópteros, con ayuda de sus tentáculos en forma de lima, atravesar el plomo. Interés especial ofreció la circunstancia de que, temporalmente, dos coleópteros atacaron simultáneamente el mismo lugar con el fin de conseguir la libertad lo más pronto posible. Las hojas de plomo de 0,2 mm. de espesor fueron también atravesadas por ellos. Para horadar el estaño, que es considerablemente más fuerte que el plomo, necesitaron dichos coleópteros muchísimo más tiempo. Sólo a las 36 horas pudieron abrir éstos un agujero en el estaño que les permitió escapar de su prisión; al paso que el latón, el cinc y el aluminio resistieron todos los intentos de taladro. Dichos ensayos interesantes demuestran que, en realidad, son posibles las destrucciones de los metales blandos por determinados insectos, siendo, por consiguiente, de recomendar, en los deterioros de conductos o cañerías de plomo, tener en cuenta la posibilidad del trabajo de los insectos. Claro que esta clase de insectos no pueden devorar los metales, sino que simplemente se trata de la destrucción mecánica con ayuda de sus fuertes tentáculos. Lo raro es que el plomo, venenoso para las alimañas, no ejerza efecto tóxico para dichos insectos.

Una falsa imitación de Cristo

IMITAR los sentimientos y las acciones sublimes del Mesías es un anhelo que dignifica. Pretender parecerse físicamente al Salvador, dárselas de sosia nazareno, resulta un sacrilegio.

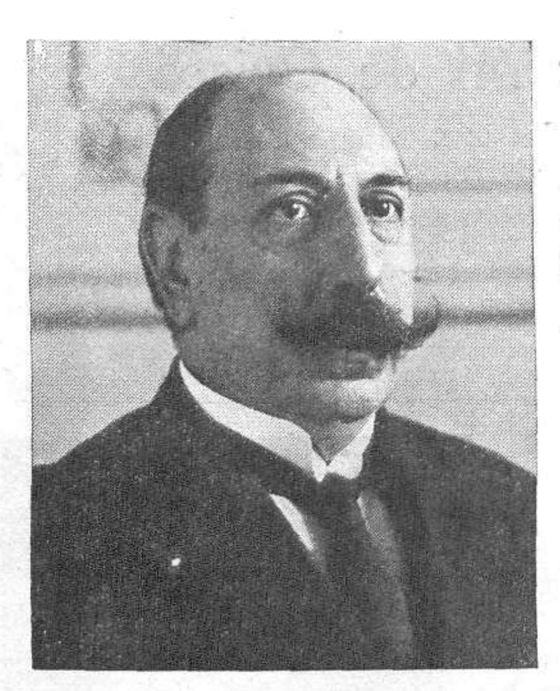
La iconografía de Jesús pertenece a los artistas. Nadie conoce la "vera efigies" del Galileo, la faz en la que refulgía luz divina. El menestral actor que en Oberammergau encarna la figura de Cristo tiene derecho tradicional y merece alabanza. El colombiano Gustavo Navia Barona, no.

Por mucho que se parezca a una imagen artística de Jesús, es una lamentable caricatura. Porque el hombre lo ha tomado en serio, como otros personajes de otras religiones, decididos a reencarnar héroes inimitables.

Gustavo Nava Barona nació en Cali, el 20 de julio de 1906. Hace poco cayó en manos de dos compatriotas, que le hicieron firmar un contrato, para exhibirlo como imagen de Hombre Dios. Y su sacrílega inmodestia le conduce a parodiar las palabras evangélicas y no los hechos ejemplares del Mesías.

Un sutil cronista colombiano, José Joaquín Jiménez, nos habla del farsante y de sus "managers", poniéndolos humorísticamente de vuelta y media. Así termina el periodista su relato:

"*Este Gustavo Navia Barona me ha dejado la impresión de no ser sino un pobrecillo de Dios que, sin darse cuenta, tuvo el singular anhelo de semejarse a Dios mismo. En el fondo es bueno, apocado, tímido. Parece que habitara un mundo extraño, lejano y pernicioso. Si no fuese por las piruetas que hiciera al posar ante el fotógrafo (tiene 77 poses bíblicas, auténicas y patentadas), no hubiese sido tan franco en este relato. Opinión personalísima mía, que nada tiene que ver con su parecido al Salvador del Mundo, sobre el cual ya ha habido gentes que le expidan certificados, mucho más despampanantes que la curiosa personalidad del Hombre Cristo*".



Hace dos años

LECTOR: Tú que recorres semanalmente las páginas de "Caras y Caretas", ¿echas de menos la firma de Luis García? Estoy seguro que sí. La echamos de menos todos cuantos lo leíamos, porque todos lo admirábamos.

La musa de Pardo era, como su propia persona, de una claridad prístina, sin mácula alguna y, en su travesura de niño bueno, exenta de toda crueldad. Sonreía y sonreía, con una sonrisa de alegría, con el buen humor de un hombre sano, sin pasiones de ninguna especie. Por eso su verso humorístico daba la impresión del pájaro que salta retozando de rama en rama, seguro de no dañar a nadie.

Pardo era un poeta en permanente ánimo de fiesta, pero de fiesta casi diría íntima, sin estridencias de cascabeles ni truenos de tambores. Se complacía en sorprender el aspecto cómico de los hechos trascendentales y en hacer resaltar el punto de ridículo de las cosas solemnes y graves. Pero todo lo decía con tal

ODA INCONCLUSA

—¿Has empezado?
—Sí.
—Bueno. Procura
esmerarte.
—¿Esmerarme?
Voy a sobrepujarme.
Escucha. "Allá, en la altura,
no pesas un adarme.
Subes, subes y subes
y llegas a las nubes.
Y asciendes tanto, tanto
que San Pedro te mira con espanto
y se chupan el dedo los querubes.
La nieve de los Andes, blanca, blanca,
roncando fuerte el aeroplano arranca
y se hunde, ya licuada, en el abismo.
Así triunfa, así triunfa el feminismo,
poderosa palanca
que va a mover el mundo en adelante".
—Me parece muy pobre el consonante.
—Pero, mujer...
—Te digo
que habrá que arreglar eso.
—Es que yo...
—¡Sigue!
—Sigo.
"Por ti triunfa el progreso.
¡Oh, mujer que allá arriba te arrebolas
del sol al casto beso!
¡Con qué empuje sublime volas, volas..."
—¡Bárbaro!
—Ha sido un lapsus. "Vuelas, vuelas",
y aterrizar en el empíreo anhelas".
—Lo de empíreo está bien. Es necesario
que huyas de todo término ordinario.
—"Un cóndor te veía
y, con susto, decía
a su esposa, caduca y patizamba:
¿Vendrá a cobrarme el alquiler? ¡Caramba!"
—¡Señor, me desespero
al ver que mi marido es tan grosero!
Eso no es poesía,
eso es guaranguería.
Suprímelo al instante, majadero.
—Creo que lo que sigue ha de gustarte.
"En la ciencia y el arte,
aunque el hombre se asombre,
la mujer debe superar al hombre
que se irá con la música a otra parte".
—Ese "asombre" es un ripio en verso y prosa
—Te agradezco el cumplido, cara esposa.
"Las empresas más grandes
el bello sexo intentará con brío.
Como cruzó los Andes,
se vestirá de invierno en el estío,
llegará de la tierra
al sitio más remoto,
dirigirá la guerra
y el hombre será un mísero poroto.
Sí; vuela, vuela, vuela sin descanso
como un cisne salvaje..."
—¡Eres un ganso!
Llamar cisne salvaje
a la mujer moderna, es un ultraje.
—Lo modificaré.
—Sigue.
—"El celaje,
el limpio azul, el valle, la laguna,
las flores y el ramaje
van a rendirte férvido homenaje,
poniéndote en los cuernos de la luna.
¡Vuela, vuela! Prosigue tu volido..."
—¡Ay, Dios santo, qué bruto es mi marido!
—"Vuela, vuela, que el cielo por ti vela..."
—¡Me voy. No escucho más. ¡Qué disparate!
—"Vuela, vuela y apréstate al combate.
Deja en el aire tu radiosa estela
¡Vuela! ¡Vuela!"
—¡Zanguango! ¡Botarate!
—¿Te vas, amada esposa? "¡Vuela! ¡Vuela!"

que murió LUIS PARDO

mesura, con tal delicadeza, con tal gracia, que jamás encendió el encono de nadie. La literatura, la política y las costumbres fueron sus temas preferidos, y su ingenio agudo y pronto los encaró semana tras semana, infatigablemente, durante cuarenta años, sin repetirse nunca, remozándolos de continuo como el agua del surtidor. A punto de apagarse para siempre, las últimas llamaradas de su espíritu alumbraron al viejo periodista que deliraba con una leyenda para consignar al pie de una ilustración.

El, que vivió en perpetua alegría espiritual, quiso el destino que se alejara definitivamente en un día domingo.

El 4 de febrero de 1934 la cabeza yacente de don Luis Pardo tenía una serenidad que se acercaba más a la vida que a la muerte. Estaba dormido. Contemplábamos atribulados aquella frente ancha y brillante, aquel gesto de su mejilla que ahuecaba el rostro pálido y nos parecía que, de un momento a otro, iban a descortinarse los ojos ocultos bajo los párpados para mostrarnos una vez más el chisporroteo de sus pupilas luminosas. Pero la dura verdad del ataúd nos devolvía a la triste realidad del acontecimiento. Pardo estaba muerto. Nunca más veríamos al gran maestro y bondadoso amigo a quien solíamos visitar con el colega Martínez Jerez, en su despacho de "Caras y Caretas", para gustar de la gracia limpia de sus comentarios de actualidad.

Han transcurrido dos años de su muerte. Pero Pardo sigue viviendo. Está presente en "Caras y Caretas", como cuando la vertical de su figura circulaba por las oficinas de la casa. Porque Pardo es la tradición, es el eco de un consejo que no se extingue, una sombra fiel que no se disipa.

Recordar a un muerto es resucitarlo. Y cuando ese muerto es Luis Pardo, la evocación es un homenaje a su talento y a sus virtudes de hombre.

CARLOS C. SANGUINETTI

2

PAGINAS INFANTILES

Julia escribe: Es Tancredo un insolente
sin **2** de**2** de frente.
Alfredo es de esos tipos remilga**2**,
necios y almibara**2**
que hablan de sus enre**2** torpemente
y son mal recibi**2** por la gente.
Tancredo, como to**2**,
suele hablar por los co**2**.
Alfredo ante los gor**2** pontifica
y sus ingenuidades **2**ifica,
y, si está ante los flacos y huesu**2**,
larga unos disparates macanu**2**.
Ambos son decidi**2**,
cansa**2** y aburri**2**.
Ambos a **2** resultan algo ru**2**.
Tancredo usa queve**2**
y me habla de los persas y los me**2**.
Alfredo, aunque pia**2**o, es un neurótico
tétrico y en**2**mótico
que sueña con los bar**2**,
sean rubios o par**2**.
Uno, tras de los ha**2** y los dioses,
se ocupa de peina**2** y entre**2**es,
de rosas y de car**2**,
y sostiene, rui**2**o, que es muy feo
su primo **2**iteo.
El otro, censurando a los fecun**2**
escritores jocun**2**
que se burlan de griegos y de go**2**
y les ponen apo**2**,
los tilda de fron**2**os; y, con pánico,
se declara in**2**tánico.
Me escriben, atrevi**2**, y su prosa
es pringosa, es cal**2**a.
Inconexos y bur**2**,
no ven que son absur**2**.
¡Qué individuos tremen**2**!
Hasta en pequeñas **2**is son horren**2**.
El destino fatal me los en**2**a.
Tancredo pinta sus "terrores lívi**2**"
y sus "anhelos víví**2**".
Alfredo se extasía ante "los tor**2**
y los canarios sor**2**"
que supone más cuer**2**,
aun cuando, al parecer, sean más ler**2**.
El uno no perdona al "en**2**ante
mie**2**o y petulante".
Juzga el otro, la prosa gal**2**iana
y la de **2**toiewski, chabacana.
Rechazan, doctorales y engreí**2**,
a los más celebra**2** y aplaudi**2**.
Y se tienen los **2** por bonda**2**os.
¡Prosistas desteñi**2**!
¡Pedantes vani**2**os!
¡Igualmente sañu**2**!
¡Igualmente oreju**2**!
Quiero tener Teo**2**ios descollantes
y Leopol**2** brillantes
a**2**a**2** a mí. ¡Basta de Alfre**2**
y basta de Tancre**2**!



Apostillas a la VIDA LITERARIA

EL LIBRO EXTRANJERO ha aumentado de precio en una forma tal que su difusión en nuestro país se ha reducido a la décima parte de lo que era hace cinco años. Por una obra francesa, que antes costaba un peso y ochenta centavos, debido a los aumentos de precio y la crisis de los cambios, hay que abonar en el presente cinco pesos y aún más. Otro tanto ocurre con los libros ingleses, alemanes e italianos. Pues bien: los alemanes han resuelto el problema. De ahora en adelante, según órdenes del gobierno de Berlín, todas las obras que salen de Alemania para el extranjero, irán reducidas en un veinticinco por ciento de su precio. Y se anuncia la edición de libros importantes en idioma castellano.

SUR, la prestigiosa y, por el momento, casi única revista puramente literaria que aparece en nuestro país, pondrá en circulación una versión castellana de *La condición humana*, de André Malraux, cuyos derechos exclusivos ha adquirido. A esta obra la seguirán: *Tipos psicológicos*, de C. G. Jung, y *Orlando*, de Virginia Woolf.

RAMON GOMEZ DE LA SERNA prepara su autobiografía. Mientras, casi como anticipo de ella, puesto que se insertan algunos trozos harto expresivos, Miguel Pérez Ferrero ha publicado en *Cruz y Raya* una *Vida de Ramón*, llena de sugerencias e intimidades, complementada también con curiosas fotografías del escritor.

LA BIBLIOTECA NACIONAL, hace algún tiempo, anunció que pondría nuevamente al alcance del público aquella joya literaria que como historia de la institución colocó el maestro Groussac al frente del catálogo y también distribuyó entre los que asistieron a la inauguración de la casa, en 1901.

STENDHAL cuenta con una abundante bibliografía. Se le ha agregado ahora, en castellano, la excelente biografía que escribió Rudolf Kayser. En forma patética están narradas las dificultades de su vejez y lo mucho que, por variados motivos, padeció en Civita Vecchia. Cabe mencionar, también, la breve pero muy ilustrada que le ha dedicado recientemente Alain.

¿POR QUE... los libros recientes, de autores argentinos, no se ven en las vidrieras de las librerías de Buenos Aires? En el año pasado aparecieron más de mil obras de todo género y sólo contadas han sido expuestas en los escaparates. No tiene excusas ni justificativos esta indiferencia del librero local por todo cuanto se refiere a las letras nacionales.



Monumento al Redentor

POR piadosa iniciativa de las damas cordobesas María A. Ferreyra de Plasman y Elvira M. de Amuchástegui, será levantado en el cerro Nu Porá (Río Ceballos), una monumental efigie de Jesús.

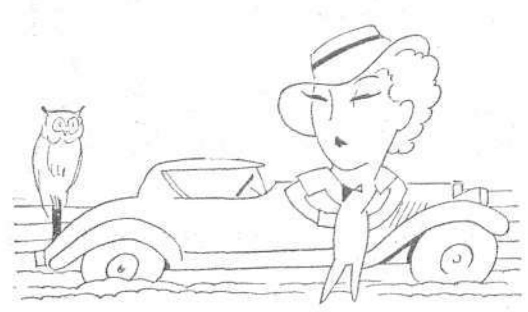
La obra, donada por las distinguidas señoras, ha sido hecha por los escultores cordobeses Horacio Juárez y Aurelio Cortinoris. La escultura, de cuyas dimensiones da idea la foto que ilustra esta página, ha de ser descubierta el día 8 de febrero, lo que dará motivo a un acto de gran lucimiento, donde se reúnan las autoridades y las familias de la alta sociedad cordobesa.

¿Desea usted una villa propia en Berlín para 1936?

PARA las Olimpíadas de Berlín en 1936 habrá a disposición de los visitantes olímpicos, además de cien mil y más cuartos en hoteles y casas particulares, una cantidad no poco considerable de casas de campo y viviendas en sitios deliciosos e higiénicos. Estas casas distan unos 25 kilómetros de los barrios occidentales de la gran urbe. Las personas que prefieran alojarse en una de estas villas o quintas, durante los juegos, podrán dirigirse a la misma entidad encargada de proporcionar alojamientos en hoteles y casas particulares: Olympia Quartier-und Verkehrsamt, Berlín C 2, Mühlendamm 1.

UNA lechuza que bostezaba sobre nudoso ñandubay del alambrado campero, giró el saldo de su curiosidad al ponerse en descubierto, no lejos del accidental observatorio, una cantidad nada despreciable de encantos femeninos. Y la amiga de las vizcachas oyó, a modo de quien monologa a la sordina:

—*¡Cagamba! De la estanciá de "Lalo", todaví me son sepagados diez kilometros. ¿Qué hago si no puedo poneg an magcha el motog?*



La FRANCESITA que IBA a la ESTANCIA y UN MOTIVO METROPOLITANO

Por Telmo Rimac

Había descendido de la "voiturette" para despertar la envidia de una golondrina que pasó rozando el ala del sombrero que sombreaba sus ojos azules. Levantó la persiana del capot del lado del volante, púsose a examinar detenidamente el motor, y volvió a monologar:

—*Espego que no estagué an presencia de lo iguepagable. ¿Me qué tip segá el que se aproxima al galop, casi anvuelto pog la polvadega?*

Segundos después, un mocetón criollo se apareó en el sitio en que la "mademoiselle" — al parecer — apoyaba sus manecitas en una de las alas del capot.

—Buenos, niña...

—*¡Oh, la, la!*

—Si en algo le puedo ser útil, mande, no más, que aquí estoy pa servirla.

—*Mercí. Tres gentil. Todaví no es el caso de que su mancagón de usté, sea puesto an la cuagta de mi voiturette.*

—No tan mancarrón, niña...

—*¡Pardón! Lo fuí dich an santido pintoguesco. Cuandó uno s'ancuentra en el campo, suele abusag de la tegminologí campega. De ahí, pues, mancagón, sotret, macet, etcetegá. Paga el caso que no pueda poneg an marcha el motog, no tandré más guemedio que apechugag con su gueal pingo.*

—No tanto, niña... Caballito de pobre...

—*¡Me sí es una "papá" lo que es tenido el motog! Un simple cambió. ¡Oh, la, la!*

—¡Así que dió en la tecla, niña?

—*¡Me sí! El cambió de una bugie. ¡Oh, la, la! Ya está le chivó an le lazo.*

Cambio de bujía.

—*¡Au revoir! Mercí. Tres gentil.*

Pique.

—Adiós, retacito de cielo...

Urbana

CÓMO se produjo el choque, don sifonista?

—Que o dija el barrendeiru, señor agente de policía.

—Bata rápido, don muzzarella in carrozza.

—Ma io no fu viste ne médiose.

—¡Araca! ¿Y vos, canilla, qué vistes?

—L'estaba vendiendo un diario a un cliente, cuando sentí el batifondo del choque. ¡San Dié, cómo lo han puesto al carrito de la panadería La Rosa del Caballito!

—Son nada mais que desperfectus de primer jradu...

—¡Grado de coronel, che, licorista! ¿O te parece que al tipo de los con grasa lo vas'arreglar con dos de a uno? — inquiere el policía.

—Tutto aboyade, propio come tache tarre di lachero.

—No ajrande ni carje a romana, aparceiro.

—¿Qué querés, qué? ¿Tapar el cielo con una arpillera? Te lo has llevado por delante de puro distraido. ¿No es cierto, viejo?

—Distraidu, no, porque venía con a vista al frente, listu pra frenar en casu de pelijru. O que pasó es que el panadeiru se hizo el suecu al toque de bocina.

—Y bueno — sentenció el chafe. — El de los bollitos no se ha lastimao. Es más el ruido que las nueces...

—Son os jagues del projresu, amijazus. El vehículu del presente que se lleva por delante a la carrindanja del pasadu. ¡Hablemus bien altu!

—Apuntate una tachuela, chofer de la licorería. Diga, agente, ¿no está recontrapapa



el tipo en su expresión de agravios, no está?

—Pique de pico le suebra, che, canilla.

—¡Cá chejétese, santa Mónica benedetta...?

—¿Tenju o no tenju atenuantes en el caso subgúdice?

—Claro que sí, sifonero; pero rajá rápido, antes de que caiga el oficial que anda de recorrida. No me comprometás.

—Son os jagues del projresu, amijazus...

Una tortuga gigante

RECIENTEMENTE, se completó la colección de la Casa de las Tortugas, del Jardín de la Sociedad Zoológica de Londres, con un bello ejemplar de la tortuga negra de Porter (*Testudo nigrita*). Esta especie es una de las que alcanzan tamaño relativamente gigantesco; hace ciento cincuenta años, pululaba por las islas Galápagos, las Mascareñas, las Aldabras y las Seychelles.

Atrajeron en aquella época la atención de los marineros, que empezaron a frecuentar aquellas islas para llevarse cargamento de tortugas. Una explotación de esta clase, tanto si es de tortugas, como si es de ballenas, acaba inevitablemente con el exterminio de las especies perseguidas. En muy pocas de aquellas islas quedan actualmente escasos supervivientes. Por suerte, varias especies habían sido aclimatadas en otras islas, donde han prosperado. Esto es lo ocurrido con la especie que acaba de llegar al Zoo de Londres. El capitán Porter, a su regreso de las Galápagos, en 1813, repartió varias tortugas entre los jefes de las islas Fidji. Muchas de estas tortugas lograron escapar y se propagaron por las islas.

El gran tamaño de esos animales lo demuestra el hecho de que el caparazón varía entre unos 90 y 200 centímetros, medidos a lo largo de la curva de la concha.

La mayor tortuga viva que se ha conocido en cautividad era una que poseía lord Rotschild, y que murió hace pocos años. Era un ejemplar de *Testudo Daudini*, de la isla meridional de Aldabra, donde fué capturada con otras seis en 1895. La longitud de su concha, según la curva, era 1,69 m. y su peso total 253 kg. No obstante, todos estos ejemplares son verdaderos pigmeos, comparados con las tortugas fósiles de especies desaparecidas (*Colossochelys atlas*) del pliocénico inferior de las colinas de Siwalik (India), con caparazones de 2,40 m.

Un aspecto de la obra de Koch

IMPORTANTES son también los descubrimientos de Roberto Koch acerca de la profilaxia específica de las enfermedades infecciosas. Todos los métodos de protección, por medio de vacunas contra las enfermedades bacterianas, no serían concebibles sin los descubrimientos de Koch. Los métodos de Pfeiffer y de Kolle para la vacunación contra el tifus y el cólera dieron excelentes y brillantes resultados durante la guerra mundial y conservaron la salud y la vida a innumerables personas.

Sus estudios sobre los desinfectantes condujeron a Koch a ensayos, para ver si determinados productos químicos, que "in vitro" resultaban sumamente enérgicos para destruir gérmenes patógenos, servían para curar a animales infectados. Se vió, sin embargo, que los desinfectantes conocidos no daban resultado alguno terapéutico, sea porque los medios biológicos del cuerpo destruían la acción del desinfectante, sea porque éste resultaba tóxico para las células sanas.

Estos fracasos no desanimaron a Koch. Recurriendo a nuevos métodos, descubrió la tuberculina, descubrimiento que constituyó la base de la teoría de que las bacterias son específicas, y su efecto es específico también en los cuerpos enfermos, lo cual dió origen a la terapia específica.

P. Ehrlich fué el continuador del tratamiento de las enfermedades originadas por protozoos, por medio de sustancias químicas. El éxito que había ya obtenido Koch con el atoxilio, en la enfermedad del sueño y los ensayos de Uhlenhuth con el mismo producto arsenical en la espirilosis de las gallinas, indujeron a Ehrlich a estudiar la constitución química del atoxilo, que resultó ser un arseniato sódico. Después de sistemáticos ensayos en grandes series, llegó Ehrlich al descubrimiento del salvarsán 606, clorhidrato de diamidobioxiarsenobenzol).

Música dibujada

LA OBRA ORIGINAL DE COMPOSICION DEL PORVENIR

¿Cómo se produce la música en el film sonoro? Esta se toca y canta, se toma fotográficamente en la película, manifestándose con todos sus matices siempre que la película marcha por el aparato con las figuras y curvas resultantes de la fotografía.

"Al escribir yo tales figuras de tono y dejar sonar en el aparato de film estas singularísimas notas musicales, no preciso intérpretes ni instrumentos de ninguna clase, pudiendo fijar, como componista, mi obra exactamente como yo me la represento; puedo hablar directamente al radioescucha; en una palabra: crear una obra original permanente como hasta ahora sólo se reservaba a las artes plásticas." Dicha idea original la tuvo hace poco el joven Oscar Fischinger, ya conocido por sus Films llamados "ornamentales". Y éste se puso a trabajar en seguida, creando las nuevas notas de música en virtud de las cuales no sólo la magnitud y el ritmo, sino también los matices dinámicos y tonalidades pueden fijarse exactísimamente, hasta en sus partes más finas, haciendo al mismo tiempo la experiencia notable de que sus curvas y "ornamentos" tomaban distinto rumbo que el de las figuras actuales de film, que resultaban del procedimiento fotográfico contrario.

Oscar Fischinger asegura que en esta forma de "dibujo manual" resulta un sonido más fino, puro y animado. Bien pronto podremos convencernos cuando se represente (dentro de poco tiempo) un film sonoro ejecutado con arreglo a dicho nuevo procedimiento, cuyo autor, de las fotografías y de la música, es el propio inventor Oscar Fischinger. Las figuras de sus nuevas notas musicales aparecerán en la pantalla como cuadros animados rítmicamente, en la misma forma que sus anteriores films llamados "ornamentales", sonando al mismo tiempo en el aparato. Oscar Fischinger llama a esta obra unitaria para la vista y para el oído. "El film sonoro absoluto.

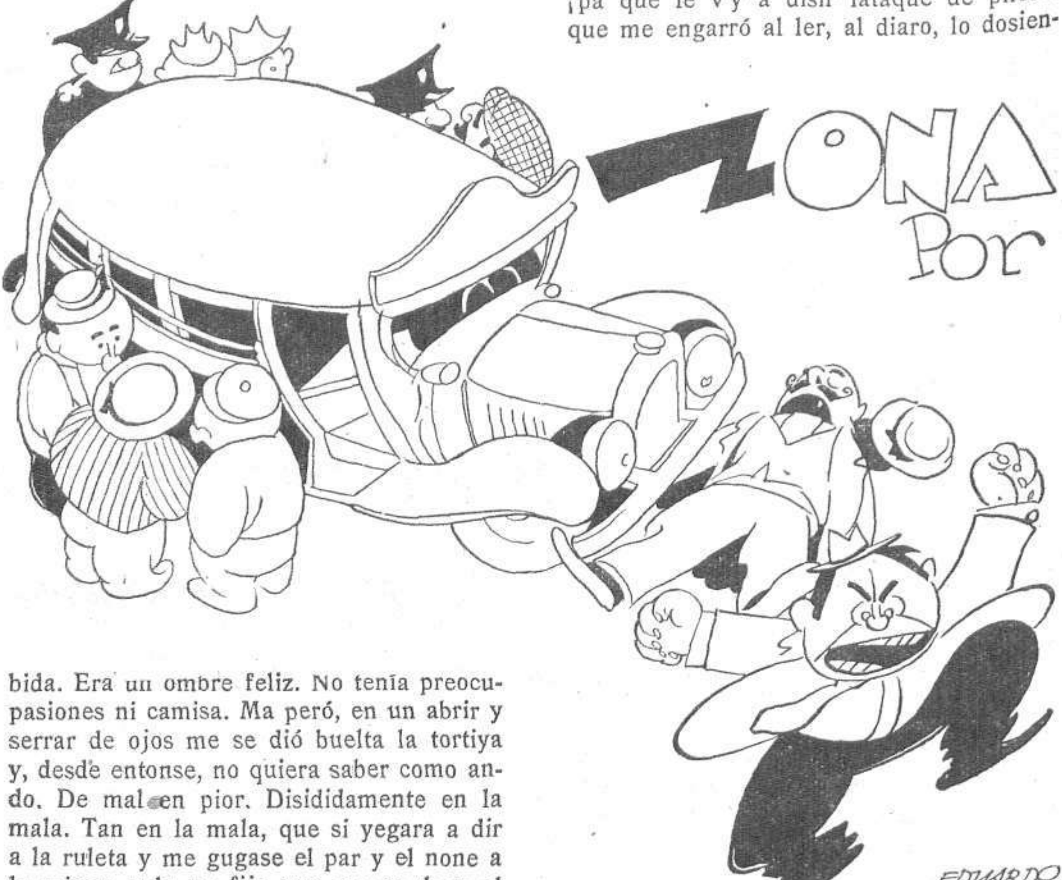
Claro está que es cuestión de la capacidad e intenciones de cada uno el que, en lo futuro, los componistas que quieran "dibujar" sus notas con arreglo al procedimiento de Fischinger, las hagan reproducir sonoramente o en fotografías. También garantiza una exactitud original el "dibujo" de una obra para imprimirlas por los procedimientos corrientes (o sea como material auténtico para el artista reproductor). Para componistas, sobre todo, que quieren "dibujar" o escribir para los nuevos instrumentos eléctricos de música, con sus intervalos diferenciales y variaciones de tonalidad y de matiz, ha de ser éste método en extremo valioso.

MARGOT EPSTEIN

Señor Encargado de "La Zona Neutral".
Astimado cabayero:

¿Nunca ha oído uste contar de un náufrago la istoria? Bueno: atenti que le v'y a contar la mía.

Yo soy un cospícuo sosio de Argentino Junior que asta la semana pasada no tenía el más mínimo motibo de queja contra la



bida. Era un ombre feliz. No tenía preocupasiones ni camisa. Ma peró, en un abrir y serrar de ojos me se dió buelta la tortiya y, desde entonse, no quiera saber como ando. De mal en pior. Disididamente en la mala. Tan en la mala, que si yegara a dír a la ruleta y me gugase el par y el none a la misma vola en fija que me se dava el sero.

¿Adónde me he trincado este fluido que de un tiempo a esta parte se tira en contra de oyo? No sé. Que lo enbirigüe el Estatuto Roquefeler. Yo me lemito a denunsiar la presencia del fluido.

Me persibí de la giñe (a) escomúnica que me ha engarrado de ijo, al inisiar lotro día la marcha el inpódromo de Palermo. Un migo de la ñiñés, binculado a la Comisión Diretiba del Yóquei (es el que les arcansa la galera a los galerudos), medió el sávado, como grande fija, a Dique. ¡Carcule mi reasión al oyir el dato! Ay nomás paré rrodeo de biyetes, y el domindo, dopo del lastre, me largué pal inpódromo a gugarme el paquidermo: 1 y 1 a Dique.

Ya avía tomado el coletibo y díbamo a mitá de biaje, cuando en una desas, ¡sáquete!, al chufer que le dentra una territa en el ojo, que le harruga el hesqueleto a un yoyega y mi que tengo que acompañar al chufer pa salirle de testigo al comisariato. ¡Que fanómeno, amigo! Risién a medianoche conseguí la liberta bajo fiansa. Ni que yo aviese soplado la territa... Bueno; ¡pa que le v'y a disir lataque de pilesia que me engarró al ler, al diaro, lo dosientos cuarenta y uno toscano por boleto que dió el rumiante! Nada; que anduve tre día y tre noche sonánvulo a la cornisa sin más camuflaye que la camiseta. A la cuarta luna, un besino me bió pinta de Goliá y me abajó de una piedrada.

A las 24 oras de esto, y cuando ya me avía dicho "¡Pasensia, Onorio! Estaba escrebido que el sartenaso de Duque no fuera a tu benefisio", mi bieja que se manda uno desos lonches que asen hépoca a la historia culinaria de un ogar y oyo que me pesco una insolasión hocho minutos antes de sentarme al pesebre. ¡La baca!, pensé. ¡Esta es una redoblona!...

¡Si sería redoblona!... Me enyelan la cabeza, me curo, buelbo del jotraba, noto

NEUTRAL

Cantalicio Peralta

una gran alegria interior en todo los compañero de laburo, hinquiero la causa, y... ¿que cré usté que avía susedido en mi usensia? Le avían pegado a la grande. A la grande y a la chica de la Lotería. Por supuesto que adelante deyos tube que desimular la bronca, pero si yego a engarrar en ese momento al perro que me cachó de hárbol le juro que lo rompo todo.

Preguntándome cómo era posible que caviese en un solo cuerpo tanto estrato en polvo de yetatura, busqué la causa en mis adentros. ¿Sará porque nasí al 13 de Henero de 1913? ¿Sará por que me alebanto de la cama con la pata surda? ¿Sará porque me han echado el mal de ojo? ¿Sará?...

Al yegar a este "sará" me quedé pensando. ¿Sará que ay un yetatore a mi bida? ¿Sará que este Pibe Crespón?... No sé por qué tengo el pálpito de que lo que me ocurre se lo devo a un tal Jacinto Lapidario (a) El Pibe Crespón, que me presentaron la noche de Relles. Pa que usté se de una idea del cartón que es Lapidario, le v'y a declamar la escena de nuestro mútuo conosimiento. Réferi de la presentasión: Tapioca.

—Che, Onorio: te represento un migo: Jasinto Lapidario.

—Tanto gusto.

El yetatore me miró fijo y respondió de boleo:

—Mucho encanto de conserlo y a sus hórdenes.

De primera, el sanagoria me paresió un chichipío. Pero luego tube de conbenserme, por propia declaración del sujeto, que era mucho meno chichipío de lo que impresionava a vuelo de pájaro.

—Sí, migo — comentó deschabándose. — Soy el tipo más serbisial que nasió de madre. Como que me paso las noches de velorio en velorio. No farto a uno... ¡Que manera de morírseme conosidos! Y dado que la mistá debe demuestrarse en las malas y no en las güenas, ay que ber la de capiya ardientes y funerales que me recorro al fin de la setimana. Todavía me va a tener por su casa.

—¡Eh! ¡La boca se le aga a un lechusa!... — esclamé un si'es nués molesto.

Pero aunque se desculpó de güena ma-



nera, el echo real y positibo es que dende ese instante nuay quien me saque densima la escomúnica.

Y a eso bengo, a pedirle a usté o alguno del público que me recomienden un contramoquiyo. De no, tenderé de aserme el Petroño y tomar un baño pa suisidarme.

A la espera de que no me deje yegar a ese triste fin, lo saluda tentamente

ONORIO PIEDRACUEVA



Intermedio risueño



El boticario. — ¿Todos bien en su casa?
El vecino. — Sí, señor boticario. Discúlpenos.
(De *Ric et Rac*, París)



— ¿Lo conoces?
— No.
— ¿Y cómo lo saludas?
— No se sabe nunca lo que puede ocurrir.
(De *Ric et Rac*, París)

ALGO sobre el canal de Suez

En virtud del tratado de 1888, durante todas las guerras, hasta 1914, el tráfico por el canal de Suez fué libre para los beligerantes. Así, por ejemplo, durante la guerra ítalo-turca de 1912, los italianos lo utilizaron libremente... y, no obstante, la ribera oriental del canal pertenecía al imperio otomano.

El canal, que antaño aparecía a los viajeros como un estrecho corte entre dos murallas de arena con una inclinación de cuarenta y cinco grados, hace treinta años fué ensanchado en forma considerable. Antaño, salvo el paso por la región de los lagos, los navíos que se cruzaban, debían refugiarse en determinados puertos. Hoy tiene, en cualquier punto, un ancho mínimo de sesenta metros, y dos navíos pueden cruzarse sin molestias de ninguna especie.

Siempre se ha previsto un posible accidente que interrumpiera la navegación por el canal. Hay equipos de obreros y potentes maquinarias dispuestas a entrar en acción inmediatamente. Hoy por hoy, un barco de setenta metros de eslora, puesto de través, taponaría el canal. Pero, no por mucho tiempo. Dada la naturaleza del suelo, se abriría en pocas semanas un brazo secundario.

Así y todo, sobrevendrían choques; por eso, mientras uno pasa el otro debe siempre detenerse. Es una navegación lenta y complicada; pero, de todas maneras, preferible a tener que dar toda la vuelta por el continente africano.

En la parte septentrional, desde Puerto Said hasta El Kantara, un accidente de esta índole se subsanaría en quince días. Para un "accidente" de esta especie se escogería el codo que forma El Ferdane y la entrada del lago Timsah. Aquí el trabajo no sería inferior a dos o tres meses. Después del paso del lago Timsah, Serapeum y Chalouf, serían los puntos vulnerables. Pero, ¿qué nación puede interesarse en cerrar el canal sin que ella misma tenga que sufrir las mismas gigantescas dificultades que su rival?



Notas *del* Interior

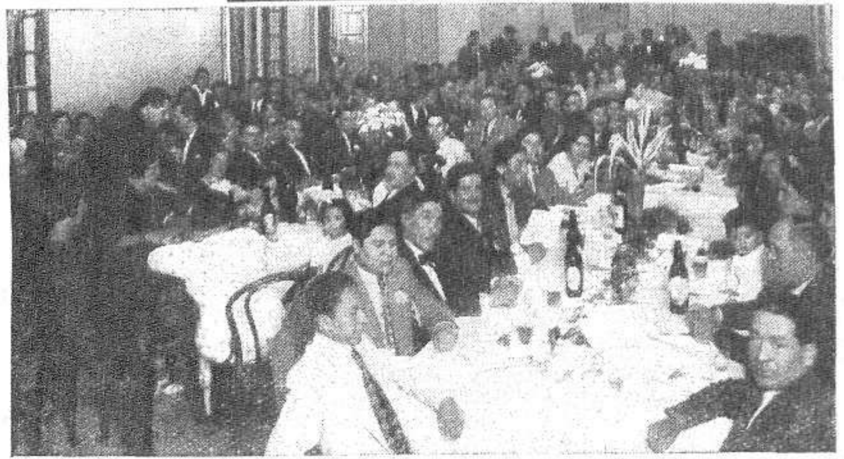




La señorita María E. Reca y el señor Elías Bonnaer, maestra y bachiller, respectivamente, recién egresados, premiados con medalla de oro, rodeados de miembros del Rotary Club y autoridades escolares, en Posadas.

Concurrencia que asistió al festival del Wanderes Sport Club con mitvo del tercer aniversario de su fundación, en Mendoza.





Inauguración oficial de la colonia de vacaciones para niños débiles en Los Papagallos, provincia de Mendoza.

Comida en la Sociedad Obrera de Jujuy el día de la renovación de la comisión directiva.



El calcio metálico y su empleo

Hasta hace poco se solía contar el calcio metálico entre los metales ligeros de más interés científico, apenas empleados en la técnica. Si bien como metal propio no tiene mucha importancia práctica, la tiene, en cambio, en alto grado para diferentes procesos metalúrgicos, como sucede por ejemplo con otros metales ligeros, como el litio, el berilio, el bario, etc. Y dado que el precio a que se ofrece hoy el calcio metálico en el comercio no representa más que una fracción de lo que costaba hace diez años, la importancia que reviste para fines metalúrgicos es cada día mayor. La fabricación se efectúa de cloruro de calcio anhidro ($CaCl_2$) fundido por electrolisis, con un contenido de calcio del 98.5 al 99 por ciento. Como impurezas contiene el metal indicios de oxígeno, sodio, aluminio y hierro. Como desoxidante en la industria del hierro, lo mismo para el hierro fundido que para el acero, se ha acreditado el calcio admirablemente; para la desoxidación de 1 tonelada de acero hace falta aproximadamente 1 kilo. También para la desoxidación del cobre se ha acreditado perfectamente, ya que no perjudica ni las propiedades mecánicas ni la conductibilidad eléctrica de cobre. El plomo con un contenido de menos de un 1 por ciento de calcio tiene para el revestimiento de cables propiedades mecánicas muy superiores a las del plomo aleado con un 1 por ciento de antimonio, empleado hasta ahora para este fin. En la producción de plomo para la fabricación de albayalde sirve el calcio para la eliminación del bismuto. Con él puede reducirse el contenido de bismuto del plomo a menos de un 0.05 por ciento, y eliminarse, asimismo, hasta los últimos indicios de arsenio, antimonio, plata y cobre quedados en el plomo. Las posibilidades de empleo de este interesante metal ligero aumentarán, seguramente, en el porvenir para muchos otros ramos de la industria todavía.

GRANDES REPORTAJES DE HISTORIA DE LA CONTADA POR LOS QUE HAN



El presidente de Méjico, Obregón, recibiendo al comandante Laprade.

Convesamos con el contralmirante ha viajado ciento cincuenta mil

Por E. CARRASQUILLA

Ya sabía yo, desde que traté de orientarme y tomar rumbo hacia la casa del contralmirante Andrés M. Laprade, que el gran marino es un hombre modesto, sencillo, natural: enemigo de la bambolla. Vale decir que le agradaría muy poco — o no le agradaría en forma alguna — esto de irle a perturbar en su vida de estudioso y de trabajador en silencio, para ponerlo en letras de molde en una gran revista.

Desde luego, esa gran revista era nada menos que "Caras y Caretas", cuya sola mención significa algo muy argentino, entusiasta, apasionado por todo aquello que redunde en beneficio moral de esta noble patria "de todos los hombres de buena voluntad", como reza maravillosa y cristianamente la advertencia constitucional.

"Caras y Caretas", en efecto, se ha ocupado en plurales ocasiones de exaltar los prestigios de la marina de guerra nacional. Puede decirse que nuestro semanario no pierde ocasión de hacerse eco — y frecuentemente ser voz cantante — de todo aquello que pueda llevar a la conciencia pública la noción de los valores de nuestra Armada.

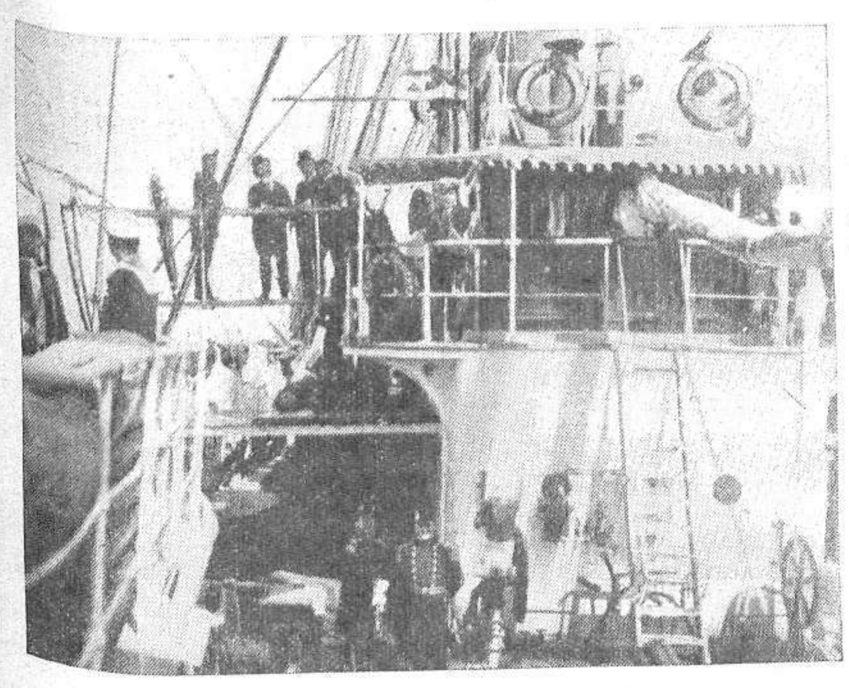
En tal concepto y basado en esas razones sentimentales, decidí pedirle una entrevista a este señor del mar, a este alto jefe cuya actuación ha sido tan larga como brillante. El contralmirante Laprade ha hecho uno de los mejores viajes de instrucción de la fragata mimada por nuestro pueblo, en calidad de comandante: el viaje duodécimo primo, exactamente. No me era, pues, posible omitir su personalidad en la lista de mis ilustres visitados.

Me hice anunciar tal vez tímidamente, con timidez desusada en mi profesión y en nuestro ambiente combativo... Se me respondió que el señor contralmirante me recibiría sólo diez minutos y bajo condición de que según las preguntas que yo formulase serían, o no, contestadas. Como se ve, el bravo marino, habituado al encanto de su silencio de trabajador y de filósofo, temía

"CARAS Y CARETAS"

FRAGATA SARMIENTO

SIDO SUS COMANDANTES



Visita del presidente Pesoa a la "Sarmiento".

ANDRES M. LAPRADE, que kilómetros en la "SARMIENTO".

M A L L A R I N O

Pero yo le expliqué lo romántico, lo de alma popular argentina, lo desinteresado de esta campaña cariñosa y justa en loa y prez de la marina de guerra nacional.

El contralmirante me hizo sentar entonces; sonrióme hospitalario; me abrió su simpatía. Comprendí que los intermediarios telefónicos no habían explicado la cuestión claramente. Y, sin abordaje violento, sin cambios severos de señales, sin el menor amago de beligerancia, logré acostar amablemente, y me amarré con lazo de amistad a la escala de honor del navegante veterano... Luego comenzaron a soplar brisillas agradables y el ritmo de las almas fué tan suave como el de la bonanza. El salón-escritorio del contralmirante Laprade ofrecióme entonces los encantos de un puerto seguro y amigo. ... ...

un rato desagradable, de indiscreciones acaso, de importunidad, de barullo inútil, de publicidad prosaica y hueca...

Llegué a la casa del marino, tomé el ascensor, toqué el timbre... y tal vez con algo de airecillo de cobrador de impuestos o cosa así, sonreí — siempre tímido — a la persona que me abrió la puerta. Di el nombre de la revista, pronuncié el mío... y a poco, tras de rápido corredor, un caballero sereno, frío, desconfiado quizá, recibióme a la entrada de un salón escritorio. Hablamos en pie durante varios minutos. El caballero no deseaba entrevistas, reportajes, fotografías, ruido público. ¿Qué hacer?

Parecióme un personaje demasiado austero, con no sé qué de prior hermano de San Bruno.

MI viaje como comandante de la "Sarmiento" — comienza el marino, — se inició bajo buenos signos. Ya desde Montevideo la labor gratísima de confraternidad, que es resorte precioso de todo viaje de la fragata, se puso en juego. La Escuela Naval del país vecino y hermano había distinguido a la fragata argentina de una manera que nos movió a sin-

A.M. LAPRADE

Con gusto accedo al pedido de "Caras y Caretas" de hacer conocer algunos recuerdos de mis viajes en "La Sarmiento", en obsequio de sus lectores.

[illegible]

Capital Federal Enero 14 de 193[illegible]

Autógrafo del contralmirante Laprade, que dice así: "Con gusto accedo al pedido de "Caras y Caretas" de hacer conocer algunos recuerdos de mis viajes en la "Sarmiento", en obsequio de sus lectores.

cero agradecimiento y a particular apreciación. El noble plantel había postergado, en nada menos que dos meses, la jura de su bandera, con el objeto de que los marinos de la "Sarmiento" pudieran asistir. Era director de la Escuela Naval uruguaya el capitán de corbeta don Ramiro Joan... y todavía recuerdo estos conceptos del discurso que nos dirigió en la fiesta respectiva: "La fragata "Sarmiento" y sus hombres, pertenecen a la nación que es honra de la América del Sur". A tal acto asistió el entonces presidente (y más tarde malogrado amigo) doctor Brum, con sus ministros.

El contralmirante prosigue:

— En Río de Janeiro se dispensó a la "Sarmiento" una acogida muy cordial. Y esa cordialidad, en aquella época, puede calificarse de precursora inteligente de lo que hoy es viva y honda amistad de las dos grandes repúblicas. El presidente Pesoa quiso visitar nuestro bordo en persona, y en la conversación que sostuve con el preclaro estadista brasileño escuché de sus labios presagios halagadores y conceptos satisfactorios para nuestra nacionalidad y sus hombres. La conversación del entonces primer magistrado del Brasil, sostenida conmigo en aquella feliz oportunidad, acude siempre a mi memoria. El mandatario de aquellos días sentía el crecimiento de las corrientes amistosas que son hoy realidad saludable.

El contralmirante Laprade habla pausada y convencidamente. Su voz es clara y la usa quedamente en esta ocasión, lo cual no me impide adivinar que, cuando la emplea en los comandos marineros, ha de ser alta, neta, sonora, terminante.

Luego me habla de Méjico:

— Con motivo del centenario de la consumación de la independencia nacional mejicana, visité con la "Sarmiento" aquella gran nación amiga y fraternal. Ibamos hacia Colón, y al llegar a Puerto España (Trinidad) recibí un cable de Buenos Aires en el que se me impartían órdenes de ir a Méjico para tomar parte en la referida y gloriosa celebración.

A esta altura de nuestra charla, el contralmirante me hace ver algunos álbumes de fotografías y recuerdos de sus viajes, y particularmente de aquel que nos ocupa de momo principal. Se hace, pues, un paréntesis en la conversación y contemplamos los recuerdos gráficos del navegante, no sin haber advertido, tras las vitrinas de una biblioteca, varias fotografías de personajes mundiales, con sendas y conceptuosas dedicatorias. Una de esas imágenes es la de Alvaro Obregón, el famoso "Manco de Potosí" que fué presidente de Méjico en los días que nos ocupa, y murió más tarde asesinado.

Pero, volviendo a nuestro coloquio ver-

bal, son tantos los recuerdos que del gran país azteca conserva el contralmirante, que muy bien comprendo que deban concretarse en frases de cariño y de viva gratitud, como ésta que pronuncia cordialmente:

—Los recuerdos de mi visita a Méjico constituyen sentimiento especial entre los de aquel largo viaje de instrucción y de amistad latinoamericana.

HE efectuado tres viajes a bordo de la "Sarmiento" — me refiere el experto navegante. — El séptimo de instrucción, como oficial; el duodécimo como segundo comandante y el duodécimo primero como comandante...

Hay un breve silencio de recapitulación. Luego, el contralmirante prosigue:

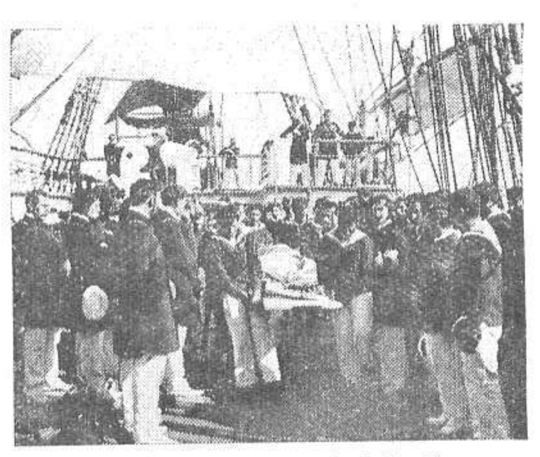
—Tengo cerca de ciento cincuenta mil kilómetros de viaje a bordo de la "Sarmiento" — luego agrega: — La fragata ha navegado hasta hoy (1936) en sus treinta y tres viajes y recorridos, por lo menos... un millón quinientos mil kilómetros.

Y sigue:

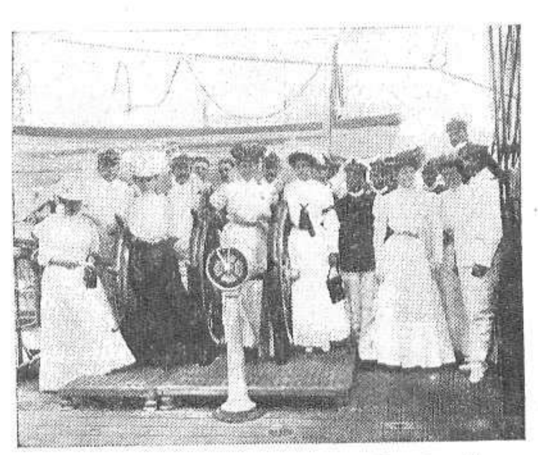
—El séptimo viaje se hizo notar por cuatro largas travesías a la vela, a saber: De Punta Arenas a las Islas Sandwich, de Honolulu a Shanghai, de Yokohama a Sidney y de Nueva Zelandia a Ushuaia, pasando por el Cabo de Hornos. Hicimos esta travesía por una latitud de 50 grados, con todos los inconvenientes de la navegación en esos parajes. De los treinta días de ella... veintisiete fueron de mal tiempo, permitiendo únicamente largar las velas mayores y gavias con tres manos de rizos. A pesar de ello, el barco llegó a navegar hasta doce millas por hora.

Ya en plena evocación, reviviendo, por magia del recuerdo, aquellos días heroicos de estudio y de lucha con los elementos, el rostro de mi amable interlocutor se nubla de pronto. Adivino fácilmente que aquí viene a la mente un episodio triste. ¡Que no sólo de hechos agradables está llena la navegación! La navegación, como la vida en tierra o — como la vida a secas — tiene su terrible y continuo corolario de dolor.

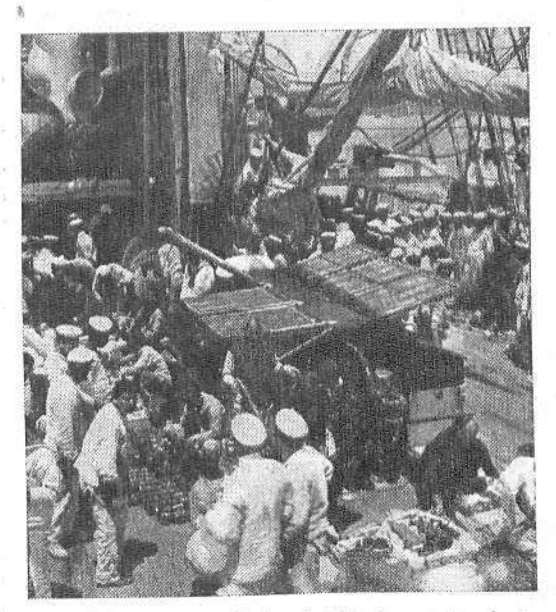
—Es un hecho bastante penoso el que le voy a contar — me expresa el navegante, y dice: — En aquel mismo séptimo viaje falleció a bordo, entre Honolulu y Shanghai, el marinero Carlos Pico. Este muchacho había sido enviado al viaje de la "Sarmiento" como premio por haber salvado la



Lanzamiento del cadáver de Carlos Pico.



Familias de Hawai visitando la "Sarmiento".



Vendedores de Shanghai a bordo de nuestra fragata-escuela.

vida a una artista que en la Dársena Norte de Buenos Aires cayó al agua, entre el barco y el murallón. ¿Qué le parece la ironía del destino de aquel muchacho?

Luego, mostrándome el fondo generoso de su corazón de marino, el entonces comandante de nuestra fragata-escuela agrega: — Yo asistí a los últimos momentos de Pico, y recuerdo que me decía: "Señor: ¡Mi madre! ¡Mi pobre madrecita!"... — Lo tengo tan presente — murmura, como para sí mismo, el contralmirante.

PERO, entre las memorias más importantes y curiosas del navegador cuya hospitalidad me es más grata por momentos, hay una digna de mención especial.

Era el año 1906, y exactamente el día 2 de agosto, cuando en una fiesta que se dió en la Legación Argentina en Toquio, el hoy contralmirante Andrés M. Laprade conoció en persona al almirante célebre entre los célebres del Imperio Nipón: al invicto y sencillo Togo. Como se ve, la fotografía que publicamos de aquella fiesta constituye un documento inapreciable.

No lo es menos el abanico que, firmado por Irachiro Togo, el glorioso almirante le regaló como recuerdo al en aquellos días teniente Laprade...

— Bueno, bueno — díceme finalmente mi interesante reporteado: — No haga aparecer mucho mi persona. Cuente todo lo que crea bien de nuestra conversación; pero póngame a mí lo menos posible. Lo que interesa es que todos trabajemos sin descanso por el país.

Ha pronunciado la frase con tal convicción, con tan visible sincera modestia, que puedo afirmar este convencimiento: El contralmirante Andrés M. Laprade tiene una pasión divina: la Patria.

[signature]

Lea todas las semanas en "Caras y Caretas" la historia de la "Sarmiento" relatada por sus comandantes.

En la intimidad de su tocador, lo mismo que en el paseo, en la confitería o en el teatro, el polvo Le Sancy *prensado* siempre le otorgará sus virtudes embellecedoras. Es cómodo en el uso y su elegante presentación da esa nota de novedad y buen tono que las damas tanto aprecian.

Lleve una caja de polvo Le Sancy *prensado* en su cartera y su cutis será siempre irreprochable.

Tonos: Piel natural, rachel, ocre, chair, morocho y rosado.



POLVO *prensado* **LE SANCY**

DUBARRY

Noventa centavos la caja * Con un cisne de regalo

Para la casa: cosas que conviene saber

Es bueno tener un sitio especialmente dedicado a guardar los pañuelos finos de mano, antes de darlos a lavar. En realidad, cuando se dejan de usar esos pañuelitos, no puede decirse que están sucios, sino un poco arrugados... Pero aún esto, los afea y es preciso darlos a lavar y planchar. Mientras le llega su turno para estas operaciones no es prudente dejar los pañuelos encima de las mesas o sobre el "toilette", porque fácilmente se extravían, y los hay de precios muy elevados, a pesar de ser tan pequeñitos... Para guardar los pañuelos usados, se podrá tener una bolsa grande, de fantasía, que resulte un adorno, aun cuando esté colocada en un sitio visible del cuarto de "toilette". Estas bolsas, podrán ser de tela de fantasía, de cretona, de tul o de lana tejida; todas son bonitas, todas son fáciles de hacer, y muchas veces, con un retazo de género, se confecciona un bolsón precioso y coqueto. Las últimas mencionadas, las de lana tejida, son las más novedosas. Se hacen en lana gruesa, en colores chillones o combinados, o con aplicaciones. Esa lana que se utiliza para tejer colchitas de bebé, es la más apropiada, y se trabaja con agujas gordas de gancho. El forro de estas bolsas, debe ser blanco, de tela de hilo, unido al tejido exterior solamente por unas puntadas que se den en la parte que corresponde a la abertura y será bueno lavarlo de cuando en cuando, puesto que ha de estar en contacto con los pañuelos usados. Puede tenerse un forro de repuesto, para colocarlo cuando el otro esté lavándose. La abertura de esta bolsa, se hace sencillamente con puntos de crochet muy anchos, y por allí se pasa una cadena de la misma lana, lo bastante doble, para que al correrla no haya peligro de que se corte.

Para los quehaceres domésticos

No hay nada más práctico, para los quehaceres domésticos, que los guantes de goma, que con tanta facilidad se conservan y que impiden que las manos se estropeen. Esto es indispensable para las señoras o niñas que, por razones de economía doméstica, deben preocuparse de los quehaceres de su casa. Para limpiar los guantes de goma, se colocan en un plato muy limpio, y con ayuda de un cepillo duro, se pasa por ellos una solución de caolín y alumbre en polvo muy fino. Se sacuden bien, se espolvorean con otra mezcla de salvado y blanco de España, y por fin se sacuden de nuevo. Cuando se ha ejecutado algún trabajo que ha estropeado aparentemente los guantes, se introducen en una solución débil de sosa con un poco de jabón en escamas; se dejan así dos horas, luego se frotan con una esponja hasta que estén listos. Luego se lavan con agua de jabón, porque el agua pura los pone rígidos, y por último se comprimen entre pañuelos, para que se sequen lo más pronto posible. Es también excelente para los guantes la siguiente receta; jabón en polvo, 250 gramos; amoníaco, 10 gramos; agua de Javelle, 165 gramos; agua común, 155 gramos. Hay que observar las cantidades para el buen resultado de la limpieza de los guantes de goma. Otra precaución excelente para conservar los guantes de goma, es la de no calzárselos nunca sin estar muy espolvoreados interiormente con polvos de talco. Los guantes de goma que se dejan de usar, conviene guardarlos en una caja de polvos de talco. Como recomendación final, debe añadirse que los guantes de goma deben ser siempre un poco grandes porque cuando son justos, se corre el peligro de romperlos a la primera postura.

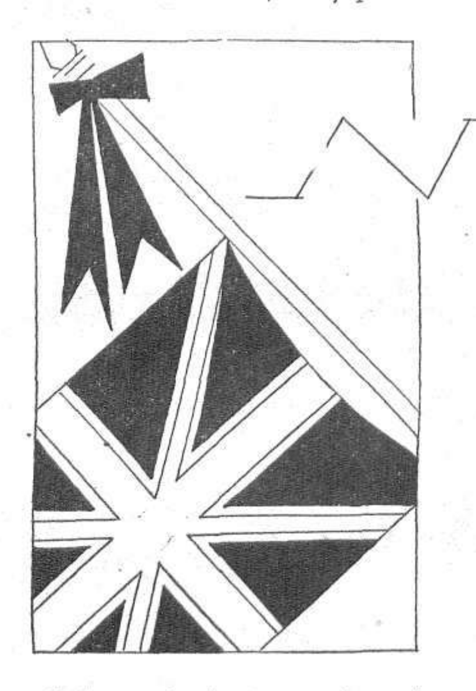
NOTAS

Por LA DAMA

ACABA de borrarse "el último vestigio del apasionamiento y del dolor" entre dos pueblos hermanos.

América ofrece a la Vieja Europa el ejemplo magnífico que entraña el advenimiento definitivo de la paz, rubricado por los estadistas que han constituído en el amado solar de Buenos Aires, la Conferencia de la Paz. Iluminada la mente, en alto los corazones, han cimentado los representantes de estos pueblos jóvenes la base social y política, con la fe en la grandeza del porvenir de este continente americano.

Evocó el jefe de la cancillería argentina — en su discurso memorable — la visión de las largas caravanas de prisioneros que han de abandonar en breve los campos de concentración, rumbo al solar propio... La victoria de los métodos pacifistas, triunfando por el derecho, ha puesto en evidencia la superioridad moral de los mediadores, cuya fe y perseverancia han



sellado tan luminosamente las sesiones de la Conferencia presidida por el ministro de Relaciones Exteriores de la República Argentina. Bien ha dicho el doctor Saavedra Lamas: "Se ha borrado el último vestigio del apasionamiento y del dolor..." Y esta afirmación rotunda, hecha por el eminente hombre de Estado, ha inundado de júbilo y de gratitud el corazón de todas las mujeres del continente americano.

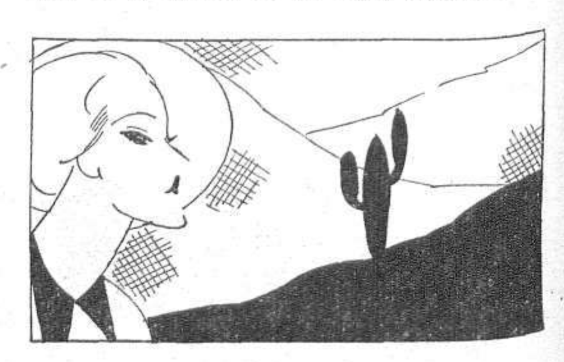
CAE la nieve velando de glacial tristeza la tarde gris; el triste tañido de las campanas que doblan a muerto, vibra muy hondo en el corazón del pueblo británico, de los millones de súbditos que pueblan los dilatados dominios del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda...

Acaba de extinguirse serenamente la noble vida de su soberano el rey Jorge V, tan amado por su pueblo y admirado en las naciones del orbe que valoraron el gran corazón y el espíritu democrático del jefe máximo del Imperio en cuya grandeza colaboró con lealtad, abnegación y perseverancia, durante su existencia entera. Símbolo vivo de la nacionalidad británica, lega a las generaciones el ejemplo de rectitud y generosidad de un gran gobernante, que supo prodigar la bondadosa ecuanimidad de su espíritu, el amor constante y entrañable en el seno de su hogar.

El eco de las salvas de homenaje al nuevo soberano Eduardo VIII, ha vibrado en tierras del Plata con el hondo, penetrante sentimiento de un mensaje espiritual, porque ese poder espiritual es el que substituye hoy al poder legendario y temporal de la corona... Eduardo de Windsor es para la Argentina un grande amigo; no ha olvidado seguramente los lazos de simpatía espontánea y afectuosa con los que se vinculara a nuestra sociedad, en la que perdura el recuerdo del príncipe andariego y dinámico, del hombre de mundo que, deseoso de prescindir de las fórmulas estrictas del protocolo, reemplazaba el uniforme por el frac, y que, en vez de las múltiples condecoraciones que debía ostentar en los actos oficiales, prendía una orquídea en el ojal, para rendir el homenaje de su cortesía a las elegantes porteñas ansiosas de conocer al Príncipe Charmant...

LA belleza de la serranía cordobesa, acosada, si así puede decirse, por la vegetación, cuyo húmedo follaje aroma el ambiente plácido y callado, tiene el don de infundir gozosa y entusiasta animación a las caravanas juveniles: llenas de luz las pupilas, parece reflejarse en ellas toda la belleza del sol serrano, de los riachos dispersos, del cielo diáfano, transparente.

Las exigencias de la vida moderna han trasladado el maravilloso paisaje, el bullicio de la "fiesta del mundo"; desde los arrabales de la muy docta ciudad, en las calles arboladas de



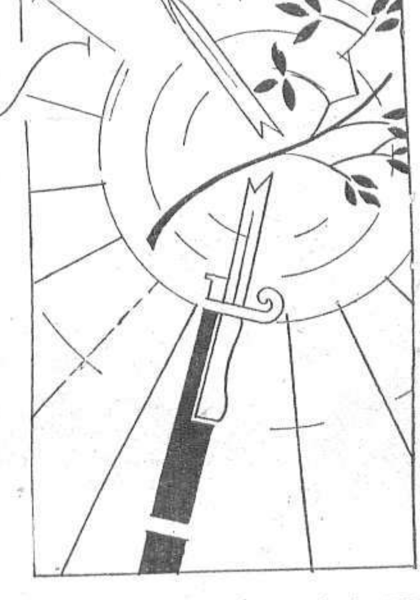
Villa Allende, afamada por la noble tradición de sus quintas solariegas, cuyos corredores abren las perspectivas de las primeras sierras chicas que se escalonan hacia arriba, mientras cruza al pie de los jardines el coche motor; en ese ambiente tan señorial y primitivo a la vez, vibra ya la melodía arrobadora de los violines que evocan las noches de Viena... Y esta vez se debe también al empuje y a la inteligencia femenina el éxito de "El Ranchito", el pintoresco punto de reunión de Villa Allende, cuya animadora es una dama de rango: el gran prestigio de sus dotes personales y el de su nombre, han atraido a su "Ranchito" a la mejor sociedad de la región — sierras chicas y grandes — que auspicia con entusiasmo la iniciativa de la distinguida figura femenina.

CARTAS íntimas me traen el reflejo de la animación de La Cumbre, la bellísima llanura abierta en plena sierra; de La Falda, enclavada en las sierras chicas, pero desde donde se admiran ya los grandes macizos de

SOCIALES

DUENDE

la montaña. En su "Edén Hotel", acaba de inaugurarse la temporada con una gran comida seguida de baile; el tablado dispuesto para las parejas rodeaba el aguaribay gigantesco que se levanta en medio del gran patio central; más de un millar de personas disfrutó esa noche de la animada fiesta, prestigiada por la presencia de un eminente embajador que olvidó seguramente en el viejo solar de su familia las graves preocupaciones de su cargo... Pocos días después, la sociedad más encopetada de la región decidió agasajar al distinguido diplomático, que ha elegido el terruño para su "villeggiattura"; la fiesta se realizó en el club aristocrático de Cosquín, cuyos círculos más representativos se reunieron en un ágape de honor... En el gran salón del Club se dispuso la mesa que habrían de rodear las personalidades más destacadas, mientras las parejas juveniles hallaron su colocación en las dos largas mesas dispuestas al aire libre... El protocolo oficial no rezaba, naturalmente para el elemento joven, cuyo circulillo privilegiado cuenta los apellidos de mayor tradición y arraigo de Cosquín; la palabra de orden imponía asistir a la fiesta "de mamarracho", desdeñando las brillantes y graciosas figuritas su inveterada coquetería. Así, la "great attraction" de la temporada, o sea la hija del eminente diplomático argentino, eligió como atavío el "short" de playa, que permitía admirar la esbeltez de su bellísima silueta: los remiendos estratégicos que resaltaban sobre el "short" azul, la camisa varonil desgarrada sobre los delicados hombros y la boina de vasco terciada sobre la graciosa cabecita, completaban el original atavío. Muy graciosa también por su "travestí" fué admirada la belleza rubia de una figurita de apellido extranjero — el mismo con que se designa al edificio de construcción moderna más importante de nuestra Buenos Aires — que eligió el uniforme de marinero:





pantalón y blusa que se escapaba constantemente del cinturón... Como contraste, muchos de los "snobs" que disfrutaron de la gran comida, se presentaron con galas femeninas: trajes de baile cuyo escote muy exagerado dejaba ver espaldas que no eran precisamente esculturales... La fase grotesca de la fiesta contribuyó seguramente a su éxito rotundo...

Debo confesar, sin embargo, que las crónicas de esta última carta confidencial, me hicieron añorar involuntariamente, los viejos tiempos, cuando en el ambiente señoril de la sociedad provinciana se fundían armoniosamente la cordial familiaridad del trato mundano, con la distinción gentilicia característica en los hogares de abolengo.

El poder *de las* mujeres *en los* EE. UU.

SEGUN la señorita Catalina Curtis, directora nacional de la Asociación de Mujeres Capitalistas en los Estados Unidos, las mujeres de este país poseen tres cuartas partes de la riqueza nacional y representan la cuarta parte de la gente empleada. De la investigación que acaba de llevar a cabo dicha asociación, resulta que el 80 por ciento de los 65 millones de pólizas de seguros de vida que, por valor de más de 100.000 millones de dólares había pendientes al hacerse esa investigación, se habían expedido a favor de las mujeres, quienes, además, poseen el 65 por ciento, o, lo que es lo mismo, 14.242.800.000 dólares, de las cuentas de ahorros; el 48 por ciento del total de acciones de todas las compañías ferroviarias, el 44 por ciento del total de bonos de las empresas de servicios públicos, y el 40 por ciento del total de bienes raíces.

Teniendo en cuenta la parte que le corresponde de la riqueza nacional, la señorita Curtis dice que las mujeres deben pensar muy seriamente en eso de que "el viejo sistema ha fracasado" y de que "el capitalismo debe ser reemplazado por el colectivismo", y expresa el parecer de que, después de todo, la propuesta distribución equitativa de la riqueza no vendría a ser otra cosa, en el terreno de la práctica, que distribución "equitativa" de la pobreza.

"La situación actual del país — añade — y la tendencia que se observa en lo que respecta al gobierno obedecen quizá, al menos en parte, a los millones de extranjeros que han invadido nuestra tierra y viven hoy al amparo de nuestra bandera. Trabajan celosamente por imponerles sus ideas y principios de gobierno a nuestro gobierno y nuestro pueblo. El alma humana es casi la misma en todos los pueblos del mundo. ¿No será, pues, una manifestación natural de ese espíritu que los inmigrantes procedentes de la Europa Central, que nacieron y se educaron en un ambiente de "paternalismo" de Estado, traten de imponer los sistemas en él basados, con sus problemáticos beneficios, a un pueblo nacido y educado en un ambiente de libertad democrática?"

POCA COSA



Siempre queda por contar una anécdota de Bernard Shaw.

Cierto editor le asediaba para conseguir un original. Ante la resistencia pasiva que encontraba, le dijo en una ocasión, desesperado:

— Le pagaré todo lo que usted quiera.

Y contestó el escritor con aire grave:

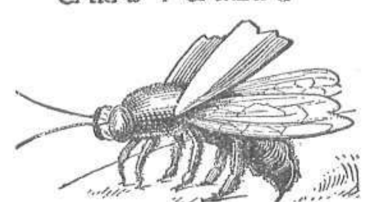
— Eso es muy poco.

DERECHOS DE PRIORIDAD

Rothschild, el famoso banquero israelita, invitado a un banquete, coincidió en la puerta del comedor con un obispo, también invitado al acto.

Quisieron ambos cederse el paso mutuamente, y el obispo insistió en que Rothschild pasase el primero en atención a su mayor edad.

— Obedezco, monseñor — dijo, al fin, el banquero; — pasaré delante en vista de sus razones. También el Antiguo Testamento va por delante del Nuevo...



La ciencia médica reserva cada día una novedad...

Entre los descubrimientos a veces inesperados de la medicina contemporánea, indudablemente no hay nada más curioso que la utilización de ciertos insectos. La farmacia, desde hace siglos, ha empleado productos animales preparados; pero, ahora, son los insectos vivos los que mitigan los males humanos.

LAS ABEJAS Y SU AGUIJON

Gracias a los experimentos del doctor Mauricio Perrin, profesor de la Universidad de Nancy, así como de su colaborador el doctor Alain Guénot, se puede afirmar rotundamente que la picadura de las abejas constituye uno de los remedios más preciados. Veneno peligroso, lo mismo que el de la cobra que, también, acaba de encontrar su aplicación en la terapéutica del cáncer, la secreción inoculada por el aguijón de las abejas, siempre que se dirija y se vigilen sus efectos, posee cuatro propiedades. Primero, es un tónico general; los apicultores, luego de sufrir graves picaduras, inevitables en su labor, han experimentado un evidente aumento de vigor y, todavía en los de edad avanzada, una especie de rejuvenecimiento. En segundo término, resulta una especie de revulsivo muy superior a la mostaza y las puntas de fuego. Luego, se ha demostrado que es un medicamento anti-infeccioso, pues se ha llegado a curar más de un caso de cólera, peste y paludismo gracias a las picaduras de las abejas. Finalmente, y muy en particular, es un anti-reumático y, como tal, su empleo se preconiza.

TAMBIEN LAS LARVAS DE LAS MOSCAS

Más sorprendente es aún el descubrimiento realizado con las larvas de las moscas. Durante la guerra última, se comprobó que en algunos soldados cuyas heridas estaban cubiertas por gusanos, debido al retardo en prestarles socorro, éstas no se agravaban y hasta cicatrizaban más pronto. Se investigó y, según documentos, llegóse a saber que Ambrosio Paré en 1579, y Larrey cuando la expedición de Napoleón a Egipto, habían observado que las larvas arrancaban de las heridas las partes infectadas y grangrenosas sin tocar en modo alguno las sanas. Durante la guerra de Secesión, en los Estados Unidos, un cirujano colocaba sistemáticamente larvas de moscas en aquellas heridas que supuraban.



Doctor EUGENIO DE SANTOS TAVARES

A la edad de cuarenta y ocho años ha fallecido en Lisboa este eminente diplomático portugués. En las esferas sociales y políticas porteñas había dejado cariñosas relaciones, cuando representó a su país, como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario. Era un hombre de brillante inteligencia, noble trato y corazón bondadoso. Inició su carrera junto a su tío, el doctor Francisco de Veiga Beirão, ministro del rey don Carlos. Al advenimiento de la república siguió consagrado a servir los intereses de su patria. Ocupó diversos puestos de importancia. Hallábase vinculado a nuestra sociedad por su matrimonio con la señora Lía Querencio, que reside aquí, con sus hijos Carlos y Jorge Eugenio. El doctor Santos Tavares iba a regresar en breve a esta metrópoli, donde su temprana desaparición ha producido honda pena.

El áspid de la Biblia

EL áspid bíblico es seguramente el "Naja haje" M., o cobra de Egipto, llamado "Aspis" por los autores antiguos; figura en los monumentos de ese país, y es de una familia afín a la del áspid o cobra de la India, "Naja tripudians", conocido con el nombre de serpiente de anteojos. El primero no adquiere ordinariamente gran longitud, por más que se encuentren individuos de dos metros; cuando se le irrita, dilata y yergue su cuello, y esto hace más terrorífico su aspecto. Su mordedura es mortal, produciendo la asfixia del herido, que muere con pleno conocimiento y entre grandes angustias, como en la angina de pecho, a diferencia de los mordidos por vipéridos, que pierden la sensibilidad y terminan en el coma. Se alimenta de pequeños animales, como ratones y ratas, lo cual le hace ser de alguna utilidad y podría, en parte, ser la explicación del culto que los egipcios le tributaron. Como la cobra de la India, es encantado por los psilas con una música extraña.

Mate las POLILLAS!

Pocos insectos son tan odiosos como las polillas, y es ahora, en verano, cuando hay que matarlas. No solamente estos animalitos atacan las pieles, las telas de lana y de algodón, sino también destrozan las tapicerías, las alfombras, los libros y a veces hasta la madera de los muebles finos. Cuando la polilla se ha introducido en una habitación, convirtiéndose en una verdadera plaga para todo aquello que esté a su alcance, no habrá más remedio que proceder con energía, para verse libre de tan pernicioso insecto. Un buen remedio contra la polilla es el siguiente: Se pondrán en una vasija un par de puñados de pelitre en polvo y se quemará esta substancia teniendo cuidado, antes, de cerrar herméticamente las puertas y las ventanas, para que el humo no salga por las rendijas. El olor que produce el pelitre quemado, es desagradable, y el humo es sofocante, pero bien vale la pena soportar estas pequeñas molestias, en vista del resultado que se obtiene. Hay que dejar la habitación cerrada durante un par de horas, y cuando se calcula que el humo ha hecho ya su efecto, se abre el cuarto y se deja que se ventile, tratando de que se haga corriente de aire para que el olor se disipe más pronto. Todos los insectos habrán perecido, gracias al pelitre quemado, cuyo olor dura poco.

El arte culinario

por Carlos Ispriano

HONGOS a la BORDELESA

Se lavan y cortan en rebanadas como pequeños escalopines, sazonándolos con sal y pimienta. Se doran vivamente en aceite bien caliente. Antes de escurrirlos se les agrega una cucharadita de chalotes, o ajos picados — según el gusto; — se les da dos vueltas y se escurre el aceite. En seguida, se agregan pedacitos de manteca fresca y hierbas finas picadas.

MERLUZA REBOZADA

Córtase en rodajas finas; sazónanse; pásanse a la harina y al huevo batido; fríense en aceite o en manteca, bien doradas; escúrrense y sírvense sobre servilleta, con hojas de perejil frito y rodajas de limón.

UN COPETIN

Posticelli

—El cóctel debe ser accesible a todos los bolsillos — me decía un amigo; — el inconveniente mayor es el alto precio de la mayoría de sus componentes. No en todas las casas se tiene champaña francés; y el mismo del país tampoco es muy barato. En una casa cuyo dueño no sea tacaño y enfermo del hígado — proseguía mi amigo, — nunca faltan "dry gin", vermut y vino semillón, eficaces elementos para el batido. Y con esto, daré una receta sencilla y barata, para dos bocas; el posticelli cóctel, de mi invención: *Una cucharada de mermelada casera de ciruelas. Una copita de vino semillón. Otra, de cinzano. Media copita de "dry gin". Batir con hielo hasta cansar un poco el brazo. Servir colado.*

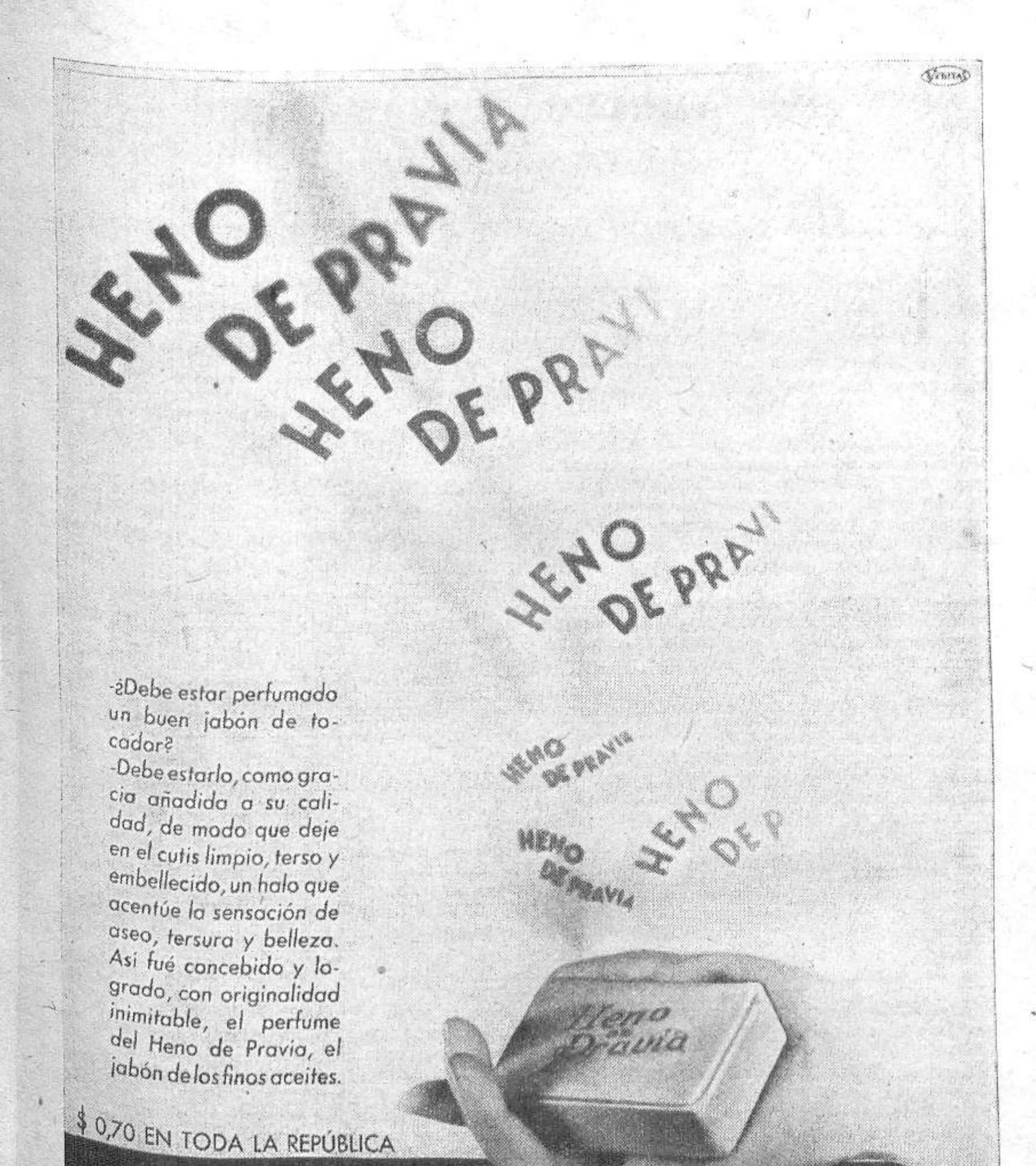
Nada más debo agregar, por mi parte; sólo observar que el autor de la receta es hombre de buen gusto (creo que he dicho que es mi amigo). — *V.*

HIGADO de TERNERA a la AMERICANA

Se corta en escalopines; se sazonan con sal y pimienta, pasándolos a la harina; se cuecen sobre parrilla, y sírvense con medios tomates y rebanadas de tocino magro a la parrilla, manteca dorada y berros.

BARQUILLOS a la CASERA

Mézclese doscientos cincuenta gramos de harina con doscientos cincuenta gramos de azúcar en polvo, doscientos cincuenta gramos de manteca purificada, un poco de agua de azahar y raspadura de limón. Se lleva a punto con leche; se cuecen en molde como de práctica, de bonito color, y al mismo tiempo se espolvorean con azúcar en polvo y punto de canela.


HENO DE PRAVIA
HENO DE PRAV
HENO DE PRAVI
HENO DE PRAVIA
HENO DE PRAVIA
HENO DE P
-¿Debe estar perfumado un buen jabón de tocador?
-Debe estarlo, como gracia añadida a su calidad, de modo que deje en el cutis limpio, terso y embellecido, un halo que acentúe la sensación de aseo, tersura y belleza. Así fué concebido y logrado, con originalidad inimitable, el perfume del Heno de Pravia, el jabón de los finos aceites.
Heno de Pravia
$ 0,70 EN TODA LA REPÚBLICA
PERFUMERIA GAL – MADRID – BUENOS AIRES

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

Desarrollo del remate

(*Continuación*)

Resumiendo lo tratado en la nota anterior, vemos que el desarrollo del remate está supeditado a los siguientes principios y reglas:

1. — *El Punto de Detención.* — Las declaraciones correctas tienden hacia un "score" parcial *seguro,* un "game" o un "slam". Los contratos de "score" parcial más convenientes son los de dos bazas menos que "game"; detenerse a sólo una baza de "game" no es recomendable y debe hacerse un esfuerzo para evitarlo.

2. — *El Retorno.* — Cuando nuestro compañero declara dos palos nos está invitando a retornar al primero anunciando si nuestro apoyo es tan bueno en uno como en otro; este retorno no significa ayuda.

3. — *El Cambio a Nivel.* — El cambio a nivel se realiza cuando el anuncio de un nuevo palo, permite al compañero el retorno al primero nombrado al nivel más bajo en que podríamos haberlo redeclarado. No implica más fuerza que la necesaria para una simple redeclaración.

4. — *El Cambio a Alto Nivel.* — El cambio a alto nivel ocurre cuando el anuncio de un segundo palo invita a retornar al primero a un nivel más alto que el que hubiera resultado si nos hubiéramos conformado con redeclararlo. Indica valores mucho mayores que los indispensables para hacer una simple redeclaración.

5. — *El "Sign - off".* — Es una declaración que previene al compañero que no conviene ir más adelante.

Como el éxito del desarrollo del remate depende también en gran parte de una comprensión perfecta de lo que constituye un "Forcing", una Invitación o un "Sign - off", doy a continuación un resumen que ayudará al lector a recordar algunos detalles de dichas declaraciones.

"FORCINGS" A "GAME"

1. — Cualquier apertura de "2" a palo.
2. — Cualquier declaración saltante por el compañero del abridor.
3. — Cualquier cambio saltante por el abridor.

"FORCINGS" TEMPORARIOS

1. — Una respuesta de "1" a palo sobre apertura de "1" a palo por el compañero. (Uno - sobre - Uno).
2. — Un anuncio de "2" a palo por la mano que responde sobre apertura de "1" en un palo de rango mayor.
3. — Cualquier Cambio a Alto Nivel por la mano que responde.
4. — Cualquier anuncio de un nuevo palo después de que se haya evidenciado la coincidencia en otro color.

"FORCINGS" A "GAME" CALIFICADOS

1. — Cualquier redeclaración saltante del abridor, en Sin Triunfo o en un palo previamente anunciado.

INVITACIONES

1. — Una declaración de una baza menos que "game", salvo que sea un "sign - off".
2. — Un cambio a alto nivel por el abridor.
3. — Un anuncio de un nuevo palo por la mano que responde.
4. — Una apertura de "1" a palo o de Dos Sin Triunfo.

"SIGN - OFFS"

No existe regla absoluta, pero las siguientes declaraciones pueden ser "sign - offs":
1. — Un retorno.
2. — Redeclaraciones mínimas repetidas del mismo palo (Estas son seguramente "sign - offs").
3. — El anuncio de un nuevo palo, cuando es evidente que ha sido hecho en un desesperado esfuerzo para encontrar una coincidencia.

El "Forcing" a "game" Nº 2 y los "Forcings" temporarios Nos. 1 y 2, pueden ser *calificados* por un pase original, en cuyo caso pierden su carácter absolutamente obligante. Debe tenerse presente que cuando un "forcing" a "game" calificado recibe respuesta, el remate no debe cerrarse hasta llegar a "game".

A continuación doy una serie de ejemplos de las declaraciones anteriormente resumidas. En todos los casos la primera columna corresponde a las declaraciones del abridor, y la segunda, a las de la mano que corresponde.

1 ♠	2 ♦ (1)
3 ♠ (2)	

(1) Un "forcing" temporario.
(2) Un "forcing" a "game" calificado, que espera una respuesta del compañero, aunque éste tiene un absoluto mínimo, puede pasar.

1 ♦	1 ♠ (1)
3 ♠ (2)	

(1) Un "forcing" temporario.
(2) Un "forcing" calificado que no espera un pase, pero que puede ser pasado si la mano que responde solo poseía un mínimo.

1 ♠ — 2 ♡
2 ♠ (1) — 3 ♣ (2)

(1) Respuesta mínima a la declaración anterior.
(2) Una invitación que puede ser pasada si el abridor no tiene mayor margen sobre los valores requeridos para iniciar el remate y si prefiere los ♣ a los ◇. En caso de tener igual apoyo para estos dos palos, debe aplicar la Regla del Retorno y anunciar 3 ◇.

1 ♠ — 2 ♣
2 ♠ (1) — 3 ◇ (2)

(1) Repuesta al "forcing" temporario.
(2) Un Cambio a Alto Nivel que obliga al abridor a hablar nuevamente cualquiera sea su tenencia.

1 ♠ — 2 ♠ (1)
2 S.T. (2) — 3 ◇ (3)

(1) Un simple aumento que constituye una respuesta delimitada.
(2) Un "forcing" temporario que invita al compañero a declarar por lo menos 3 ♠.
(3) Otro "forcing" temporario puesto que la mano que responde anuncia un palo nuevo después de haber ayudado en ♠ y, por lo tanto, no puede ser su intención jugar el contrato a ◇. Está diciéndole al abridor que si quiere jugar 3 S. T. puede contar con ♠ y ◇, pero que él debe cuidarse de los otros dos palos.

1 ♠ — 2 ♠
3 ♠ (1)

(1) Una invitación que la mano que responde debe aceptar si tiene algún valor suplementario sobre lo indicado con su simple aumento.

1 ♠ — 2 ♡
2 ST. (1) — 3 ♡ (2)

(1) Una invitación que muestra valores adicionales.
(2) Un "sign-off"; cualquier declaración posterior queda bajo la responsabilidad del abridor.

1 ♠ — 2 ♡
2 ♠ (1) — 3 ♡ (2)

(1) Respondiendo a la declaración anterior y mostrando un palo redeclarable.
(2) Mostrando un buen ♡; puede ser en cierto modo un "sign-off", pero el abridor puede seguir hablando.

1 ♠ — 1 ST. (1)
2 ♠ (2) — 2 ST. (3)
3 ♡ (4)

(1) Una respuesta débil y delimitada.
(2) Puede indicar una mano inconveniente para jugar Sin Triunfo o mostrar valores adicionales.
(3) *Mostrando que el 1 ST. era un máximo dentro de sus límites.*
(4) Un "sign-off", puesto que si el abridor hubiera previsto un posible "game" en ♡, hubiera anunciado dicho palo antes de redeclarar el ♠. Lo que está haciendo ahora es un esfuerzo para encontrar una coincidencia.

1 ♣ — 1 ♡
1 ♠ (1)

(1) Un cambio a nivel que no indica más valores que los necesarios para responder 1 ST. ó 2 ♣.

1 ♠ — 1 ST.
2 ♡ (1)

(1) Un cambio a nivel, que invita a un retorno al primer palo y que no muestra necesariamente valores mayores que los requeridos para redeclarar el ♠.

1 ◇ — 2 ♣
2 ♠ (1)

(1) Un cambio a alto nivel que impide el retorno a 2 ◇ y que muestra tanta fuerza como un salto a 3 ◇.

1 ♠ — 2 ♡
3 ◇ (1)

(1) Un cambio al alto nivel que al llevar el remate a una altura de "3" muestra una mano muy buena.

(Continuará)

Manos de defensa

La buena defensa y la previsión de Oeste, permitieron a su bando obtener una formidable multa en la mano que sigue.

Norte: ♠ --- ♡ 9-8-7-5 3 ◇ 7-6-4-3 ♣ 6-5-3-2

Oeste: ♠ A-K-Q-J-10-9 ♡ 6-4-2 ◇ 8-5 ♣ 9-7

Este: ♠ --- ♡ A-K-Q-J-10 ◇ J-10-2 ♣ Q-J-10-8-4

Sur: ♠ 8-7-6-5-4-3-2 ♡ --- ◇ A-K-Q-9 ♣ A-K

Nadie vulnerable. Dador: Este.
"Score": 30 para Norte - Sur.

Este abrió con 1 ♡ y Sur, desdeñando el doble informativo por considerar que nada ganaría con él, hizo una sobredeclaración de 3 ♠ que Oeste dobló y todos pasaron.

En realidad el declarante no es criticable pues aun contando con que los adversarios tuvieran la mayor parte de los triunfos mayores, no tenía por qué esperar que le hicieran más de cuatro bazas en triunfo.

Muchos jugadores en el caso de Oeste hubieran salido arrastrando, pero como el jugador que ocupaba dicha posición supuso que Sur tendría los siete triunfos que le faltaban, prefirió hacerlo fallar para acortarlo en uno y, si como era muy posible, el declarante resolvía arrastrar, entonces despojarlo de todos los demás y permitir a su compañero hacer sus ♡ firmes. Salió pues con el 6 de ♡.

El declarante falló y devolvió triunfo. Oeste tomó entonces con el *As* y siguió con el *nueve*. El propósito de este carteo aparentemente engañoso era hacer saber al compañero que tenía toda la secuencia de triunfos desde el As hasta el 9 y que por lo tanto debía conservar todos sus ♡ que una vez terminado el arrastre serían firmes. De jugar de otra manera, Este hubiera descartado algunos ♡ para conservar protección en los otros palos.

Si Oeste hubiera salido con triunfo, el declarante se hubiera enterado inmediatamente de su mala estrella y aunque después le jugaran ♡, ya no habría arrastrado, sino tratado de *forzar* a Oeste jugando sus otros palos, con lo cual hubiera perdido tres bazas en lugar de las seis con que fué multado.

Caras... y expresiones

¡*Qué influencia extraordinaria puede tener sobre la vida la expresión del rostro! Hay mujeres bonitas que, por no estudiar la expresión de su rostro, se hacen antipáticas.*

Cuando una niña tiene desde chica la mala costumbre de fruncir el ceño, de estirar la boca en señal de enojo, o de hacer cualquier movimiento raro con las facciones de su cara, deben sus padres, sus hermanos o quien tenga cerca, evitar que se haga en ella una costumbre, lo que algunos creen que no pasa de ser una cosa del momento. Las diferentes expresiones van dando al rostro un sello especial, y por eso debe estudiarse cada movimiento, evitando aquellos que desfiguren en mayor o menor escala las facciones. Si uno se detiene a observar en la calle la cara de las personas que desfilan, llamará la atención el gran número de caras de gesto torvo, que aparecen con cara de "personas malas". Son personas generalmente que traducen en su cara la pasión que en esos momentos domina su espíritu. Los labios tienen un rictus de amargura, y a ambos lados de la boca se pronuncian dos surcos que marcan claramente su interior desagrado.

Hay que reconcentrar en lo más íntimo cualquier motivo de pesar o de tristeza, porque a nadie le interesan los dolores ajenos, y trasluciéndolos en el semblante, sólo conseguimos, desgraciadamente, que la gente esquive nuestra presencia, pues a nadie le gusta compartir los dolores ajenos.

Las personas que tengan siempre la expresión dulce y suave conquistarán más simpatía, sin duda, que aquellas que por puro snobismo o por el afán de justificar una autoridad que sólo saben demostrar con el ceño fruncido, tienen permanentemente el gesto agrio y adusto.

Retratos de Niños



Mimosa Uballes
Oliveira Cézar



Jorgito Uballes
Oliveira Cézar

Carbones de
RAMON SUBIRATS



La ondulación llamada permanente permite realizar verdaderas maravillas.



Esta armoniosa cabeza es obra del arte del peluquero, y sienta bien a las rubias.

"Caras y Caretas" presenta las últimas novedades en peinados



Ondulación amplia que termina en unos rizos sumamente originales.



Otro aspecto del mismo peinado. Los bucles nacen en la nuca y van convirtiéndose, poco a poco, en rizos perdidos.

Peinados creados para "Caras y Caretas" por S. Sauner



Dos vestidos de fiesta

Brillante... opaco... todo se lleva en la actualidad; pero el negro impera, modelando formas y embelleciendo a las mujeres que lo adoptan. Aquí vemos un traje "ciré" con adornos de cabritilla blanca y otro en terciopelo. sin más adornos que los dos grandes "clips" de fantasía.

Fotos Fox



Magdalena Lloveras, Polly Blok, Juana Lagos y otras bañistas.

La pileta del Club River Plate *en una tarde de verano*

Un grupo de nadadoras frescas y sonrientes.

Aprovechando la visita del fotógrafo de "Caras y Caretas".

Dora Pérez Vigo.

Señorita de Colombo.



Un descanso antes de la zambullida.

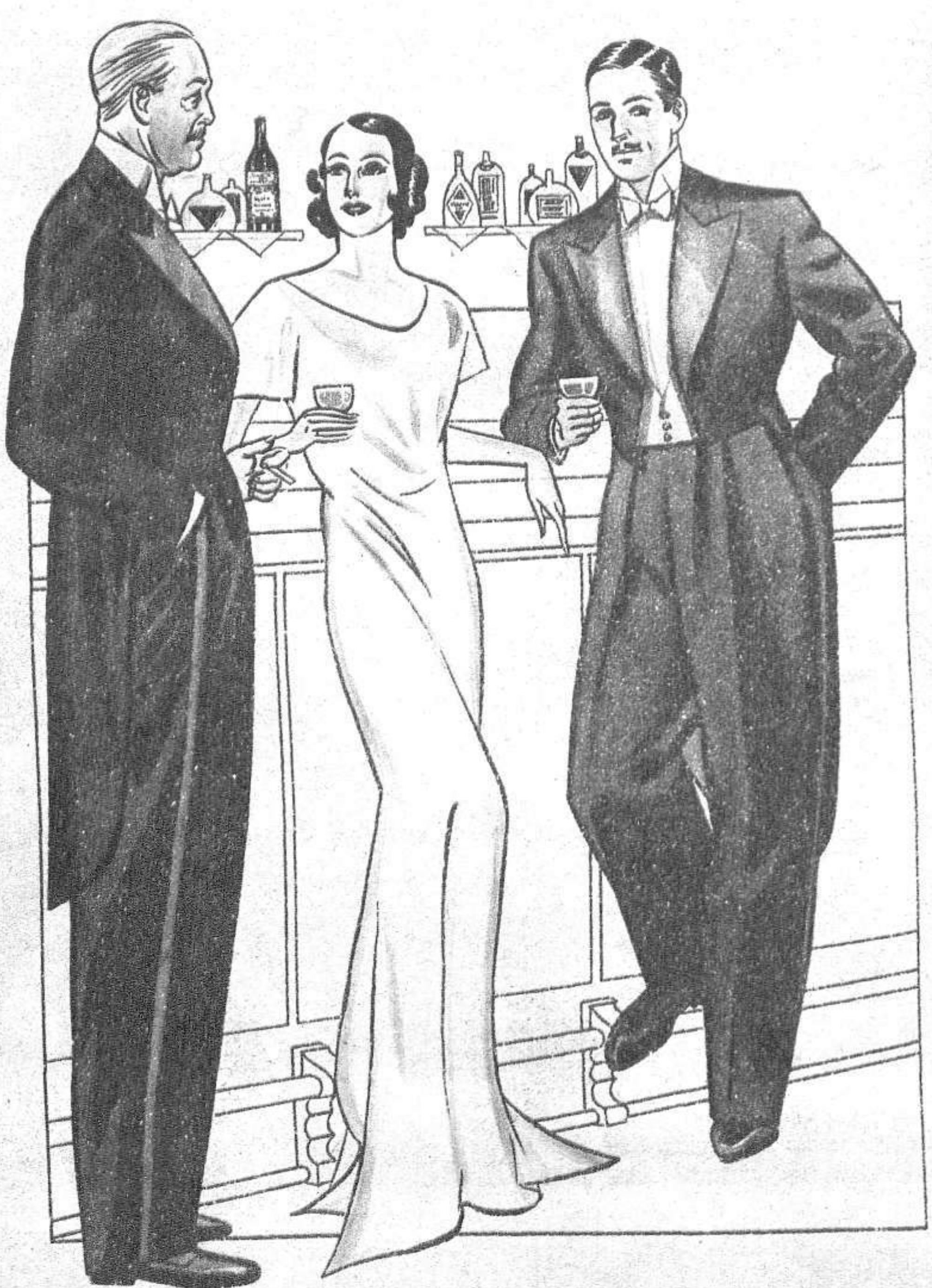
Dora Gallípoli y señorita de Fornells.



Antes del salto ornamental, una sonrisa para los lectores.

El profesor de natación del club haciendo indicaciones a una iniciada.

Iris Taricano.



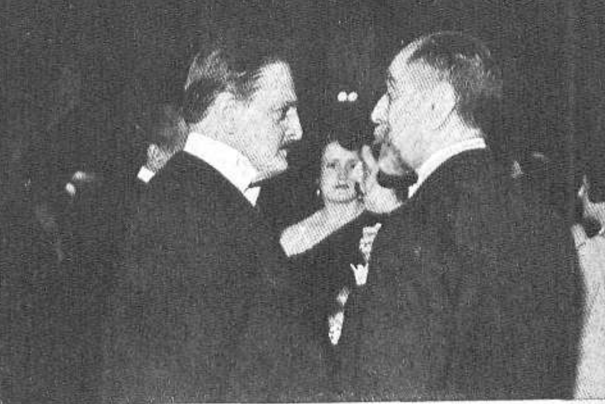
AÑO XXXIX 8 DE FEBRERO DE 1936 NUM. 1949

CARAS Y CARETAS

JOSE S. ALVAREZ, fundador



El ministro del Paraguay, doctor Vicente Rivarola, conversa animadamente con el *canciller de Bolivia*, doctor Elío.



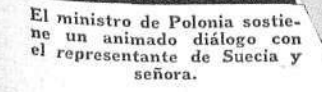
El anfitrión, doctor Saavedra Lamas, escucha atentamente una opinión del embajador del Brasil.

Los delegados al Congreso de Paz fueron agasajados en el Jockey Club

El embajador de España entre la esposa del canciller argentino y la del representante diplomático de Italia.



El embajador de Italia, señor Arlotta, se manifiesta satisfecho por la feliz terminación del pleito chaqueño.



El ministro de Polonia sostiene un animado diálogo con el representante de Suecia y señora.



Nuestra colaboradora Elvira Palacios, con el ministro de Hacienda, doctor Roberto M. Ortiz.

Cuando la cronista piensa hacer desfilar por las páginas de Caras y Caretas a los tres nuevos ministros con que cuenta el Gobierno Nacional, encamina primeramente sus pasos hacia el ministerio de Hacienda.

Acercarse al despacho de un ministro, es cosa seria, para mí que no ostento ningún título ni medalla alguna.

Me había equivocado al suponer grandes dificultades. No bien anuncié el mensaje de Caras y Caretas las puertas del despacho del ministro se me abrieron.

También me equivoqué al pensar que el doctor Roberto M. Ortiz tendría la tiesura y la gravedad que dan los años y dos ministerios.

El doctor Roberto M. Ortiz, cuya descollante actuación en la cosa pública es conocida por todos, desde su banca de diputado nacional donde puso en evidencia su gran versación en los problemas de índole económica y financiera y en la cartera de Obras Públicas que desempeñó con gran lucimiento durante la presidencia del doctor Alvear y que destacó sus dotes de hombre de Estado, es por su aspecto físico un muchacho casi, con buenos colores en las mejillas, cabellos un tanto despeinados, risas sin protocolos y un hablar todo entero, como dándose en la intención de la palabra y del gesto.

Yo que pensaba limitarme a la pregunta escueta de

¿Cómo ganó su

Los que están familiarizados con las figuras de nuestros legisladores saben que las Cámaras cuentan con su "granfadher" y su "good-looking boy". Más sencillamente, el Abuelo y el "Teniente Seductor".

Al gabinete ministerial se ha incorporado un "Teniente". "Teniente" por el arresto de su juventud, la apostura un tanto almidonada y la palabra firme y enérgica.

El doctor Miguel Angel Cárcano, profundo conocedor de los problemas agrícola - ganaderos, es el ministro más joven, llevado al Gobierno para ocupar la cartera de Agricultura.

Periodista, fundador del diario "El País" de Córdoba; profesor de las cátedras de régimen agrario de la Facultad de Ciencias Económicas y de derecho administrativo de la Facultad de Derecho; diputado nacional por Córdoba; el doctor Cárcano destacó prematuramente su vigorosa personalidad.

En la tribuna, desde su banca y en la cátedra, precisó en elocuentes discursos, sus vastos conocimientos de la materia que ha ahondado

Alto, fino y elegante, el nuevo ministro de Agricultura, de pie junto a su escritorio, mientras otras personas le aguardan, contesta a mi pregunta con palabra apresurada, celoso de sus minutos.

— ¿El primer peso que gané?... — repite. — ¡Fueron muchos! Pesos 10.000 que constituían el premio de Letras y que mereció mi libro "Evolución histórica de la tierra pública". Fué eso mi tesis de estudiante en la Facultad de Derecho.

— Tentadora suma para un estudiante...

— El honroso premio al trabajo intelectual y la emoción del triunfo, primaron sobre el valor material de la recompensa.

"Es curioso. Me gustaron y me gustan extraordinariamente los estudios históricos. A pesar de ello, me especialicé en los estudios económico - financieros y agrícola - ganaderos, respecto a los cuales aparece clara y determinada mi actuación legislativa.

"¿Cómo se determinó mi vocación profesional? Porque sí, era una cosa natural. El ejemplo de mi padre, gran amante del estudio, me obligaba a una severa disciplina intelectual. Las cosas que despier-

De Catamarca ha heredado el doctor Ramón S. Castillo, nuevo ministro de Justicia e Instrucción Pública, la blandura del acento norteño que presta un encanto especial a la serenidad de su palabra y a sus cortesanas maneras de gentilhombre.

Cabellos que platearon una vida larga consagrada al estudio y al trabajo y cutis que bronceó, sin duda, el radiante sol que alumbrara la tradicional Virgen del Valle en Catamarca, añaden simpatía a su hidalga figura que parece recortada de una vieja estampa castellana.

Este nuevo Secretario de Estado, maestro del derecho, ha tenido una vasta y brillante actuación magistral y judicial y en la vida universitaria. La judicatura y la Universidad fueron sus dos amores.

Desde auxiliar a juez, camarista del Crimen, presidente de ese tribunal y luego en lo Comercial por su especialización en la materia, y de profesor adjunto a académico, decano de la Facultad de Derecho, alcanzó en las dos carreras los puntos más altos.

Su nombre en la Legislatura se une a importantes leyes, entre las que se encuentran la Ley Agraria, recientemente sancionada y que fué recibida por el comercio y la prensa en general con unánime aplauso.

Encuentro al ministro ocupado en la recepción de numerosas personas que acuden a su despacho a saludarlo.

Al notar mi presencia en el salón, viene hacia mí y me saluda con amable cortesía.

El ministro sonríe a mi pregunta y sacando del bol-



El ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Ramón S. Castillo, conversando con la representante de "Caras y Caretas".

como ganó su primer peso, me siento cómoda en el amplio sillón del despacho ministerial y se establece el diálogo sin frases ceremoniosas.

Sobre la mesa de trabajo del ministro de Hacienda, lucen su extraordinaria belleza unas flores exóticas, que nunca he visto, y que las celosas manos del gentilísimo secretario privado distribuyeron con muy buen gusto en la copa de cristal.

El doctor Ortiz, distinguido abogado, alejado estos últimos años de la vida política, atendía personalmente su estudio y los numerosos asuntos confiados a su inteligencia y capacidad. Es así como me explica que ha tenido que silenciar sus múltiples tareas jurídicas, para aceptar el honroso cargo que la confianza del primer magistrado le otorgara. El doctor Ortiz cree que voy a abordarle sobre su plan de acción en las delicadas funciones del ministerio de Hacienda.

No puede menos que sonreír cuando le anuncio que sólo deseo saber cómo ganó su primer peso.

—Gané el primer peso, cuando no soñaba en ser abogado.

"Me había iniciado en la carrera médica. Carrera que interrumpí a raíz de la famosa revuelta estudiantil de 1903, acontecimiento que se liga al nombre del profesor Revilla y que ocasionó la clausura de la Facultad de Medicina por dos años. Un grupo de muchachos, entre los que se contaba Saúl Escobar, decidimos solidarizarnos en el nuevo rumbo que nos marcaba el azar. Cambiamos la anatomía por los pesados y amarillentos volúmenes de derecho.

"Con los primeros pesos que gané, siendo practicante de vacuna, en la Asistencia Pública, recuerdo que me compré unos brillantes zapatos de charol con moños..."

El flamante ministro busca la complicidad de mi sonrisa y se ríe a su vez. El fotógrafo, avezado en el oficio, no desperdicia el momento.

Me llevo la sonrisa del ministro, el recuerdo de los flamantes zapatos de charol que crujieron, sin duda, en alguna fiesta estudiantil, y la simpatía de su espíritu franco y abierto que gana de inmediato voluntades.

primer peso?

tan mi interés, despiertan de inmediato mi actividad mental y física.

"Me interesaron siempre los problemas fundamentales del país.

"Me abstuve de militar en política, mientras mi padre desempeñaba un alto cargo en Córdoba.

"En Europa, seguí con interés el desenvolvimiento de los grandes Parlamentos, y después de haber presenciado las elecciones de Mc Donald y Baldwing, volví a mi país a enrolarme en un partido político, cuyos principios he sostenido bien alto en mi vida pública y parlamentaria.

"Llego al ministerio de Agricultura, en momentos difíciles. Espero contribuir en la medida de mi capacidad, contando para el mayor éxito de las funciones que me tocan desempeñar, con la colaboración de todos: de la prensa en general, sus columnas para la difusión de la obra a realizar, sus críticas elevadas y su opinión, que trasuntan la crítica y el favor de la opinión pública."

Una despedida gentil pone término a la entrevista rápida y nerviosa.

La señorita Elvira Palacios, con el ministro de Agricultura, doctor Miguel Angel Cárcano.



sillo un grueso reloj de oro que ostenta el grabado de flores y ramas que la moda de antes imponía, me dice:

—Con el primer peso que gané y el ahorro de los subsiguientes, satisfice un deseo de muchacho. Compré este reloj que me ha acompañado siempre en el camino de la vida.

"Me lo pagaron, siendo estudiante en Buenos Aires. Obtuve el cargo de celador cursando el segundo año del Colegio Nacional, cargo que mantuve hasta el último año del bachillerato. No sé si por el estímulo del estudio o por el entusiasmo de los treinta pesos mensuales.

"La amable pregunta de CARAS Y CARETAS trae a mi memoria el recuerdo feliz de aquella época de estudiante, y el cariñoso recuerdo de mi hermano Rafael, quien fundara la Facultad de Filosofía y Letras. A esta casa de estudios encaminé mis primeros pasos universitarios. Adoraba la historia griega.

"Después de cumplir con mi empleo en los tribunales, me encerraba de seis a nueve de la noche en la vieja casona de Viamonte, y leía con fruición los misterios de Eleusis, las hazañas de Hércules y las adorables infidelidades de las diosas o las trapisondas del traficante Mercurio.

"Mi imaginación de muchacho se vestía con la fastuosidad de ese mundo mitológico, y una noche me enamoraba de Palas, la diosa de los ojos verdes, y al siguiente día de la vengadora Artemisa, o vibraba con la pasión de Dido.

"En aquella época de costumbres sencillas, fué notada mi desaparición de los círculos familiares que frecuentábamos y los amigos, a quienes ocultaba el motivo de mi escondite, dieron en crearme muy mala fama.

"No fuí mucho tiempo fiel a mis amores paganos... Los abandoné por el derecho y la administración judicial.

"El amable contacto con los alumnos de la Facultad, en la cátedra que dicto y que no pienso abandonar, mientras desempeñe el cargo de ministro, es la fuerza renovadora que ata el espíritu del maestro a la inquietud del estudiante, en un íntimo consorcio de ideas y pensamientos". — *E. P.*

Lago Epecuén



Señoritas Nélida y María Luisa Sol y María E. Buffelli.

Señoritas Olga y Nydia Lista.



Señora Elisa Accinelli de Figallo con su hijito Guillermo.

La señora de Cadevilla con su hija.



El señor J. Lista con su familia.

Fotos de Carretero



Por cuarta vez, el popular equipo rosarino se adjudica el campeonato profesional de fútbol. De pie, de izquierda a derecha: Alfredo Díaz, Ezequiel Tarrío, Joaquín Valdez, Jerónimo Díaz, Ernesto Montemuro, Dante Bianchi, Juan Landolfi; entrenador, el internacional Adolfo Celli. De rodillas, jugadores Francisco Rúa, José Fabrini, Eduardo Gómez, Gabino Ballesteros, Plinio Giribaldi; botiquín, G. Pezzutti.

Los principales partidos de la temporada de 1935 en que intervino el cuadro campeón rosarino



Un detalle de su partido con Sparta.

Una incidencia del juego contra Central Córdoba.

En el transcurso de su match con Belgrano.

El arquero del "team" campeón, Ernesto Montemuro.

Los ágiles actuando contra la defensa de Argentino.

Durante el partido con Provincial.

En el centro de la cancha, en el partido con Wáshington.

Jugando contra Rosario Central.

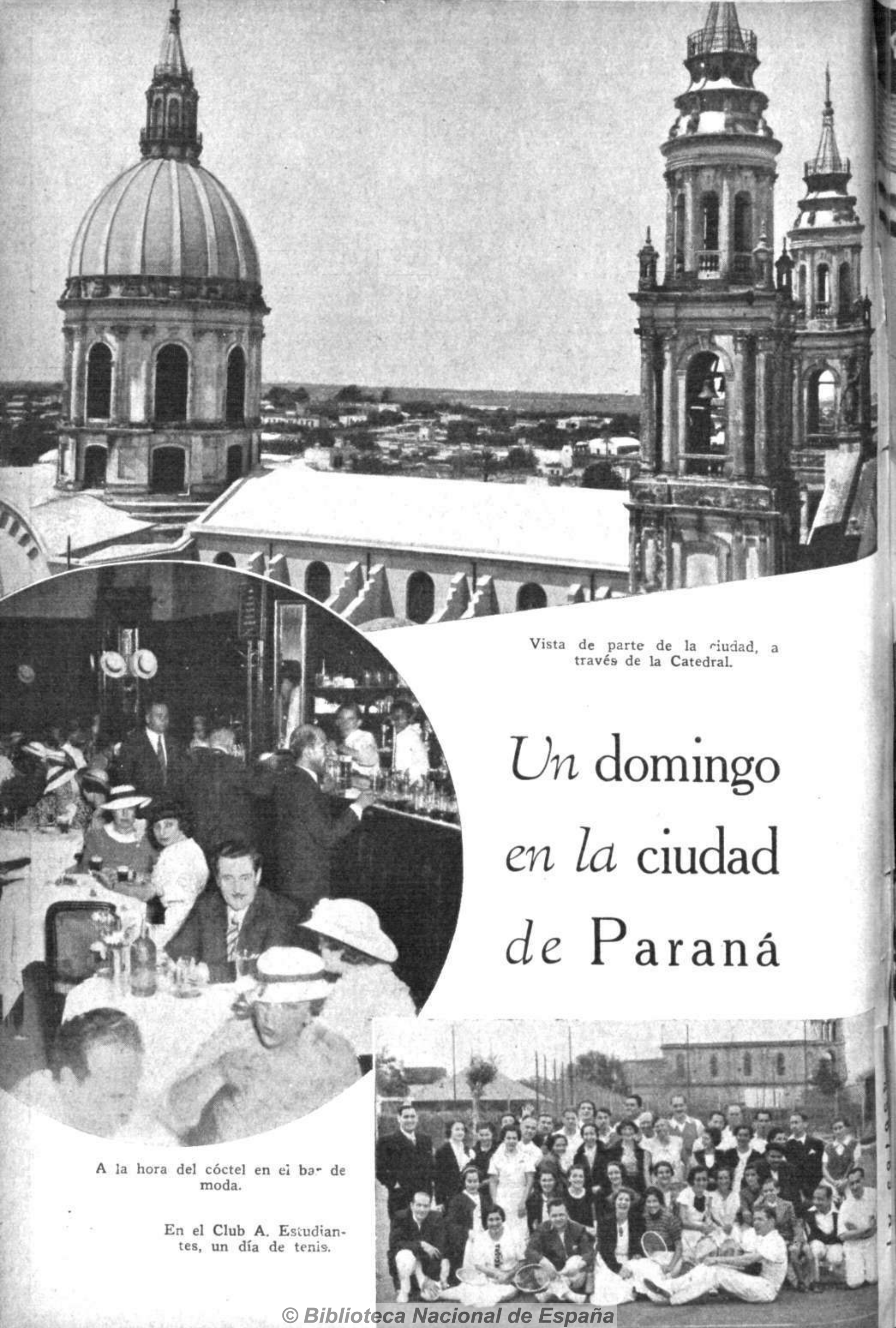
Una escena del partido contra Gimnasia y Esgrima.

Asistentes a la comida ofrecida por el cónsul general argentino de Hamburgo al señor Fowler, cónsul de Gran Bretaña, con motivo de ausentarse de la ciudad con su señora esposa.

Argentinos en Europa

Fotos exclusivas de "Caras y Caretas"

Médicos, ingenieros, abogados y maestros argentinos que visitaron recientemente a Hamburgo, rodeando a nuestro cónsul generai, doctor Daneri y al señor Grossmann, director del Instituto Iberoamericano.

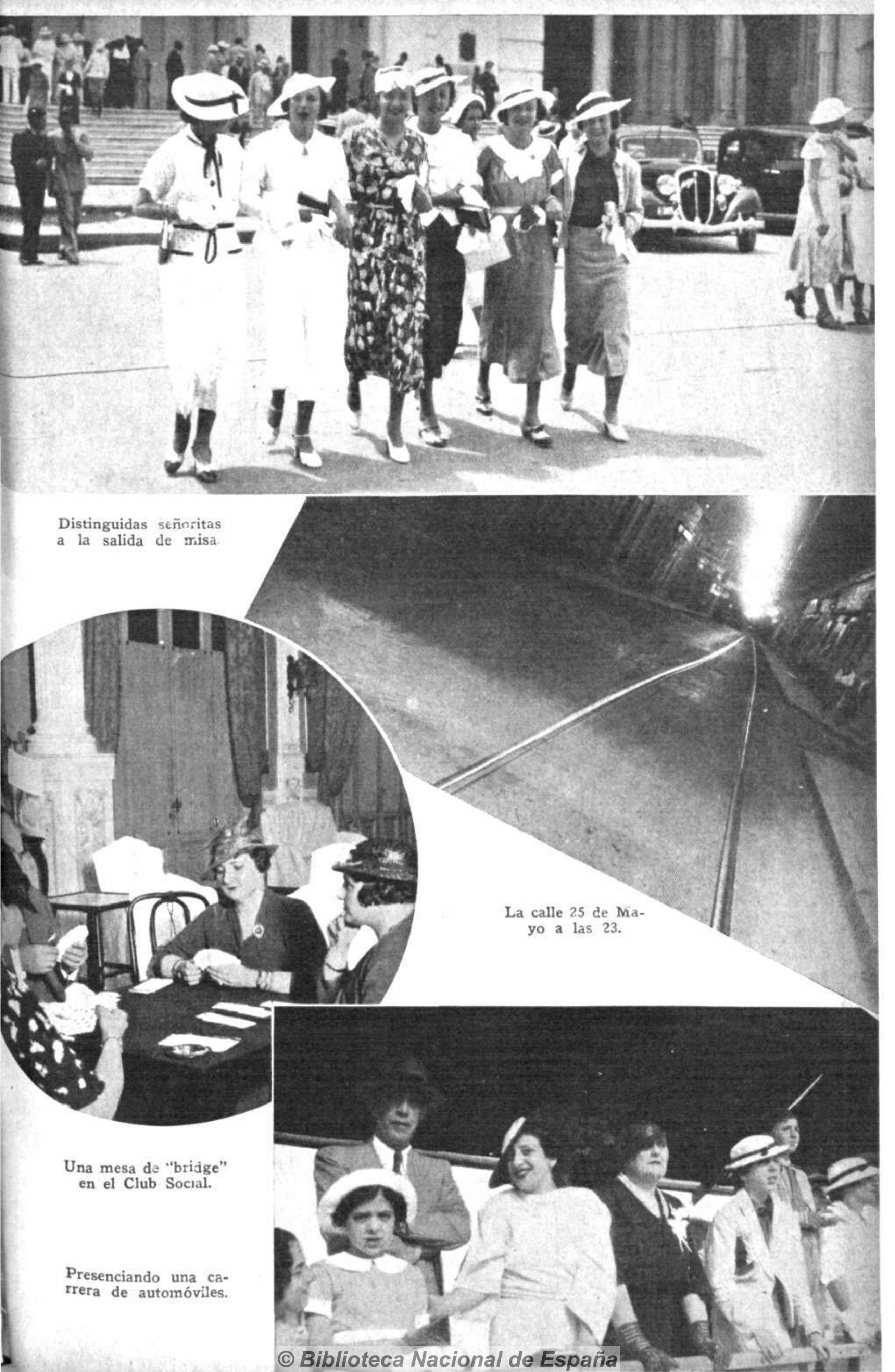


Vista de parte de la ciudad, a través de la Catedral.

Un domingo *en la* ciudad *de* Paraná

A la hora del cóctel en el bar de moda.

En el Club A. Estudiantes, un día de tenis.



Distinguidas señoritas a la salida de misa.

La calle 25 de Mayo a las 23.

Una mesa de "bridge" en el Club Social.

Presenciando una carrera de automóviles.

HISTORIA DE LA FRAGATA SARMIENTO

LO QUE NOS DICE EL CONTRALMIRANTE LAPRADE.



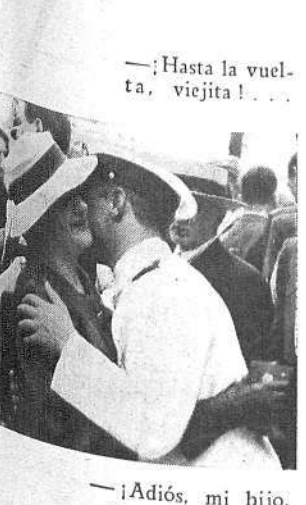
El contralmirante Laprade mostrando fotografías a Carrasquilla-Mallarino

Fotografía célebre, tomada en la Legación Argentina en Toquio. De izquierda a derecha: teniente José Cross, capitán de navío Adolfo Díaz, la esposa del ministro argentino señor Sagestun, teniente A. M. Laprade, almirante Togo (en círculo), el ministro argentino, la señora de Togo, el capitán E. Guttero, el almirante Kamimura, el capitán Kato y el ministro de Relaciones Exteriores, barón Hayashi.

Abanico firmado por el almirante Togo, vencedor del almirante Rodjestvensky.

El texto correspondiente a esta nota lo encontrará el lector en la página 46 y siguientes.

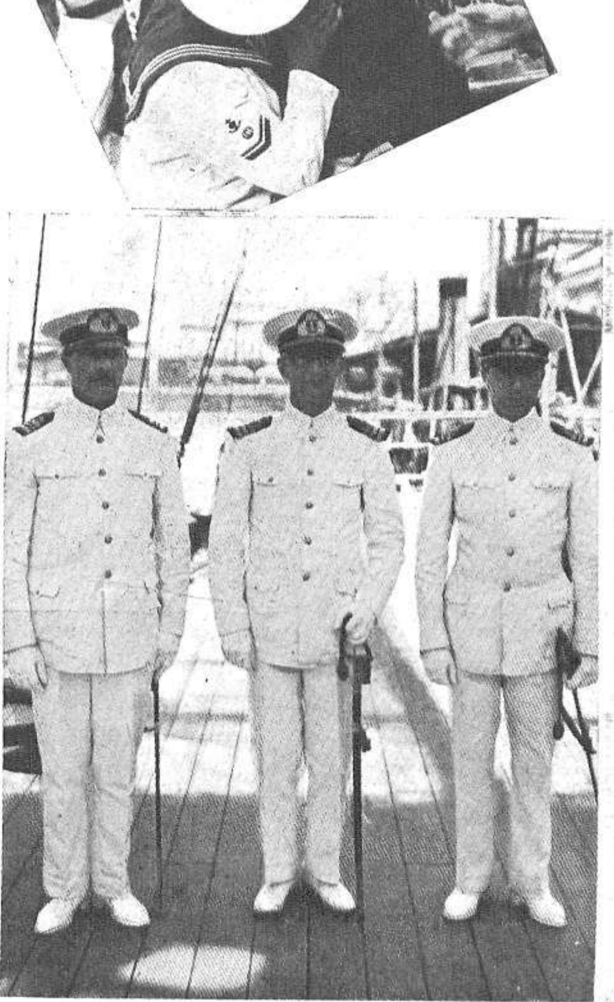
—¡Hasta la vuelta, viejita! . . .



—¡Adiós, mi hijo, y portate bien!



—No tomés en serio aquello de que los marinos tienen un amor en cada puerto.



El comandante, capitán de fragata Ernesto Basílico, teniendo a su derecha al segundo comandante, teniente de navío Carlos A. Burgos, y a su izquierda, al jefe de estudios, Tte. de navío Luis Harriague.

—Mandame una postal de cada puerto.

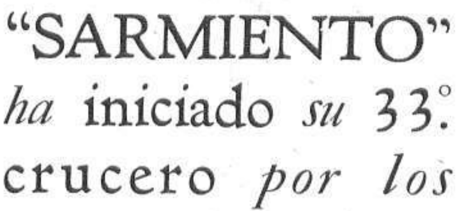
— Traeme regalos de todos los países.

— Tu retrato me acompañará siempre.

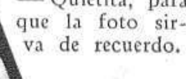
— ¡Qué lindo, si pudiéramos ir nosotras! . . .







La "SARMIENTO" *ha* iniciado *su* 33.° crucero *por los* puertos *del* mundo



—Quietita, para que la foto sirva de recuerdo.

—Guardaré esta cinta mientras viva.



CERRAMOS NUESTRO CONCURSO

El escribano señor Claudio De Mateo, que fiscalizó el sorteo, realizado en el teatro National, en el momento de extraer la primera bolilla para el premio de mil pesos "Caras y Caretas".

El gran actor Enrique De Rosas, que participó gentilmente en la fiesta, recibiendo verdaderas ovaciones.

El festejado actor y recitador Fernando Ochoa con la precoz recitadora Mila Corbellani, la Shirley Temple argentina, que tuvieron a su cargo números muy aplaudidos.



FUTBOLISTICO CON UN GRAN FESTIVAL

Magnífica placa de oro y plata obsequiada por "Caras y Caretas" y "Pineral" al club atlético Boca Juniors, campeón de la temporada 1935.

Anverso y reverso de la medalla de oro entregada por "Caras y Caretas" y "Pineral" al jugador Agustín Cosso, scorer del Campeonato 1935.

El celebrado cantor Ignacio Corsini con sus guitarristas Pagés, Pessoa y Maciel, que prestaron su colaboración.

El trío Cúcaro, que con sus sentidas y emocionantes canciones dió brillo a la fiesta.

Marlene de Toledo, con sus acompañantes, gentil intérprete de canciones brasileñas, actuó también con singular brillo.

Notable conjunto de cuerdas integrado por los hermanos Neira, que cosecharon grandes aplausos.



Fotografías históricas ... reina VICTORIA y del

La reina Victoria, fallecida el 22 de enero de 1901.

Esta documentación gráfica per... Caretas", habiendo sido pu... 9 de marzo de 1901, y 612,

Paso del cortejo fúnebre de la gran soberana británica, en el trayecto de Osborne, donde estuvo la capilla ardiente, a Cowes.

de los funerales de la rey EDUARDO VII

tenece al archivo de "Caras y blicada en los números 127, del del 25 de junio de 1910

Eduardo VII, fallecido el 6 de mayo de 1910.



Vista general del cortejo fúnebre durante la conducción de los restos del rey Eduardo VII a su última morada.



El rey Leopoldo de Bélgica.



El rey Gustavo de Suecia.



El rey Haakon de Noruega.



La reina Maud de Noruega.



El rey Cristián de Dinamarca.



El rey Carol de Rumania.

Los restos de Jorge V son conducidos a Westminster Hall, donde recibieron el postrer homenaje de los súbditos.

Las exequias de Jorge V en



Príncipe Carlos, hermano del rey belga.



Príncipe de Starhemberg de Austria.



Ex príncipe Federico de Prusia.



Lebrun, presidente de Francia.



Le Bretón, representante de la Argentina.

REYES, PRINCIPES, JEFES DE ESTADO Y



El Presidente de la República y el embajador de Gran Bretaña.



El cuerpo diplomático siguiendo el servicio



El rey Boris de Bulgaria.



Príncipe Humberto de Italia.



Príncipe Pablo de Grecia.



Príncipe Olaf de Noruega.



La ex reina Victoria de España.



Princesa Axel de Dinamarca.

El nuevo soberano de Gran Bretaña y el Duque de York presiden el cortejo que acompaña los despojos de su augusto padre.

Londres y en Buenos Aires



Davis, representante de N. América.



Von Neurath, representante de Alemania.



Litvinoff, representante de Rusia.

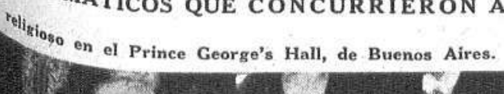


Regis de Oliveira, representante del Brasil.



Edwards, representante de Chile.

DIPLOMATICOS QUE CONCURRIERON AL SEPELIO DE JORGE V



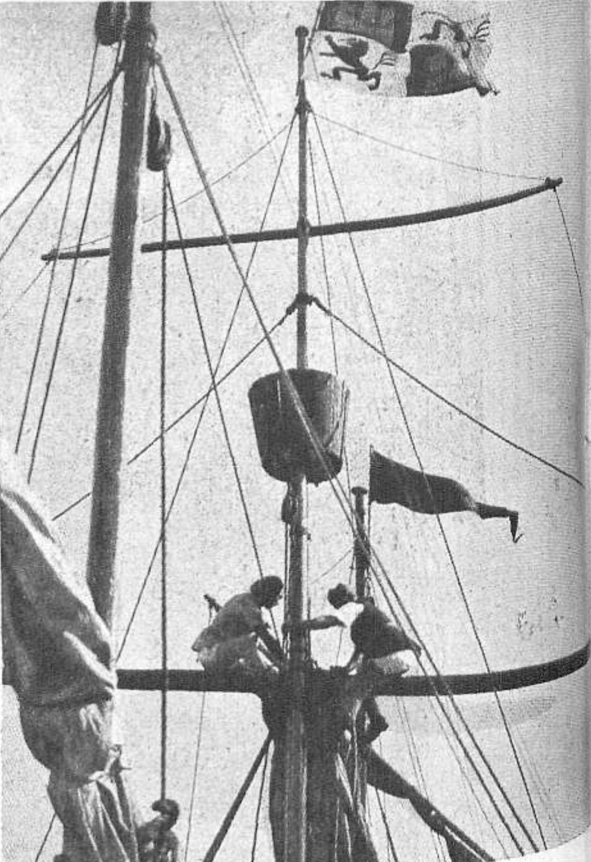
religioso en el Prince George's Hall, de Buenos Aires.

El público durante el canto de un himno.





Don Pedro de Mendoza a bordo de la nao.



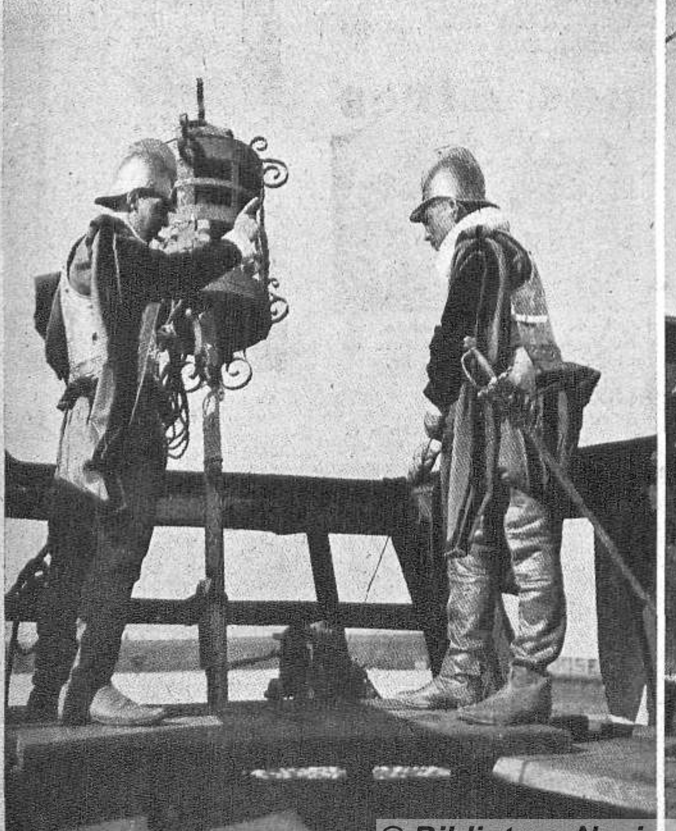
El estandarte real flameando al tope de la "Magdalena".

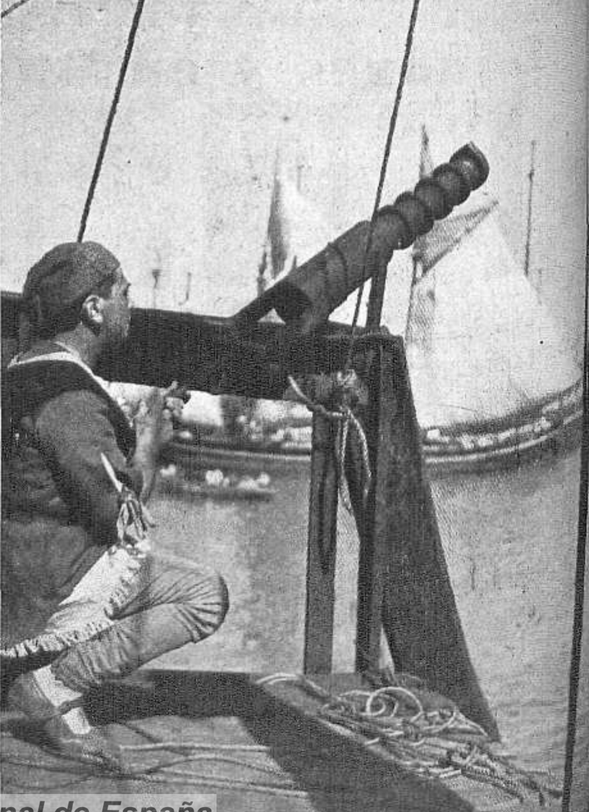
Reconstrucción histórica de la llegada al

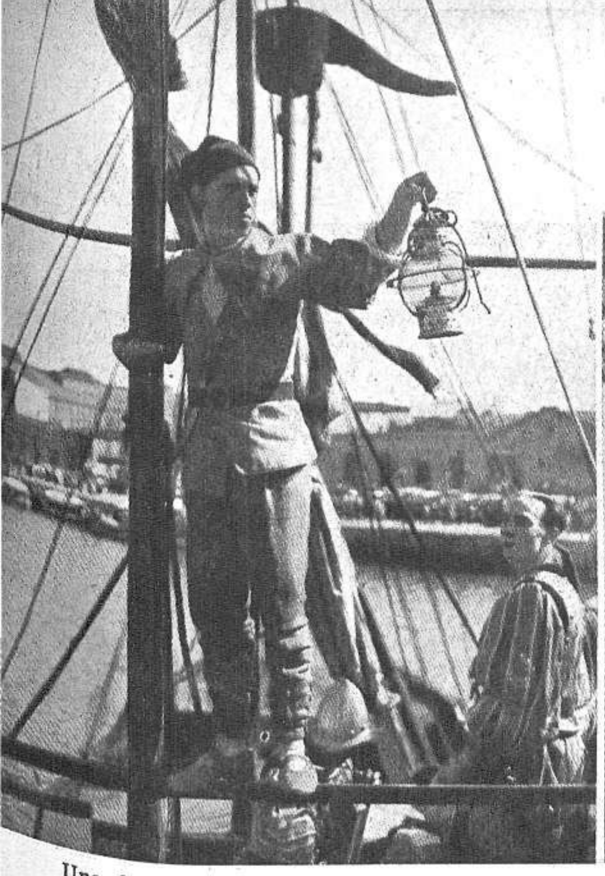
"Caras y Caretas" fué la única publicación que

Al pisar tierra el Adelantado Pedro de Mendoza, se hace un disparo de cañón.

Un artillero se dispone a preparar un cañón de defensa.







Uno de los mareantes haciendo señales desde a bordo.



Don Juan de Ayolas al desembarcar.

Riachuelo de la expedición de Mendoza

tuvo un representante a bordo de la "Magdalena".



Nuestro fotógrafo Oscar Escudero, el único de los repórteres gráficos que subió a bordo.



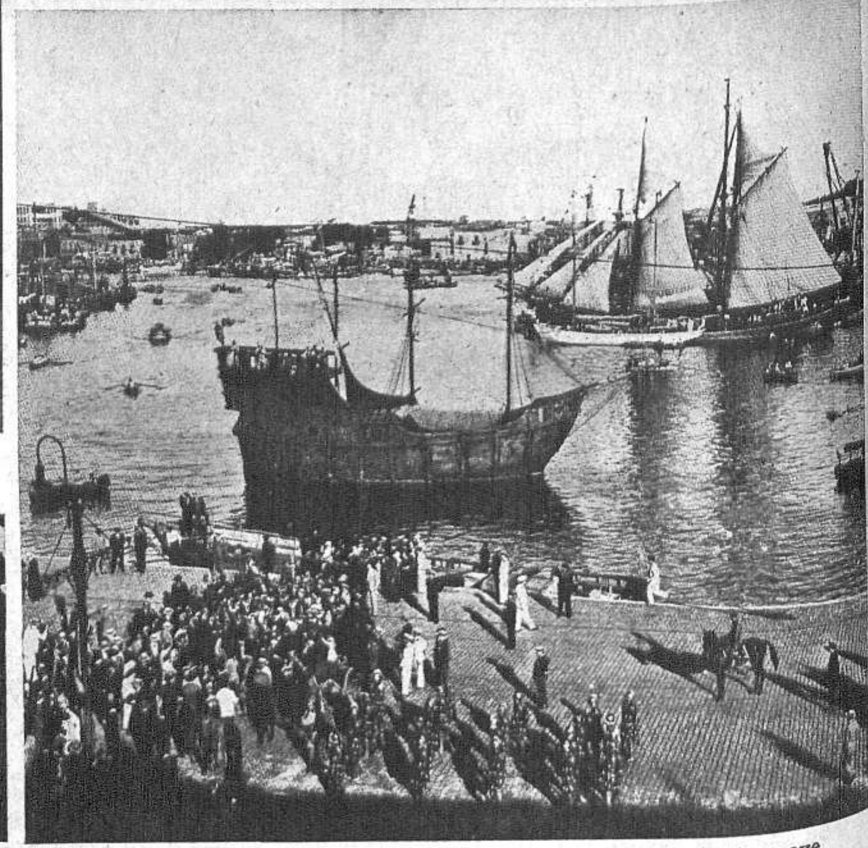
Vistiendo las ropas de la época, nuestro fotógrafo Escudero toma vistas de la nao.



El intendente municipal, doctor Vedia y Mitre, pronunciando su discurso en el parque Lezama.

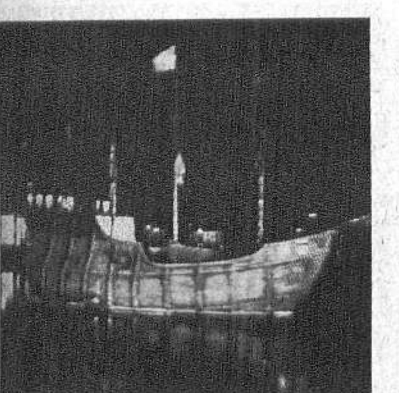


Nuestro lord mayor con el intendente de Montevideo en la recepción del Concejo Deliberante.



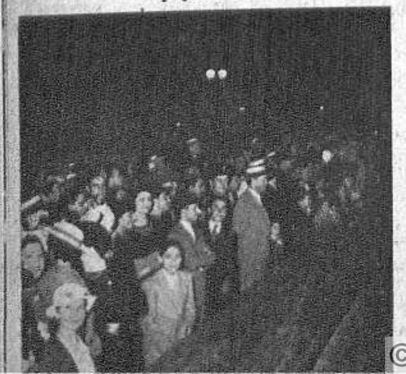
La tripulación de la "Magdalena" formada cerca de la nave capitana.

Con gran brillo se festejó el cuarto centenario



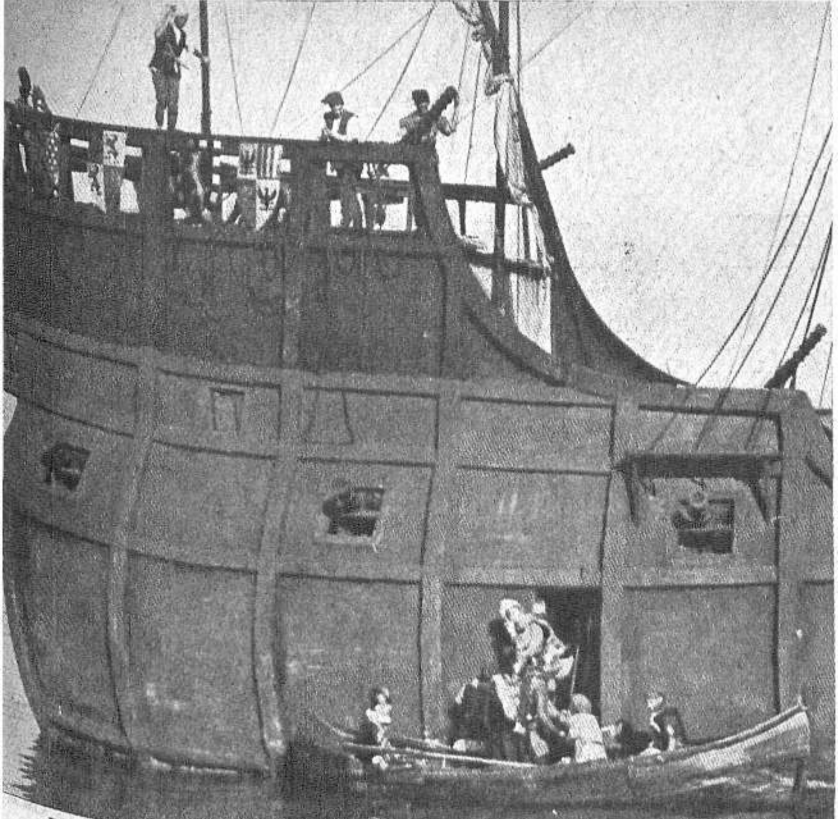
La reproducción de la nave de Mendoza, fondeada en el Riachuelo e iluminada por reflectores.

En la Costanera se reunió un inmenso público para participar en los bailes populares.



El Adelantado Pedro de Mendoza y su brillante séquit, en marcha hacia el lugar de la fundación.





En pequeñas embarcaciones a remo, las autoridades de la nao se dirigen a tierra.



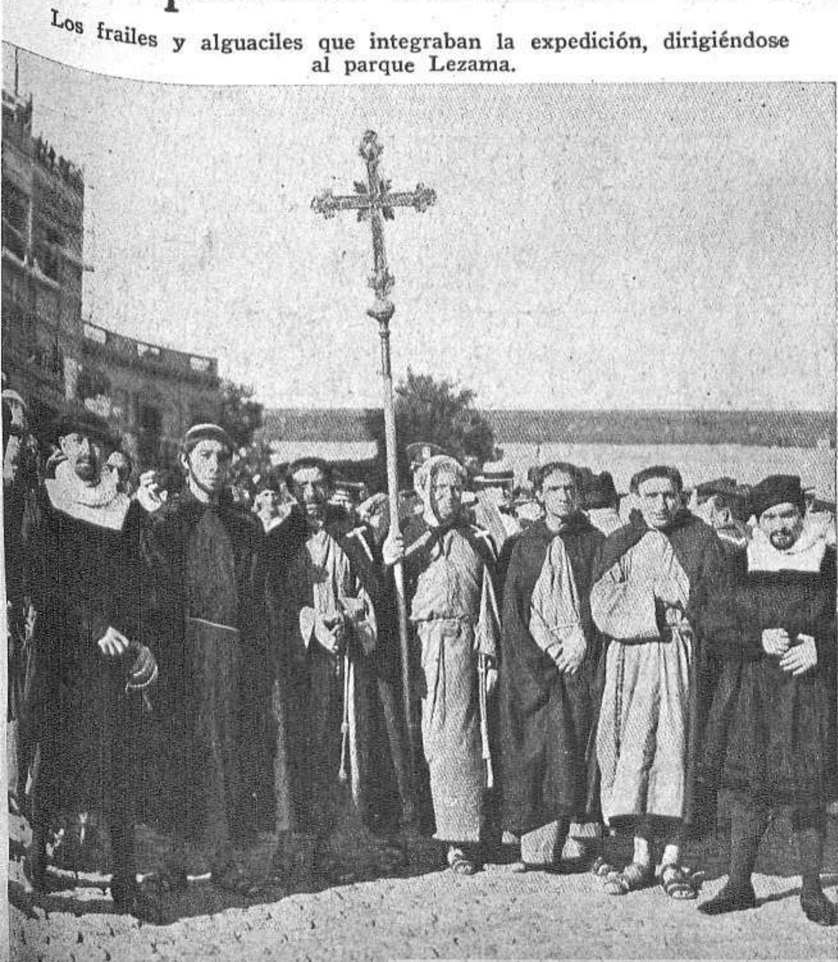
El doctor Levene, presidente de la Comisión Nacional de Festejos, hablando en el mismo acto.



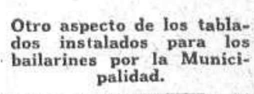
Coro del teatro Colón y la banda municipal, que ejecutaron el himno a Pedro de Mendoza.

de la primera fundación de Buenos Aires

Los frailes y alguaciles que integraban la expedición, dirigiéndose al parque Lezama.



Tres de las innumerables parejas que se entregaron a los placeres del baile en plena costanera.



Otro aspecto de los tablados instalados para los bailarines por la Municipalidad.



Notas de la CAPITAL



Al cumplirse el segundo aniversario del fallecimiento del doctor Manuel A. Montes de Oca, fué colocada una placa de bronce en el sepulcro que guarda sus restos.



La señora Josefina Gainza Paz de Sánchez Elía bautizó con champaña el avión donado al Aero Club Los Patos por la Cervecería Argentina Quilmes.

El doctor Telémaco Susini fué homenajeado al cumplir 80 años de edad.

El secretario de Obras Públicas de la Municipalidad, doctor Razzori, recibió a una delegación de las sociedades de fomento.



El cuarteto Neira ofreció un homenaje a Orfilia Rico, interpretando en el domicilio de la actriz inválida varias piezas de su repertorio.

El croquis señala la vasta zona que entre Dolo y Neguelli ha sido conquistada por el general Graziani y cómo éste está organizando en este último punto una nueva base de operaciones, para continuar sus operaciones. Ya han partido de allí dos columnas motorizadas una hacia Allata, capital de Sidamo, y otra hacia el S. O. para buscar contacto con la otra columna italiana que avanza a lo largo de la frontera de la colonia inglesa.

LA guerra

Por UN ALTO JEFE DEL EJERCITO ARGENTINO

Las operaciones militares: **Sangriento rechazo de los etíopes en el frente Norte. Derrota y dispersión total del ras Desta en el frente Sud. Ocupación en este frente de vastos territorios. La situación política, se mantiene sin variantes y hasta parece en calma.**

Frente Norte:

Por más comunicados falsos que oficiosamente se lancen desde Addis Abeba, desmintiendo el fracaso de la ofensiva etíope y pretendiendo, todavía, atribuir una aplastante derrota para las armas italianas, es inútil querer tergiversar la verdad para los que seguimos las operaciones con la carta a la vista y el compás medidor de distancias en la mano. Conociendo, como conocemos, la situación inicial en que estaban ambos beligerantes, y pintando nuevamente con nuestros lápices azules y colorados la situación en que han quedado ambos después de terminada la ofensiva, se comprueba que ninguna de las posiciones italianas y tampoco etíopes, en honor de la verdad, han cambiado de dueño. En efecto; Macallé, que como punta está amenazante y a su vez amenazada por el oeste, ni una de sus posiciones avanzadas ha caído en poder de los etíopes; Aksum, donde ni siquiera se ha combatido; la región de Tembien, donde cada uno ha quedado donde estaba; Abbi Addi, todavía en sus manos, son datos suficientes para un crítico militar para saber de qué lado está la verdad en las informaciones. Tampoco el general Badoglio habla de grandes conquistas; dice estrictamente la verdad en el lenguaje sobrio y claro de un soldado cuadrado: los rases Kassa y Seyum proyectaban dar un golpe brutal sobre el frente italiano al oeste de Macallé, para cortar, evidentemente, y hacer caer esta plaza en su poder, y él resolvió adelantarse a esa ofensiva, tomándola a su vez. De modo que, siendo su operación a "objetivo limitado", cuando los rases dieron por terminada la suya, porque ya no compensaban las grandes pérdidas sufridas con las esperanzas de éxito, él dió también por terminada la propia, limitándose a dar en un sobrio comunicado el resultado de la misma. Las pérdidas que sufrieron ambos adversarios son suficientes para apreciar la magnitud de la conmoción o "choc" que ha recibido cada uno: 500 hombres los italianos; 5.000 los etíopes. A mí me parece que todavía han tenido mucha suerte los etíopes, porque el empleo de las grandes masas que han hecho en esta batalla, sin una suficiente instrucción en el ataque, y teniendo en cuenta todavía los póderosos medios de destrucción que tienen los invasores, no es mucho perder el 10 por ciento de las tropas empleadas (50.000). Para mí, pueden felicitarse. Ningún jefe que tenga un juicio completo de lo que es la guerra moderna puede extrañarse de estos resultados negativos de las ofensivas etíopes. Para atacar, los ejércitos tienen que tener una instrucción de años, con cuadros formidables que encuadren al soldado y lo lleven a través de toda la zona de muerte que queda entre la situación inicial de ataque y la posición de asalto. Además, hay que tener más poderosos medios de destrucción que la defensa, para destruirle poco a poco su artillería, hacerle saltar sus trincheras, hacerle pedazos sus alambradas de púas, desorganizarle sus comunicaciones a retaguardia, etc., medios de que carecen en la proporción necesaria los etíopes. Además, hay que tener un comando que sepa, entienda, domine la técnica del empleo de las fuerzas; que tengan una plena confianza en sí mismo que sólo se adquiere cuando se domina en teoría y en experiencia el supremo arte de la guerra. De modo que es incomprensible cómo en ciertos medios se puede creer que en estos choques de las masas puede salir triunfante la incapacidad técnica, la falta de instrucción, la falta de medios adecuados, la ignorancia, contra todos los valores que hacen del ejército italiano uno de los mejores del mundo. Para ser vencido en esas condiciones, mejor

sería licenciar los ejércitos, disolver los comandos, cerrar las escuelas de guerra, arrinconar los medios técnicos e improvisar todo el día de la guerra, y todavía, para asegurarse más el triunfo, confiar el comando del ejército a uno de los tantos rases sensuales e ignorantes que pululan en el centro de Africa para que lo salve a uno.

Unicamente el terreno es lo que está favoreciendo e impidiendo la destrucción total del ejército abisinio. Badoglio no quería otra cosa: que se le presentara batalla en terreno descubierto.

El desbande del ras Desta

Este ras siempre constituyó cierta preocupación para todo crítico militar que sigue las operaciones con el deseo sincero de formarse un juicio verdadero sobre las mismas, pues operando con grandes masas en el flanco libre de Graziani, podía constituir un peligro. Pero está visto que estas hordas no constituyen peligro cuando atacan, ni en terreno montañoso ni en terreno llano, pues en los dos teatros que participan de estas características, su fracaso ha sido completo. Una cosa es mandar pequeñas agrupaciones para pelear entre negros y otra es mandar grandes masas para atacar a ejércitos organizados. El factor de éxito esencial de toda operación de guerra es la sorpresa: dos escuadrones cayendo por sorpresa sobre un regimiento lo desbanda, lo sablea y lo dispersa (San Lorenzo); un pequeño ejército vencido pero vuelto al campo de batalla por sorpresa, vence a Napoleón (Waterloo). Este elemento sorpresa fallará siempre a las incipientes y pobres concepciones operativas etíopes, porque les falta aviación. De modo que el comando italiano se acuesta todas las noches con la situación exacta pintada en la carta, lo que le basta para descubrir las intenciones del enemigo y desbaratarlas a tiempo. En ambos frentes ha ocurrido eso: los comandos italianos se han adelantado a las operaciones etíopes y las han desbaratado. No se sabe nada todavía, pero el hecho de que el mismo general Graziani se haya trasladado a su ala izquierda a dirigir en persona la ofensiva, revela o hace presumir por lo menos que el ras Desta debe haber sido reforzado con tropas de Harrar y Gigiga que, marchando de noche y aprovechando el ferrocarril, han ido a engrosar sus filas. Ante este cambio de dispositivo, también ha cambiado el suyo, haciendo, digamos, su ala izquierda más fuerte, y tomando la ofensiva a base de tropas motorizadas y aviación, han ido al encuentro de las columnas del pobre ras, se las ha atacado, deshecho y finalmente dispersado. En pocos días ha avanzado hasta 450 kilómetros de Dolo, alcanzando la región de Neghelli (ver croquis) y Uadara, donde está, sin duda alguna, organizando un centro de resistencia y una base ofensiva para operaciones ulteriores. El ejército del ras Desta se ha desbandado y en estos momentos, según las noticias que llegan, se están reuniendo los dispersos en la región al N. O. de Uadara. Allatta, la capital del territorio de Sidamo, está de hecho amenazada, aun cuando no está en inminente peligro de que sea tomada, pues entre la base ofensiva que se prepara en Neghelli y la columna que marcha contra ella, que ha alcanzado Bubisa Iuto, hay todavía 100 kilómetros de distancia.

La guerra es una ciencia y arte experimental: fuera de ciertos principios que rigen constantemente el empleo de las fuerzas y que aunque inmutables son de aplicación variable, hay que esperar a cada rato sorpresas y enseñanzas que solamente los grandes capitanes saben aprovechar de inmediato. La enseñanza que se desprende de las dos operaciones que comentamos, es que si el general Graziani, en el sur, tuviera los 75.000 hombres que le sobran al general Badoglio en el norte, Addis Abeba estaría en su poder dentro de 15 días y el ejército del norte estaría tomado como en una ratonera en los largos desfiladeros que desde Macallé corren hacia Dessié y Addis Abeba. Quién sabe a esta hora no se lamenta en el comando italiano esa primitiva repartición de fuerzas que en la realidad no ha resultado la más conveniente para el mejor aprovechamiento de las actuales favorables circunstancias. Es difícil una nueva repartición, pues para ello tendría que hacerse rápidamente y por sorpresa, pues conocida por los etíopes, irían nuevamente a la "parada", lo que le quitaría toda la eficacia que hay que esperar siempre de la sorpresa.

Comando tan capaz y experimentado como el italiano, ha de saber sacar partido de las circunstancias y ha de saber aprovecharlas al mejor éxito de las operaciones. Nadie dude de ello.

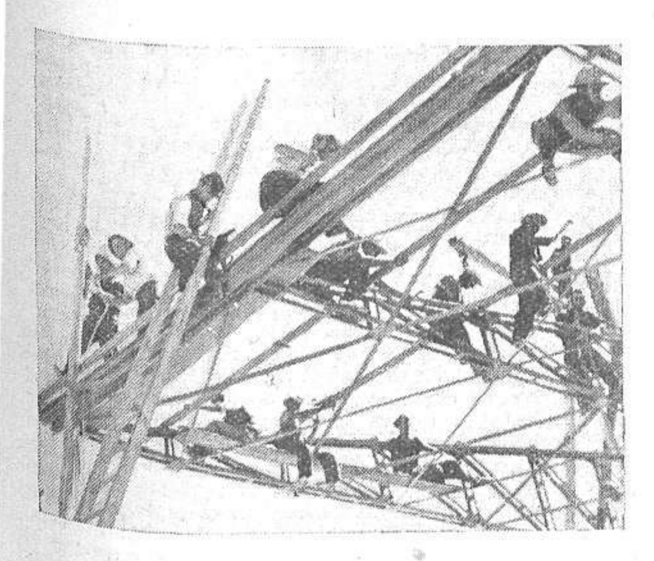
La situación política

La muerte del rey de Inglaterra y las ceremonias que han terminado ayer con su sepelio, han mantenido en completa inactividad a las cancillerías interesadas en el conflicto y sobre todo a la británica.

En Ginebra tampoco las actividades han sido grandes, limitándose en sus reuniones de la semana a examinar el grado e interés con que cada país ha aplicado las sanciones contra Italia. Del embargo del petróleo no se habla con tanto entusiasmo, aun cuando se ve que, en el fondo, no se ha abandonado aún la idea. Italia ha declarado que, con embargo o sin embargo del petróleo, las alas italianas seguirán volando. Y esta es una declaración hecha nada menos que por el "Giornale d'Italia", diario de propiedad del señor Mussolini. Pero con sanciones o sin sanciones, con Ginebra o sin Ginebra, con argucia curialesca de diplomacia o sin ella, el asunto está librado a los ejércitos que en estos momentos se están subiendo desde el sur a la garganta del Negus. Cuando el destino coloca la suerte de los pueblos en la punta de sus bayonetas, únicamente los ignorantes u hombres de mala fe pueden creer que cataplasmas y argucias diplomáticas pueden librarlos de su suerte.

A R I S T A R C O

En el próximo número publicaremos la novelesca historia de los hermanos Battisti, jugadores con ventaja en Palermo, banqueros de reyes y cómplices de Stavisky.



En la Somalía se están construyendo activamente numerosos hangares.

El general Rodolfo Graziani ha intensificado la acción en el frente de la Somalía infligiendo importantes derrotas a los etíopes.



Escuadrilla de aeroplanos de bombardeo con tres motores, que con sus violentas incursiones ha facilitado el avance de las tropas italianas.

Notas de la guerra ítalo - etíope

Fotos exclusivas de "Caras y Caretas" recibidas por avión desde el frente de batalla.

"Bersaglieri" de guardia en uno de los fuertes adelantados de la región del Tembien.



Consultorio grafológico

por

Alfonsina Masi Elizalde

Las consultas deben dirigirse a "Consultorio grafológico de "Caras y Caretas", Chacabuco 151", enviando por lo menos una carta no menor de diez renglones, escrita en una hoja de papel entera y con la escritura natural, acompañada de la firma auténtica o de una simulación de ella que conserve las iniciales y rúbrica, con mención de la edad y del sexo. Debe agregarse un seudónimo para recibir la respuesta. Una síntesis completa del carácter sólo será posible con una documentación amplia, consistente en varios autógrafos seriados, con indicación de la fecha en que fueron escritos, pudiendo entrar en ella notas, borradores, etc.

No sé lo que quiero. — Por supuesto, que no es vieja a los diecinueve años, ¡criatura! Pero su precocidad sentimental la agobia ya, sin duda, con una buena carga de experiencias, que aunque sólo hayan tenido la realidad de su imaginación, han tenido justamente la única insustituíble. Su temperamento amoroso la marca con un sello que será para bien o para mal en su vida, según alcance usted o no la manera de gobernarlo. Descontado que lo único que verdaderamente le va a importar en la vida son las cosas sentimentales, cultive con severidad su espíritu y nutra su inteligencia, que es rápida e intuitiva, para no ser peligrosamente el juguete de sus emociones.

Colombófilo. — Bien nutrida de cultura, su inteligencia llena de sensibilidad y de inquietud estética. Su vida intelectualizada no deja, con todo, de ser una vida sentimental, si bien lo primero provee, en mucho, a la cordura de lo segundo. Así las tormentas vienen y pasan sin causar excesivo desorden. Nervioso más que enérgico. Y una ausencia de exteriorizaciones de vanidad, que se debe sin duda al buen gusto.

Licy 1935. — Su escritura artificial, discípula directa de un patrón caligráfico banal y difundido entre las gentes que buscan simular una personalidad de perfiles elegantes, sirve — se lo anuncio por si quiere elegir otro modelo — para denunciar grafológicamene la ausencia de personalidad. Como es un sarampión que ataca a la adolescencia femenina, espero que cuando tenga unos pocos años más su inteligencia le habrá hecho descubrir que no hay más auténtica elegancia que ser uno misma. Entre los defectos de carácter que señala la elección voluntaria de esta caligrafía, hay también algunas cosas loables. Es indudable que implica una cierta aspiración de dignidad que no puede menos que ser buena en principio. Ya que a usted le interesa tanto parecer bien, que dilapida el movimiento de su pluma en esa multiplicación de ángulos y de golpes (para la "m" no más ha precisado usted levantar tres veces la pluma y cambiar cuatro de dirección) ¿por qué no dedica esas fuerzas y esa voluntad a cultivarse en la realidad y a no temer que si se muestra sencillamente la encuentren vacía? ¿A que no hace la prueba?

Papiro. — Inteligencia rápida, curiosidad intelectual, ricas fuerzas intuitivas. Y un modo especial de ser tan sensible con la mente como con la afectividad. El moderno concepto psicológico de que ambas vivencias del espíritu sólo se diferencian en la dirección en que se proyectan, adquiere viva evidencia en su escritura. Sensualismo, vitalismo, temperamento amoroso, temperamento estético. Para la capacidad creadora falta acaso el poder realizador del pensamiento. La mayor parte de sus aspectos físicos y espirituales lo llevan a la contemplación más que a la acción. Eso no lo creerán mucho los que conocen su vivacidad espiritual, la fuerza y el calor de su planeos y de sus imaginaciones. Pero su sagacidad íntima no ignora dónde está su talón de Aquiles...

Sencilla. — Nada de sencilla, ni siquiera por influencia de su magnífico poderío mental. Su cerebralismo deslumbrante la vuelve una rotunda inadaptada a la realidad de la vida. Ya a los 26 años ha acumulado usted cultura como un viejo monje tibetano. La extraordinaria rapidez de su reacción psíquica, traducida en su vertiginoso dextrogirismo, desequilibra su conducta. ¡Cómo le gusta a usted desconcertar, criatura! Y a esos placeres cerebrales sacrifica usted mucho de su sentido social y humano. No dudo de que es usted sensible, de volandera emotividad, sobre todo. En lo que

no creo mucho, a pesar de su afirmación, es en su bondad. Para la bondad hay que contar con la serenidad. Nó me extraña tampoco que hayan fracasado sus intentos de creación artística, para la cual por cierto que no deja usted también de estar notablemente dotada. Pero es que para el arte hay que saber de ásperas disciplinas... No me han cansado, como supone, sus carillas. Me han entristecido un poco... Creo, en efecto, que un tratamiento psicoanalítico le haría bien. Pero si usted misma ha descubierto que la convicción de ser fea le amargó la infancia y le deformó la juventud, ¿por qué no intenta ser su propio médico moral? No a otra cosa le va a llevar el psicoanalista...

Hamlet. — No hay ninguna "escritura insignificante" para la caracterología. La tardanza se debe a la multitud de consultas. Su nivel mental es, en síntesis, decididamente elevado, pero está lleno de aspectos contradictorios. Su intuición y rapidez psíquica son innegables, lo mismo que su capacidad creadora; pero también lo son la complicación y los estrechos prejuicios ideológicos y estéticos. Sin duda será usted un autodidacta que todavía no ha logrado alcanzar la madurez intelectual a que podría aspirar, pero como ya tiene usted edad para haberlo logrado, habrá que buscar en su carácter las causas que han impedido una evolución más feliz. Su déficit volitivo, por ejemplo, que se debe mucho más a la falta de disciplina y de energía moral que a deficiencias de su temperamento físico. Vale decir, es usted, responsable de él, y por lo tanto de sus consecuencias. Con ese abandono de su voluntad a los estímulos agradables o brillantes solamente, su conducta social debe parecer más de una vez desconcertante, aunque usted, con su inteligencia, se esfuerce en disimular los desniveles entre sus impulsos generosos y espontáneos de hoy y sus reticencias y disimulos de mañana. Me parece difícil que lo consiga siempre, sobre todo con las gentes — las hay — que tienen un sentido claro de la lealtad y de la consecuencia.

Arquímedes. — Su mundo mental ha evolucionado con retardo sobre lo normal, pues ateniéndose a las fechas de sus autógrafos, a los diez años su atención voluntaria y su capacidad de coordinación y de asociación estaban en franco déficit para su edad. Su escritura actual conserva todavía algunos rastros de aquellas deficiencias, pero quién sabe por qué circunstancias favorables — acaso una buena dirección pedagógica — ha alcanzado ya un grado de madurez suficientemente válido. Eso sí, le recomiendo que cuando tenga que tomar resoluciones graves o de importancia en su vida, se aconseje de personas cuya conducta e inteligencia le merezcan fe y respeto, porque en usted existe siempre el peligro de dejarse arrastrar por su imaginación excesivamente nutrida. Afectividad apasionada y susceptible. Vigile sus reacciones para conservar su libertad de juicio.

Matusalén. — **La edad hace sólo leve mella en su energía física, que su voluntad sostiene con mano vigilante, pero ninguna en cambio en su vigor mental, que conserva sus características de claridad de juicio y de fuerte contacto con la realidad. Sin duda, a través de toda su vida, fué el cerebro quien dirigió su conducta, y si no siempre fué extraordinariamente confiado, generoso ni franco, fué siempre razonable. Su gran fe en sí mismo ha de haberle servido mucho para mantenerse en esa posición, porque no parece haber sido muy atormentado por la inquietud de que los demás le robaran su sitio en la vida.**

Ana. — Deje a los que le echan en cara su "mala letra" con su opinión, quédese usted con el diagnóstico grafológico de su escritura que es muy satisfactorio. A los 21 años tiene usted una inteligencia llena de riquezas naturales y adquiridas y un espíritu precozmente maduro, orientado en un alto plano intelectual, en donde el atractivo de las ideas y del arte no amputa en lo más mínimo sus impulsos vitales. No sé si será usted feliz o desgraciada en la vida — eso no lo sabe nunca nadie, a pesar de toda las conquistas de la metapsíquica, — pero sí se puede prever con justeza que nunca será usted ni una aburrida ni una desesperada de la vida. Con su mundo mental se está siempre en resguardo de miserias fundamentales y se encuentra siempre la defensa de la humana dignidad. Por supuesto que su carácter no está limpio de defectos que le conviene atender): sencillez que adquirir, cierta tendencia al dominio (nacida sin duda de su optimismo dinámico) que vigilar, y sobre todo, alcanzar el dominio sobre su voluntad hasta acostumbrarla a responder con tónica rapidez a la rapidez del pensamiento, pues como usted comprenderá, una cosa es la acción y otra el pensamiento. Y el hombre tiene la tendencia a envanecerse de sus riquezas mentales, que son un don, y a desdeñar la más valiosa que nace de la conducta responsablemente dirigida. Sensibilidad muy rica, sobre la que sin embargo predomina el cerebro.

Marcos. — Muy buen terreno mental. Inteligencia rápida, bien nutrida de cultura, pero con todo, pareciendo que más que los libros, es la vida quien la ha cargado de pensamiento y de ideas. Sensibilidad viva, tierna y sensual, conservando su cordura de naturaleza equilibrada. Un algo de excesivo amor a la vida terrestre (es una manera de decir, por supuesto) lo distancia un poco del alto nivel de armonía a que pudo aspirar. Y digo a que pudo, porque a sus 40 años ya las mañas son un poco fuertes, ¿no es eso? y vaya usted a ponerse a apuntarle a la perfección a esta hora... Carácter franco, espontáneo y sencillo. Capaz de admirar, y sin tormentos de autovalorización mortificada por el sitio de los otros, que siempre está dispuesto a reconocer.

Te trujo a vos... y eso es suerte...

(*Continuación de la página 3*)

La cosecha fué excelente y el rendimiento de las diez hectáreas, además de cosas útiles, dió para hacer ostentación de generosidad la noche en que festejando el casamiento el puesto de don Cosme atrajo a mucha gente del pago.

Antes de aclarar el día, Cirila llegaba a su nuevo hogar conducida por Segundo, quien nada le había hablado acerca de su compañera de corvo pico. Esta, al entrar en el rancho la pareja, desconoció a la moza, batió en las sombras ruidosamente las alas, salió volando por la puerta franca y pobló con su canto triste el silencio del campo aletargado.

—¿Nos traerá algún mal?... — preguntó ella, impresionada.

—¡De ande!... — replicó Segundo y la besó apasionado. — Dende que la cuido, todo ha cambiao para mí... A más, te trujo a vos... ¡y eso es suerte!...

SALVADOR RIESE

Panorama retrospectivo de la plaza de Mayo

(*Continuación de la página 22*)

Y llegamos a los días de la Independencia. El pueblo se concentra en la plaza histórica para conocer las deliberaciones del Cabildo, y sus clamores hablan al corazón con el lenguaje que sólo entienden los verdaderos patriotas. El Himno Nacional es cantado por primera vez en el salón de los señores de Escalada, cuya casa de altos formaba esquina en el cruce de Victoria y Defensa. Y desde entonces hasta hoy, la plaza de Mayo conservó siempre su jerarquía como centro vital donde se han venido desarrollando los episodios culminantes que forman la historia de la urbe.

Su destino es cierto y glorioso. Lo certifica su pasado, su presente lo confirma con evidencia, y hay motivos para creer que en el futuro seguirá siendo galardón y orgullo de las multitudes. La pirámide que hoy ocupa su centro, es un mástil que tiene al cielo por bandera.

A. Pérez-Valiente de Moctezuma

FUE EN EL PARQUE LEZAMA — DICE EL PROFESOR DON FELIX F. OUTES, — DONDE LEVANTO MENDOZA LA CIUDAD DE SANTA MARIA DEL BUEN AIRE

(*Continuación de la página 19*)

mento histórico del descubrimiento. Sólo que sus márgenes estaban constituídas por terrenos enteramente anegadizos. La Vuelta de Rocha aparece figurada en planos del siglo XVII y XVIII y primera mitad del XIX. En este último siglo fué utilizada como puerto de cabotaje. Se la conocía por "puerto de los tachos" y hasta existe una excelente litografía de Carlos Pellegrini en la cual aparece con todo su aspecto primitivo.

—¿Era fácil llegar hasta ella?

—En el momento de arribar Mendoza a nuestra tierra, el acceso a la Vuelta de Rocha actual, aun tratándose de embarcaciones de poco porte, era casi imposible, debido a las dificultades que presentaba la boca del río. Los inconvenientes del acceso fueron tales que, en la primera mitad del siglo XVII y en repetidas ocasiones, fué menester habilitar dicha boca para permitir el paso de algunos barcos, realizando trabajos de ahondamiento mediante la excavación con palas, empleando mano de obra indígena. Sólo así se lograba formar un canalizo practicable.

—Los indígenas, ¿abundaban, se hallaban próximos a la población española?

—Eran poco numerosos y estaban dispersos. Los núcleos más próximos hallábanse en el extremo sur de la planta urbana actual y sobre el Riachuelo. Lo que es hoy Villa Lugano y Nueva Pompeya. Otros más numerosos y que en el presente podemos afirmar que eran querandíes, vivían también cerca del Riachuelo, en las lomas que dominaban el valle del río, lo que vendría a ser los poblados de Tapiales, Aldo Bonzi y otros. Allí, todavía se descubren restos de instrumentos y armas de piedra, alfarería...

Y así, con esta alusión al pasado que revela el suelo con más fidelidad que los papeles, cierra su exposición el versado director del Museo Antropológico y Etnográfico. Ha hablado con claridad y didáctica precisión; ha puesto también, como anticipo, ante la curiosidad del cronista, algunas de las piezas que muy en breve presentará para demostrar científicamente cómo fué el parque Lezama núcleo de la ciudad y qué significó para el caso el Riachuelo y su canal.

E. M. S. DANERO

Es la noche del 20 de marzo de 1536. El equinoccio otoñal se presenta brusco, un recio vendaval azota las flamantes moradas de los pobladores del puerto Santa María del Buen Aire. Son los primeros fríos que soportan en América los expedicionarios de Mendoza.

En la "choza del Adelantado" hay extraño movimiento, sus amigos íntimos le acompañan, pasan la noche en vela. El adelantado sumido en suntuoso lecho, a cuya cabecera se destaca un artístico crucifijo, escudado por las armas de los Mendoza, es presa de delirante fiebre. La enfermedad que padece hace tiempo reagrávase aquí con el repentino cambio de temperatura.

—Este clima no sienta a don Pedro — murmuran en voz baja sus acompañantes.

Pero él nada oye: sus oídos están sordos a todo ruido.

Dos mujeres, que hacen de enfermeras, se turnan para prodigarle los más solícitos cuidados.

Las horas corren, el viento calma con las primeras luces del nuevo día, la fiebre disminuye y Mendoza duerme. Los amigos y el médico se retiran cautelosamente para descansar, sólo las mujeres quedan vigilando el sueño reparador del enfermo.

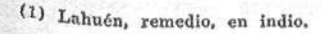
. . . .

Mientras esta escena tiene lugar en la "choza del Adelantado", allá, en una casucha próxima al Riachuelo, otro expedicionario sufre los estragos de una pirexia ocasionada por la infección en una pierna. Es un arrogante joven, noble arruinado que, seducido por la codicia de las riquezas de América, engañó a su vieja madre, diciéndole que se iba a París, respondiendo al llamado de un amigo que le brindaba la oportunidad de rehacer con un buen negocio, parte de su fortuna malgastada. Y si durante la larga travesía hasta llegar al río de la Plata horas de amarga pesadumbre censuraron la cobardía de su mentira, aquí, en su lecho de enfermo, fué doble su remordimiento, sintiéndose morir lejos de su presencia sin tener el consuelo siquiera de confesarle su engaño.

Nadie, a excepción de Mendoza, conoce

LA INDIA *LAHUEN* (1)

Por CARMEN AROLF



(1) Lahuén, remedio, en indio.

su verdadero nombre; para los expedicionarios era el joven Domingo Fernández.

Dos amigos le acompañan esa noche y una buena mujer le brinda tisanas calientes, mientras le aplica remedios caseros en la pierna herida. Al clarear el nuevo día, la fiebre en él también disminuye; con su inteligencia lúcida se incorpora en el lecho y toma en sus manos un magnífico rosario con cuentas de madera, herencia señorial, reliquia que su santa madre no olvidó colocar en su equipaje, y con ferviente fe ora y pide a su devota, la Virgen de Guadalupe, que le conceda la gracia de volver a España.

Embargados sus sentidos en esta ferviente súplica, no advierte el joven la presencia de la india Lahuén, llamada así por la tribu querandí en testimonio de sus famosas curas. Con gesto de asombro inició la curandera su misión, vertiendo sobre la pierna enferma una untura que traía en su bolsón de cuero. Luego con arrogante parsimonia, colocó sus manos sobre la herida y las retuvo así largo rato, al cabo las retiró, y con tacto especial, auxiliada por una pequeñísima espátula de hueso, contrajo la herida extrayéndole, con asombro de los que la rodeaban, una espina de brusquilla (1) en descomposición.

La convalecencia del joven fué rápida; y su recompensa a la india fué regalarle el preciado rosario que ella había admirado con gran codicia.

. . . .

Medio siglo después, los compañeros de Garay tuvieron oportunidad de presenciar una emocionante ceremonia de los querandíes, quienes, consecuentes con su rito, lloraban durante tres días la pérdida del ser que consideraban sobrenatural en su tribu, antes de darle sepultura. Tal fué para ellos la curandera Lahuén, fallecida muy anciana y rodeada del prestigio que le dieron sus famosas curas.

Los blancos, llevados por la curiosidad de aquellos llantos, que degeneraban en alaridos, se llegaron hasta el lugar de la ceremonia.

Rodeada por un centenar de indios, aproximadamente, estaba la difunta, amortajada con un manto tejido en vivos colores, y a su cuello pendía el hermoso rosario que le diera un día el joven expedicionario de Mendoza, en recompensa de su cura.

Carmen Aolf

(1) Pequeño arbusto que se halla hoy al sur de Buenos Aires.

Pájaros que dicen la buenaventura

FUENTERRABÍA, la histórica villa guipuzcoana, asentada en la desembocadura del Bidasoa, conserva una pintoresca tradición heredada de los árabes: la de los pájaros profetas.

Aprisionados en jaulas rústicas son conducidos por sus dueños a través de las calles de la villa, despertando la atención y la curiosidad de los transeúntes. Si alguien, entre el público, manifiesta el deseo de conocer su destino, el pajarero deja en libertad uno de los pájaros, el cual aprovecha "la volada" para ensayar sus alas entumecidas por el encierro; se remonta a gran altura, va y vuelve revoloteando caprichosamente tal como si escribiese en el cielo misteriosos signos, hasta que al fin regresa a su amo. A cambio de una exigua — pero muy justa retribución, — el comedido pajarero se encarga de interpretar y trasmitir al cliente el mensaje profético recogido en las nubes por el mago alado.

Peritos mercantiles egresados de la Escuela Superior de Comercio de la Nación N.º 3 (turno diurno)


Santiago J. Vicini.


Luis Maqueda.


Héctor C. Tamborini.


Juan A. Bonelli.


Juan Yanuzzi.


Celestino Bazzarini.


Silvano P. Oliva.


Enrique M. Hernández.


Angel L. Pinto.


Asdrúbal R. Olives.


Enzo Bozzi.


Jorge Cousillas.


Miguel Taliercio.


Naúm Gorojovsky.


Samuel Reich.


Héctor J. C. Bazón.

Túnel bajo el Mont Blanc

La idea de perforar el Mont Blanc con un túnel no es nueva, y ahora parece ser que toma cuerpo otra vez el propósito de trazar un túnel entre Chamonix y Courmajeur, en Piamonte, no sólo para el tráfico férreo, sino para el automovilístico. Delegados italianos y franceses han tenido ya en Courmajeur algunos cambios de impresiones sobre el proyecto, que aceleraría las comunicaciones entre París y Roma. Este túnel tendría, aproximadamente, unos 12.800 metros de longitud (el Simplón tiene 19.800; el Mont Cenis, 13.500; el San Gotardo, 15.000) y una anchura de 8 metros. Su importe sería de 250 millones de liras, cantidad a pagar por partes iguales entre Italia y Francia. En las obras encontrarían trabajo 5.000 obreros, y el plazo de construcción sería el de 5 años. No obstante, es dudoso pronosticar si este proyecto se llevará al cabo. Es difícil superar los treinta años de actividad que cuenta ya el túnel del Simplón y, además, el aspecto financiero del proyecto lo haría casi inasequible, para Italia sobre todo. La época de los grandes túneles alpinos parece que ha pa-

Reflexiones de

SEÑOR director de "Caras y Caretas": Continúo en Mar del Plata, gozando de la fresca viruta. Eso sí, no puedo bañarme. Resulta que mi malla tiene tantos agujeros como mi traje, y da la mala pata de que acaban de promulgar una ordenanza sobre moralidad...

Sin embargo, el hecho fortuito de andar correctamente vestido me permitió realizar esta mañana, mientras contemplaba a la gente reunida en la arena, algunas curiosas observaciones acerca de la nefasta influencia del veraneo sobre el porvenir del matrimonio.

Paseando por la rambla Bristol, en efecto, hoy observé a los bañistas desde un punto de vista completamente distinto al habitual. ¿No ha reparado usted en que, cuando uno anda en malla, a los pocos minutos adquiere el convencimiento de que ésa es la vestimenta más lógica y natural? Sólo así resulta posible que se efectúen presentaciones entre personas vestidas con traje de baño, con la misma seriedad y ceremonia que se emplea en los salones para realizar acto tan grave e importante.

La señora cuya obesidad deforme ciñe el "maillot" empapado, extiende aristocráticamente su mano, por encima del abdomen, al cumplido caballero calvo que se inclina con versallesca cortesía sobre sus piernas peludas y combadas. Vamos: un gobelino del siglo XVII visto con Rayos X. Sin embargo, nadie se ríe. El único que se ríe es quién, como yo esta mañana, contempla la escena metido en un traje corriente, roto pero completo, diciéndose por lo bajo que una persona vestida con corrección jamás aceptaría ser presentado a otra que estuviese chorreando agua dentro de su traje de baño. Y no lo acepta porque, quitado el "maillot", a uno le ocurre lo que no le ocurre al país: vuelve a la normalidad. Lo que sucede es que a la vida de playa es muy difícil verla desde el punto de vista corriente, es decir sin malla, puesto que uno se pone el traje de baño precisamente durante las mismas horas en que se lo ponen los demás.

Pero, como le digo, gracias a los agujeros de mi mameluco, esta mañana pude contemplar el espectáculo de la gente reunida en la arena gozando del estado de ánimo razonable que da el uso de una vestimenta decorosa y completa. ¡Ah, si se estudiara la influencia del chaleco y de los tiradores en el espíritu de la humanidad! ¡Ah, si se recapacitara sobre lo distinto que piensan un hombre vestido y un hombre desnudo! Pues esta mañana yo era en Mar del Plata el único veraneante razonablemente vestido, es decir, el único hombre capaz de opinar sensatamente sobre el significado social del veraneo.

Y le juro que he temblado por el porvenir que le espera a la sagrada institución del matrimonio.

EN primer término, la vida balnearia sirve para demostrar que eso del sexo bello y del sexo feo no es siempre exacto, sino que depende. Depende de las personas, no del sexo. Yo he visto aquí algunos ciudadanos que, al lado de ciertas veraneantes, resultan un verdadero himno a la belleza. Y no porque sean lindos, que ya se sabe que el sexo feo no se distingue por su hermosura, sino por lo feas que son muchas representantes del otro sexo.

Esas señoras a que aludo sólo pueden haber sido incluídas en el bello sexo por galantería o por humorismo. Si es por humorismo, admirable. Si es por galantería, pase. Pero si la



Un vago



clasificación ha sido hecha en serio, solicito inmediatamente que se nombre una comisión investigadora.

En la cual no figure Mario Bravo, por supuesto.

Sí; que se nombre una comisión investigadora y que venga a verme para que yo le muestre en la playa, en traje de baño, en toda su horrorosa fealdad, a algunas representantes del bello sexo. Y estoy seguro de que así terminaremos de una vez por todas con los errores de estas generalizaciones. ¿Por qué se generalizará tanto, señor director? ¿Por qué los sexos tendrán que ser bello o feo, y no mezcladitos? Alternaditos, mejor dicho, porque, de acuerdo a las observaciones que estoy realizando directamente sobre el terreno, resulta indudable que la mujer, cuando es linda, es mucho más linda que el hombre; pero, cuando sale fea...

¡Diablos, cuando salen feas! Nos llevan completamente robados.

PERO lo grave del caso, desde el punto de vista de la perpetuación de la especie, es que las mujeres feas no van solas a tomar el baño, generalmente van con sus hijas.

Uno ve pasar por la arena una muchacha de esas que el vulgo ha dado en llamar budines. Así, dentro de las mallas sintéticas que usan ahora, resulta más budín que nunca. Tanto que uno siente violentos deseos de contraer matrimonio. Pero giramos la cabeza y, junto a la muchacha, uno se encuentra con la madre. ¡La madre en traje de baño! Bueno, amigo: una ballena, un lobo de mar, una tortuga, cualquier cosa, lo que le parezca, que a todo se parece una futura suegra en traje de baño. Y lo peor es que las caras de madre e hija son idénticas. Uno ya notó esa semejanza entre ambas al verlas salir del club o de la confitería. Entonces comprendió que entre los dos rostros sólo había una diferencia de años. Pero en la arena, cuando salen en "maillot", la comparación no se hace solamente con la cara. Se hace con todo. Y entonces el horror se apodera de nosotros. Allí, en todo, se ve el porvenir que le espera al futuro marido. Y el veraneante soltero vuelve alegremente a la idea del celibato, que le parece encantadora, después de haber sentido por un momento la espantosa sensación de que, casándose con la hija, contraía enlace con una imagen latente de la suegra.

POR lo tanto, en vista de la intensa vida de playa que se hace en la actualidad, creo que las autoridades deberían reglamentar severamente el uso de los trajes de baño.

Deberían imponer una ordenanza parecida a la que adoptó, sobre el uso del desnudo, el simpático rey Paussole del libro de Pierre Louys. Como recordará, en el país del rey Paussole únicamente tenían derecho a andar desnudas las mujeres jóvenes y bien formadas. Las otras, las feas y defectuosas, sólo podían mostrarse en público completamente cubiertas. De ese modo, el buen rey velaba por el bienestar de sus súbditos, evitándoles el desalentador espectáculo de la fealdad.

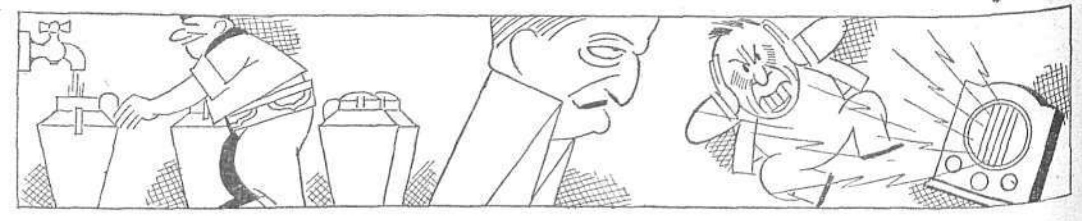
Ahora bien: en el caso presente no es sólo la fealdad lo que hay que ocultar, sino algunos de los numerosos peligros del matrimonio, como es el de que la mujer engorde. Prohibiendo el uso del "maillot" a las futuras suegras, por ejemplo, se lograría que muchos novios fuesen al Registro Civil ignorando ese terrible peligro del casamiento, que no en otra cosa que en ocultar los peligros de la sagrada institución del casamiento consiste la otra no menos sagrada institución del noviazgo.

Y la reglamentación a que me refiero, sin duda alguna, contribuiría a que se alcanzara tan noble propósito, porque supongo que usted no va a negarme que el hecho de exhibir a una suegra en "maillot" es lo mismo que mostrar el porvenir del matrimonio en traje de baño...

OLEGARIO REINOSO

Saldos y Retazos





LEXICO CRIOLLO

Blandengue. — Estado crítico que sufren algunos gobernantes.

Talento. — Conjunto de dones con que el cielo enriqueció ayer a Sarmiento, a Mitre, a Estrada; y hoy a Giacobini y a la Poetisa Mendocina.

Juventud. — Edad tipo Mistinguett de la que nunca saltan nuestras rozagantes actrices nacionales.

Leche. — Licor para los terneros, que sirve para hacer quesos y manteca, y para mezclar con agua y meter en tarros.

Agua. — Cuerpo líquido cuya ausencia es notoria en muchos ómnibus.

Pies. — Extremidad de la que hacen gala algunos pianistas de radio.

Medias. — Cuantioso pretexto que usan las mujeres para extraer dinero, por más que muchas no las lleven.

Cálido. — El beso interesado.

Yuguillo. — Tubo de gran calado del cual sólo se desprende para dormir el canciller argentino.

¿NO LE PARECE, CHE...

... que usted no tiene tan mala voz? No está mal, no está mal, che. Mas, al césar lo que es del césar. Su pequeño arte — llamémosle así a esa plaga moderna de cantar en trenes, tranvías, clubs y reuniones el último fox-trot — no debe ir más allá de una ranchera, de una milonga o de uno de esos calderones gemebundos y dulzachos que nos ha largado Ortiz Tirado. Su pequeño arte debe retozar dentro de esos límites y a puertas cerradas en su casa. Allí puede poner el alma y la vida. No salte de ese cerco, no salte, che; y, más que nada, no tartamudee en "norteamericano" esos fox-trots, pues la cosa, entonces, se pone completamente fiera. Sus fox-trots en "inglés" no se sabe lo que son: si un chirrido de bife en la sartén, si Josefina Báker de pronto enloquecida, si un canario flauta que se ha vuelto loro barranquero, si una manotada a una persiana, si una gresca de conventillo, o si los últimos momentos de un cisne — puesto que se dice que también canta al estirar la pata. Lo mejor es que usted cree cantar en inglés y se la pilla en serio; por eso resulta usted lo más cómico que nos regala el trajín cotidiano. Y decimos lo más cómico por eufemismo, en atención de que abundan chicas con la misma chifladura, algunas de ellas bellísimas, merecedoras de toda nuestra admiración y respeto.



EN QUE CALLE DEBIERAN VIVIR

Sánchez Sorondo, en Independencia.
Cantilo, en Iglesias.
Elpidio, en Chivilcoy.
Palacios, en Gallardo
De la Torre, en Franco.
Guido, en Esto-colmo.
Justo, en Espinosa.
Gallo, en Esperanza.
Alvear, en Deseado.
Pueyrredón, en Chasco-mús.
Bravo, en Indio.
Giacobini, en Corro.
Repetto, en Caseros.
El gaucho Andrade, en Caballito.
El jefe de Policía, en Cana-dá.
Los lecheros, en Echagüe.

EL QUEBRACHO COLORADO

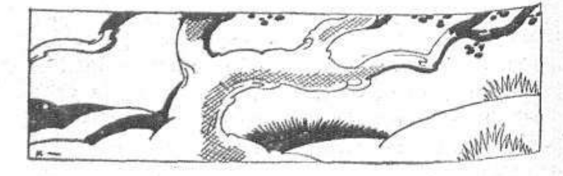
Es el tronco feraz de nuestra flora;
el árbol de inflexible resistencia,
donde mellan las hachas su inclemencia
y abate el huracán su ala sonora.

Es árbol que da fuerza propulsora
a mil industrias; el que, en su potencia,
— el riel sobre el durmiente, — la opulencia
llevó a la ingente pampa soñadora.

¡Arbol rudo! Mirándote me inquieto
y a la profunda selva yo le imploro
por el verdor de tu ramaje prieto!

¡Quién pudiera ser tú, recio quebracho,
esencia forestal que amasa el oro,
fuerza viril de verdadero macho!

JULIO DIAZ USANDIVARAS; (Talar)



Estación de televisión en Londres

EL director general de Comunicaciones inglés ha declarado que el Comité asesor de televisión recomendó la adopción del palacio Alexandra para la estación de televisión en Londres, recomendación que ha sido aprobada por el director general. La *British B. Corp.* ha gestionado la cesión de algunos de los locales del palacio para emplazar la estación; el piso o pavimento del palacio Alexandra se halla a unos 92 m. sobre el nivel del mar; se ha proyectado montar un mástil de 90 metros, con lo cual la antena tendría 182 metros sobre el nivel del mar, lo que se cree bastaría para lograr en la zona de Londres buena claridad en el servicio de televisión.

La Compañía Baird de televisión y la Marconi E. M. J. han sido invitadas a suministrar los aparatos necesarios para el funcionamiento de sus respectivos tipos de emisora.

La Compañía Baird propone un tipo de escrutador de 240 líneas y 25 imágenes por segundo y la Compañía Marconi propone un tipo de 405 líneas y también 25 imágenes por segundo, entrelazadas de manera que se puedan obtener dos cuadros de 22½ líneas cada uno y 50 imágenes por segundo.

El Comité propone radiar la televisión por medio de ondas de 6'6 metros, radiando simultáneamente el sonido asociado con onda de 7'2 metros.

UN TEATRO QUE VA EN BUSCA DE SUS ESPECTADORES

Los teatros municipales — Opera y Comedia — de la ciudad alemana de Essen ha creado un servicio especial de coches para ir, en determinados días, a buscar los espectadores a domicilio y devolverlos a sus casas después de la representación. El antiguo lujo de la gente rica puesto al alcance de todo el mundo.

PERIODISMO

CAMUATI

LA agrupación artística "Camuatí" cumple ahora su noveno aniversario, y la publicación que la representa en el periodismo inicia su sexto año de existencia. Dignas una de otra, la sociedad y su órgano han realizado una labor alta y meritoria. El arte y las letras argentinas les deben mucho, por este esfuerzo realizado con noble entusiasmo. Mediante su exposición permanente, "Camuatí" se ha convertido en un foco poderoso de propaganda para los jóvenes que luchan en el difícil intento de darse a conocer, tarea en que la revista, dirigida desde su fundación por Gaspar Besares Soraire, le presta eficaz ayuda.

CONSULTORIO MEDICO

Por JULIO A. REZAVAL

Don Goyo, C. Casares. — *La hiperacidez de estómago, que generalmente se manifiesta por ardores gástricos después de las comidas, por dolores, regurgitaciones ácidas, eructos, vómitos matutinos, etc., etc., puede ser ocasionada por muy diversas causas, una de las cuales y de las más frecuentes, la constituye precisamente la que motiva su consulta: la alimentación inapropiada.*

Difícilmente puede un estómago tolerar en silencio, durante mucho tiempo, esos regímenes groseros — tanto por la cantidad como por la calidad — a que lo someten continuamente, muchas de esas personas que se vanaglorian de poseer un "buen diente".

Tarde o temprano, la mucosa gástrica, constantemente irritada, reacciona aumentando su secreción de ácido clorhídrico, y este proceso puramente defensivo en un principio, no tarda en convertirse en una verdadera alteración orgánica: la gastritis.

Ahora bien: La mayor parte de los que sufren de "ardores de estómago" se conforman con el alivio transitorio que les proporciona el bicarbonato de soda o cualquiera de los polvos alcalinos que con ese objeto se expenden — la acción de estas substancias se reduce a neutralizar el ácido clorhídrico — pero insisten con la alimentación inapropiada que provoca esos trastornos.

Lo lógico y lo verdaderamente racional para poner fin al estado inflamatorio de la mucosa gástrica consiste en la administración de un régimen alimenticio correcto, esto es, privado de todo aquello que directa o indirectamente obren como excitantes de la misma.

No sólo debe ser considerado para el fin que se propone, la calidad de los alimentos que se indiquen sino también la forma en que se preparen los mismos y la temperatura a que se ingieran.

En términos generales, las indicaciones más importantes para el tratamiento de la hiperacidez gástrica son las siguientes:

1º Suprimir el tabaco. La nicotina tiene una acción indiscutible sobre el funcionamiento de las glándulas secretoras del estómago.

2º Evitar los alimentos duros y fibrosos, como la carne asada, los tendones, etc.

3º Ingerir los alimentos en forma de purés, que son rápidamente evacuados por el estómago, y que originan poco jugo gástrico.

Suprimir aquellos alimentos que como hemos dicho tienen acción excitante, como ser: pan, verduras, jamón, conservas en general, carne en escabeche, caldo de carne, jugo de carne, fresco o en conserva. Langosta, langostinos, ostras, calamares, pescados de mar. Embutidos, salsas, guisos, pickles, vinagre, café, mate, vino, bebida helada en general.

Entre los alimentos que deben utilizarse tenemos: la leche, harinas lacteadas, papillas con leche, sopas de harinas, de arroz, tapioca, chuño, huevos pasados por agua. Gelatina de patitas y cabeza de carnero, grasas, aceites, crema de leche, manteca, caracú, aceitunas, quesos frescos, pastas, ñoquis, tallarines, frutas frescas, exceptuando melón y naranjas. Postres de confitería, masas secas, huevos quimbos.

J. Marín, Capital. — 1º La ictericia franca o el tinte subictérico que presentan algunos niños al nacer, desaparece generalmente al cabo de corto tiempo, sin tratamiento médico.

Se trata pues de un fenómeno que no tiene en la mayor parte de los casos, importancia.

2º La leche materna no tiene nada que hacer con este trastorno y por lo tanto el niño debe ser amamantado naturalmente.

3º El peso de su niño (3.500 gramos) es normal.

Modista, La Plata. — Debe usted recurrir a los servicios de un especialista ya que las hemorragias nasales que tan a menudo la incomodan, pueden muy bien obedecer, a pequeñas dilataciones varicosas de las venas locales.

La cauterización de las mismas terminaría con sus molestias.

Fito, Capital. — Su problema no puede ser resuelto desde esta página.

Concurra al servicio hospitalario donde fué atendido anteriormente y confiese sin rodeos de ninguna clase lo sucedido.

El médico que lo tuvo anteriormente en tratamiento, comprenderá los motivos de su actitud.

Socia de Peñarol, Montevideo. — *Siento desilusionarla, pero cualquier médico de esta orilla que consulte, compartirá en todo el fallo de los colegas que usted ha consultado en esa.*

El caso clínico que plantea no admite dos opiniones distintas.

Si en lugar de un asunto tan escabroso — y vaya esto por su seudónimo — se tratase de algo más simple; de fútbol, por ejemplo, la cosa sería muy distinta... ¡Allí sí, queda todavía mucho hilo en el ovillo!

Testarudo Nº 1, Corrientes. — *La difteria, es una enfermedad infecto contagiosa que puede repetir sus ataques muchas veces.*

El suero con que se la combate sólo tiene acción sobre las toxinas microbianas, a las que anula, pero no ejerce ninguna acción sobre el bacilo mismo.



En los salones del Club Jorge Brown, de Concordia, realizóse un animado baile en obsequio de las familias de los socios.

NOTAS DEL INTERIOR



Demostración ofrecida al señor Enrique L. Ermacora, presidente de la Unión Comercial e Industrial de Mendoza, en gracia a su eficaz actuación en dicha entidad.



Componentes del Teatro Aborigen de la Puna, de Jujuy, que efectúan una jira por el interior, dando a conocer costumbres típicas norteñas.

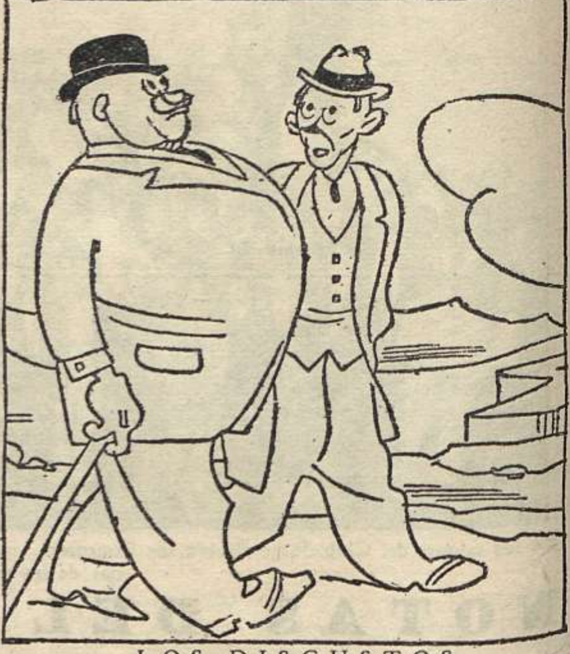


Los dueños de la confitería "La Perla", de San Juan, han distribuído diversas golosinas a los niños del Patronato de la Infancia.

Paréntesis humorístico



El cow-boy se dedica a verdugo.



LOS DISGUSTOS

—Pues sepa usted que mi hermano y yo somos hermanos siameses.

—¡Corcho! ¿Y cómo pudieron separarse?

—¡Pchs! Tuvimos unas palabrillas.

(De *Ahora, Madrid*)



Para los niños

AMAR Y CONOCER LA TIERRA



No sólo hay que amar y venerar la tierra con palabras. Es preciso amarla y conocerla. Hay que trabajarla. Hombres de ciudad y hombres de campo, por igual, deben conocerla, deben saber transformarla de improductiva en productiva, deben estar al tanto de lo que necesita y de lo que la mejora. Por eso los niños, particularmente en esta época de vacaciones en que más de una vez saldrán al campo, no dejarán de empuñar de vez en cuando la pala y trabajar en la tierra, siguiendo las enseñanzas de cualquier hombre de buena voluntad. Un filósofo ha dicho que si todos los hombres supieran trabajar la tierra serían mejores; y es que, en efecto, el trabajo de la tierra nos permite alcanzar en todos sus aspectos la fuerza y la magnanimidad de la naturaleza. La vida está en ella y su solo espectáculo es suficiente para que nos sintamos más optimistas y mejores. Trabajar la tierra, he aquí un atractivo más que las vacaciones brindan a nuestros pequeños lectores.

ADIVINANZA DEL PAVO

De vistoso traje ornado,
Soy grande, fuerte y voraz,
Pero al que es bobo o sin gracia
Le suelen mi nombre dar.

En cualquier boda o convite
Con aprecio grande estoy,
Mas no habrá tonto que en ella
Quiera ser lo que yo soy.

Y aunque yo haya sido hembra,
Es cosa bien singular
Que siempre el nombre de macho
Después de muerto me dan.

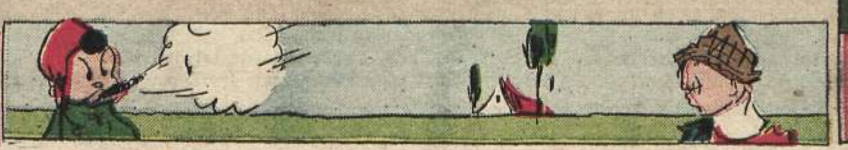


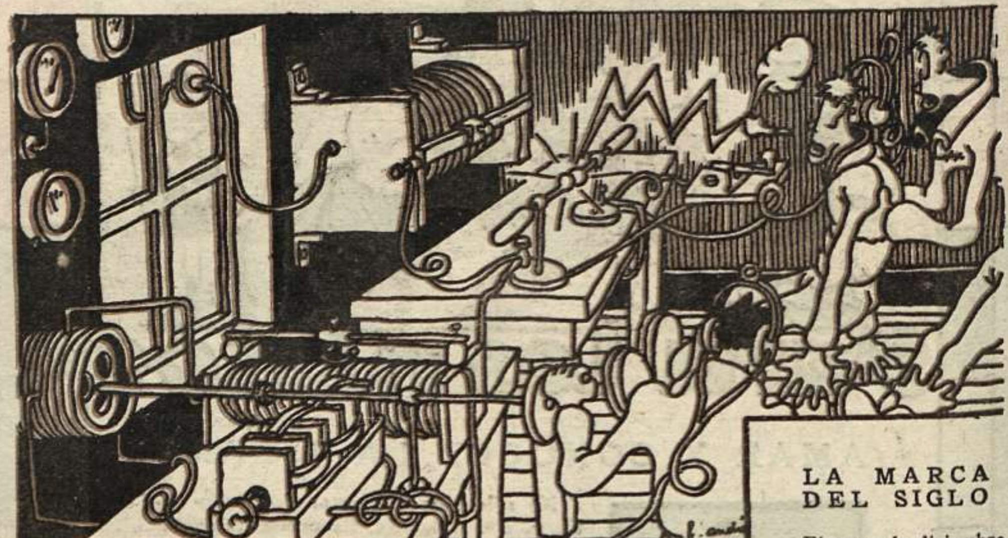
F. Acuña de Figueroa.

PARA PENSAR Y REPETIR



FENELON (1651-1715) ha dicho: Un alma poseída por el miedo es siempre débil. ¿Dónde encontraremos un hombre que no tenga defectos? Es mucho más difícil satisfacer el gusto de los que carecen de él que formar el de los que no lo tienen tal cual lo merecen.





El mundo es redondo



Una de las más antiguas supersticiones es la de "tocar madera". Se remonta a la época remotísima en que los hombres creían que los árboles eran divinidades que protegían a aquellos que se refugiaban bajo sus ramas. Los druidas, entre otros, adoraban a las encinas y la idea de "tocar al árbol protector" debió surgir ante un peligro inminente o en presencia de algún ser peligroso.



Hasta el presente China careció de estaciones de radio que fueran importantes. Sólo las tuvo portátiles y no está fuera de lugar el recordar que para conseguirlas, por ejemplo, muchos mandarines extorsionaron y mantuvieron secuestrados a los miembros de algunas expediciones científicas como la de Citroen. Actualmente, en Cantón, se termina la instalación de una de gran alcance.



Cuando algún pibe pregunta a su padre qué árbol es el que produce los chocolatines no anda muy desacertado. Recordemos que el chocolate se hace con el cacao que producen árboles que en algunos casos alcanzan a los doce metros de elevación. Los granos están encerrados en las vainas y es con ellos que se prepara el chocolate. Hay, pues, hasta cierto punto, árboles de chocolatines.

LA MARCA DEL SIGLO

El trece de diciembre de 1901, no hace más de treinta y cuatro años, se efectuó la primera comunicación radiotelegráfica entre Inglaterra y los Estados Unidos. Instalaciones primitivas, empero, dieron los resultados esperados y abrieron el camino para que tanto Marconi como sus colaboradores insistieran en sus pruebas y dieran a la civilización este adelanto, que es, diríamos, el símbolo del siglo.

Los elegantes de Mbequa (Islas de Fidji), se tiñen las pestañas y cejas con una tintura de nuez de coco cada vez que deben asistir a alguna ceremonia religiosa.
* En algunas playas de Portugal, los pescadores de sardinas colocan en la arena las medusas que caen en sus redes y por medio de ellas facilitan el deslizamiento de las barcas cuando las sacan tierra adentro.
* Los igorrotes de las Filipinas llevan entre sus cabellos unas diminutas bolsas en las cuales guardan el dinero y los cigarrillos.

REYES EN DISPONIBILIDAD

Ahora que el rey Jorge de Grecia regresa a su perdido trono, es frecuente la pregunta: ¿qué otros monarcas quedan en disponibilidad?

Veamos. Está el ex Kaiser de Alemania, retirado en Doorn. El archiduque Otto de Habsburgo vive con su madre, la ex emperatriz Zita, en Bélgica. Está el ex rey de España, Alfonso XIII, que momentáneamente reside en Italia. En Turingia, el ex rey de Bulgaria, y en sus antiguas posesiones, como un vulgar ciudadano, reside el que fué Ruprecht de Baviera. El más notable de los herederos del trono ruso, sería el gran duque Cirilo, que vive en Bretaña... Y luego, más de un centener de príncipes y aspirantes a tales, todos desparramados por Europa y cada vez con menos esranzas de recuperar sus imperios, reinos y principados.

NAVIOS *del* PASADO

En el viejo mar Mediterráneo

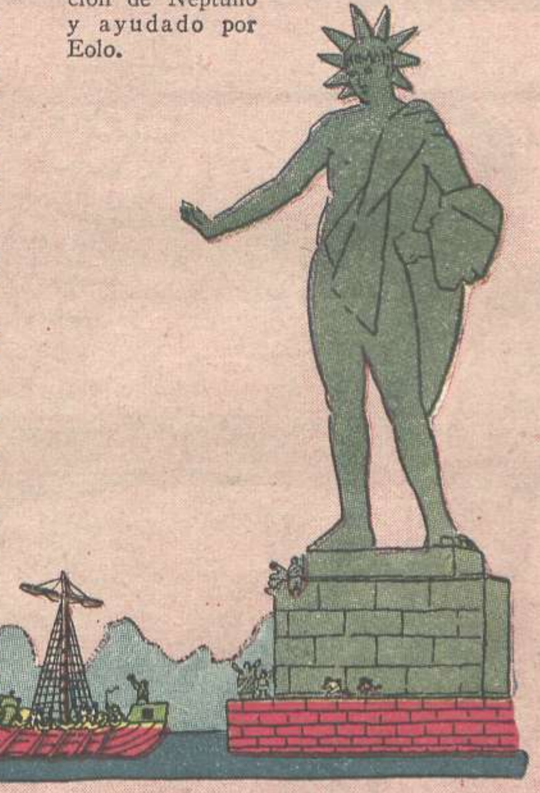


La gigantesca estatua de Apolo que domina la entrada del puerto de Rodas, parece proteger al navío pesadamente cargado que ante ella pasa. Como el viento ha amainado, los largos remos han entrado en acción y la nave, lentamente, prosigue su viaje a lo largo de las costas del Mediterráneo. Encorvados sobre sus bancos de madera, bajo la férula implacable, los extenuados remeros, cubiertos de sudor y sin aliento, reman y reman, sacando fuerzas de su propia debilidad.

Esta embarcación transporta mercaderías diversas: telas, cereales, maderas, garrafas de aceite, vino, frutas secas. En este puerto ha dejado algunos pasajeros y levantado otros: mercaderes, labradores, artesanos, funcionarios y militares. Toda gente bulliciosa, que se acomoda como puede, entre los marineros y las mercancías.

Las jornadas son largas. En la proa, algunos viajeros se interesan en los juegos de los soldados y tripulantes que hacen maravillas con los dados. Otros llevan a su boca almendras y olivas, pretendiendo con ello aminorar y hasta evitar las molestias del mareo. En la proa, el capitán, tendido sobre su catre de reposo, no deja, empero, de vigilar la marcha del navío. Los pasajeros de importancia, embajadores, generales, funcionarios de provincias, rodéanlo y le interrogan sobre el tiempo que durará la travesía, las variaciones de la temperatura y las posibilidades de que estalle una tormenta.

En cuanto el viento se deja sentir, se izan las velas y la nave corre veloz. Así el piloto puede dirigirla hacia un promontorio detrás del cual hallará una rada o un puerto que lo albergue. Y en él, nuevamente, volverá a descargar y cargar, dejará y tomará nuevos pasajeros, repetirá el apresto para su eterna marcha a lo largo de las mediterráneas costas. Tocará en Egipto, recibirá la luz del gran faro de Alejandría y cargará mármoles en Siracusa, donde, en un tiempo, con ayuda de espejos, el sabio Arquimides proyectaba los ardientes rayos del sol sobre los barcos de guerra que asediaban la ciudad y los incendiaba. Seguirá así, días y días, meses y meses, siempre bajo la protección de Neptuno y ayudado por Eolo.







1 Rivadavia, que ya era conocido en el viejo mundo, realizó una eficiente labor. Se firmaron tratados y la prensa inglesa, por vez primera, se ocupó de las inmensas riquezas de nuestro territorio aconsejando la emigración de hombres y capitales a estas tierras.

2 Mientras, el Congreso Constituyente dictaba una ley creando el Poder Ejecutivo de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Ofrecido el cargo a Las Heras éste renunció en forma terminante y Rivadavia fué designado primer presidente argentino.

DE OTROS TIEMPOS



3 De regreso, nuevamente en la patria, Rivadavia asumió el gobierno el 8 de febrero de 1826, constituyendo su ministerio en la siguiente forma: doctor Julián Agüero, de Gobierno; general Cruz, Relaciones Exteriores; Salvador María del Carril, Hacienda, y don Carlos María de Alvear, Guerra y Marina.

4 El momento era de extrema gravedad. Terminadas las luchas de la Independencia, tranquilizados los caudillos del interior, el primer presidente argentino se encontró con el conflicto con el Imperio del Brasil, que muy pronto se convertiría en una contienda armada.





5 Naturalmente, una de sus primeras preocupaciones fué la de organizar un ejército que se encontrara en condiciones de hacer frente al bien organizado del Imperio, el cual, poco tiempo después, pasó a la Banda Oriental, y luego de estar a las órdenes del general Rodríguez, tuvo de jefe a Alvear.

6 No sólo la actividad bélica se desarrolló en tierra. El gran Brown, organizó una flota de 20 barcos y 200 cañones. Entrando en acción, libró los combates de los Pozos; de Juncal, en que se apoderó de muchos barcos enemigos; y, ya en marzo de 1827, el encuentro de Quilmes.

RIVADAVIA

cuarta parte.



7 El 19 de febrero tuvo lugar la memorable batalla de Ituzaingó. Las armas patriotas resultaron victoriosas, luego de una lucha encarnizada, en que los vencidos no cedieron ni en bravura ni en heroísmo.

8 Se firmó la paz y de ella surgió la actual República Oriental del Uruguay. Rivadavia, empero, acosado por sus enemigos políticos, el 27 de junio de 1827 vióse obligado a renunciar. Abandonó el país. Regresó en mayo de 1834, pero sólo dos horas estuvo en Buenos Aires. Debió abandonarla para siempre. Falleció en Cádiz el 2 de septiembre de 1845.



LOS LOBOS Y EL ASNO ENFERMO

Divulgóse por cierta comarca la noticia de que un asno, rico en carnes, se hallaba enfermo de tal peligro que no pasaría de la noche. Al punto, muchos lobos, que eran amigos del jumento, se presentaron, afectando tristeza, a la puerta de su casa y preguntaron solícitos por su salud. El hijo mayor del asno asomó la cabeza por la ventana y dijo: — "Señores lobos: mi padre no está de tanto peligro como deseáis".

DIBUJO DE CABALLÉ



—Veamos, Totito, ¿aprendes muchas cosas en la escuela?
—¡Cómo no! Se jugar a la rayuela, al "fútbol" y al rescate.

CURSO LIBRE *de* CHISTOLOGIA

LAS PREGUNTAS DEL MAESTRO CIRUELA

—¿Qué precauciones tomaría con el agua infectada?
—Primero la herviría y luego la filtraría.
—¿Y después?...
—Después tomaría cerveza.

—Dígame una palabra que tenga una "n".
—Botella.
—No veo dónde.
—En el tapón.

—Ahí tiene el mapa-mundi. Señáleme el Polo Norte.
—No sé, señor
—¿No le da vergüenza no saber dónde está el polo norte?
—En manera alguna, señor. Muchos grandes exploradores han estado en mi misma situación...

LA FAMILIA GEDEON

Don Gedeón manda a su hijo al teatro y al regreso le pregunta:
—¿Qué han dado? ¿Un drama o una comedia?
—No lo sé, papá; no he leído el programa.
Otro día el pibe Gedeón suda la gota gorda para calzarse los zapatos.
—¿Acabarás o no? — le pregunta el viejo.
—¡Ah, papito! Veo que no podré estrenar estos zapatos hasta que los haya llevado dos o tres veces.
Para el santo de Gedeón le regalan un hermoso bastón, pero, como le queda largo, opta por cortarlo por el puño.
—¿Por qué no los has cortado por abajo? — interrógale un amigo.
—Pues, sencillamente, porque es por arriba por donde sobra.
Finalmente, la madre encuentra a Gedeón hijo que está ante un espejo con los ojos cerrados. Alarmada, le pregunta:
—¿Qué haces, muchacho?
—Nada, mamita. Quiero ver la cara que pongo cuando duermo.

—¡Qué calor, Dios mío! ¡Y pensar que en todo el día no he podido tomar un refresco!...
—¿No llevabas dinero?
—Sí, un billete de diez pesos; pero, como iba con mi sobrino no me atreví a cambiarlo...

Un pibe visita al tío viejo que, al revés del anterior, siempre le regala un peso. El sobrino, a punto de despedirse, le propone:
—Mira tío... Pensaba visitarte mañana; pero, si te parece, no vengo y dejamos todo por un peso y cincuenta...

—Vamos a ver... ¿a quién quieres más, a tía Pepita que es linda pero pobre, o a la tía Juana que es fea pero rica?
— Pues, quiero a la tía Pepita, pero prefiero a Juana toda la vida...

LAS AVENTURAS DE GALERITA

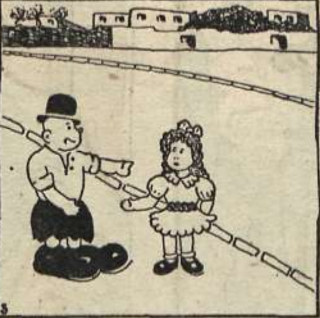
por GUGLIELMI



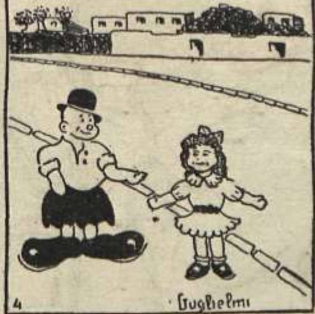
—Che, Pirucha, ¿conoces muchos animales raros?
—Algunos, Galerita.



—Decime, entonces, ¿cuál es el animal cuatro veces animal?
—Eso es un imposible, Galerita.



—No tanto. Es el gato.
—Explicámelo, entonces...



—Muy fácil; porque es gato y araña y si pasa por liebre... es mula.
—Así, siempre la ganás, Galerita...

EL PIRATA ROJO



1 El comandante del "Dardo", haciendo referencia a su oficial Henry Arca, habíale dicho al Pirata Rojo: "Es un joven al que sólo le faltan unas gotas de sangre noble para ponerse al mando de las flotas de su majestad"...



2 Sospechando de quién se trataba, el pirata, a la vez que disimulaba su turbación, exclamó: "¡Oh! Entonces, puesto que es tan distinguido, nos veremos muy honrados con su presencia. Hágalo usted venir acá"...



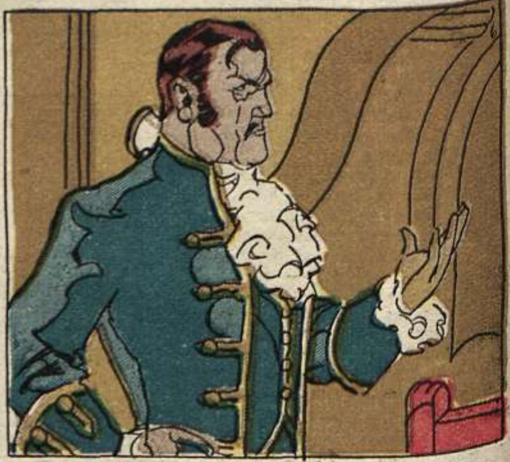
3 —No está en el barco — repuso el comandante. — El almirante tenía necesidad de un hombre adicto, valiente y abnegado. Debía ganarse los galones en una forma que fuera rápida, decisiva, como cuadraba a su ambición.



4 El Pirata Rojo, al escuchar todo aquello, experimentó tal molestia que tanto el comandante del "Dardo", como el ayudante, se alarmaron. Le ofrecieron un vaso de ginebra, el que apuró con verdadera ansiedad.



5 —No es nada — dijo a manera de disculpa el Pirata Rojo cuando se hubo recobrado un tanto. — Se trata de una enfermedad extraña, que he heredado de mi madre. La llaman el "mal del marfil" y pronto pasa, como ustedes ven...



6 —¿De manera que ese señor Arca, es, como diríamos, un Don Nadie, un plebeyo cualquiera?... Quizá pudiera colaborar yo con él si supiera qué género de misión se le ha confiado. Me agrada ayudar a los que suben...

de James Fenimore Cooper. POR LINAGE



7 Mientras decía aquellas palabras, con el evidente propósito de tirar de la lengua al comandante, el Pirata Rojo, paseábase nuevamente por la cámara y miraba, con aire distraído en apariencia, el plano del barco y su armamento.



8 Todavía insistió: "Yo también estoy a la caza de un pirata y por esto recelo de todo cuanto barco encuentro, y hasta de aquellos que, como éste, se presentan como navíos de su majestad" — agregó, zocarrón, el Pirata Rojo.



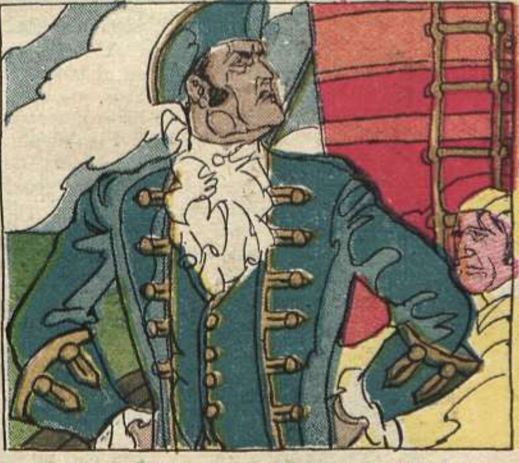
9 —¿Cómo? ¿Desconfía usted de mí? — gritó, indignado, el comandante. — Por unos instantes, *confieso que sí, querido camarada* — *díjole* el pirata. — Imagínese que lo había confundido nada menos que con el famoso Pirata Rojo...



10 Iba a estallar en verdad la cólera del capitán cuando apareció el capellán del "Dardo". Mirando *al que se decía hijo de un lord no dejó de* exteriorizar cierta sorpresa. El corsario tuvo también un minuto de asombro al verlo.



11 —Bueno, caballeros — dijo el Pirata Rojo. — Ya he disfrutado con exceso de la hospitalidad de ustedes. Me marcho al punto, para preparar nuestro plan de acción. Para terminar con el Pirata Rojo debemos obrar en conjunto.



12 Ya se embarcaba en la ballenera cuando escuchó al comandante que le rogaba que regresara a cenar en compañía de su segundo. Entonces, el Pirata Rojo, exclamó: "¡Oh, sí! Pierda cuidado. Se lo traeré vivo o muerto. Se lo aseguro".

EL HUMORISMO EN LA COMISARIA

— ¿Qué edad tienes?
— Quince años.
— Pero, ¿es posible que a esa edad te dediques al robo?
— Me parece que ya es hora de que tenga una ocupación...



Un agente que no logra abrir un armario de la oficina de guardia, le dice a uno de sus compañeros:
— Vaya al calabozo y tráigame un ladrón cualquiera para que me abra esto.

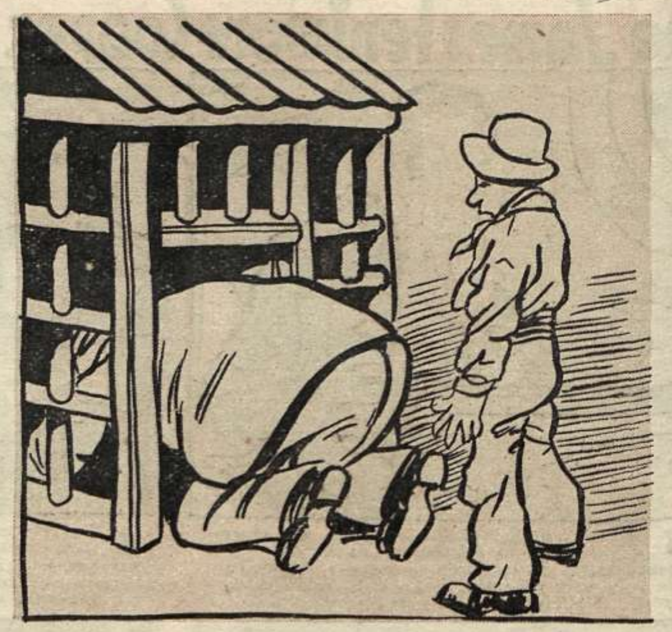


— Dígame ¿por qué robó la cartera sabiendo que lo iban a detener?
— Señor comisario... Estoy arrepentido. Si hubiera sabido que me iban a detener en ese momento...
— ¿Qué hubiera hecho?
— La hubiera robado media hora antes.



— Elija usted entre diez días de arresto o cincuenta pesos...
El detenido, alargando la mano:
— Elijo los cincuenta.





Tom, discípulo de SEXTON BLAKE

Episodio III: La Justicia puede demorar, pero siempre llega.

Miserablemente confundido con un ladrón de duraznos a la vez que asaltante de gallineros — continúa diciendo Tom, en sus Memorias, — fuí conducido por el vigilante a la comisaría. Allí, por fortuna, la negligencia del personal, me evitó la humillación que hubiera significado el sacarme, tan luego a mí, un detective aficionado, las impresiones digitales. Nada de eso. Se limitaron a sentarme en un banco, allí *mismo, en la guardia, reprochándome el que por un durazno y* una gallina flaca les fuera a dar trabajo.

Me cuidé de revelarles mi condición detectivesca; pero, con sorna, guiñándole un ojo al agente que me había apresado, le dije: "¿Qué le hemos de hacer? Nosotros nos entendemos..."

Creo que llegó a interpretar mi alusión y en cierto modo alcanzó mis intenciones, porque dijo algunas palabras a sus compañeros, rieron de buena gana y luego, sin más trámites, me dejaron en libertad.

Al llegar a casa tuve que afrontar las iras de mi padre, herido en el honor familiar, pues hasta entonces ninguno de sus miembros, me dijo, por lo menos desde hacía cinco generaciones, habíase dedicado a robar gallinas.

Finalmente llegó la hora de mi rehabilitación total. Y fué así. A la noche siguiente, el vecino del gallinero volvió a escuchar ruidos. Como había retirado la vigilancia policial, salió él mismo a ver qué ocurría. Efectivamente. Vió en la puerta del galpón una sombra y, creyendo sin duda que era yo, le dió un puntapié mayúsculo. Pero, la víctima no cayó del todo. Se volvió hacia él y resultó ser un tipo que medía, cuando menos, dos metros de estatura. No se quedó con el golpe y, a su vez, le dió otros tantos al dueño de las gallinas. Se salvó gracias a la llegada de la policía, la que me permitió comprobar, con uno de los zapatos del ladrón, que las huellas que yo había descubierto, coincidían con la suela exactamente.



CHINA PINTORESCA



Los caminos de la milenaria China son muy estrechos y en ellos, más que la piedra, predomina el barro. Sólo pueden transitar por ellos pequeños vehículos y como las bestias de carga, caballos y burros, son escasos y caros, la mayor parte del transporte está a cargo del hombre. El hombre lleva grandes pesos pendientes de pértigas que descansan en sus hombros; empuja carretillas; se engancha con cuerdas a pesados maderos, bloques de piedras y barcazas que va arrastrando a lo largo de ríos y riachos. Otras veces, al servicio de los turistas y de la gente que pueda pagarse el lujo, toma las varas de las "jinrikinshas" y las transporta velozmente.

Hasta no hace mucho la educación estaba limitada a las familias ricas y nobles. Debíase al lenguaje escrito que requiere largo e intenso estudio. La mayoría de la población no podía costeárselo. Sólo hace unos pocos años, a la vez que las misiones religiosas europeas, el gobierno chino comenzó a preocuparse y creó escuelas. Se simplificó el lenguaje escrito para las clases inferiores y en el presente los muchachos reciben cierta instrucción.

Las horas del día tienen nombres de animales. Así, de 23 a la 1 es la de la rata, y, de dos en dos, las siguientes son las de buey, del tigre, de la liebre, del dragón, de la serpiente, del caballo, de la oveja, del mono, del gallo, del perro y del cerdo. Con excepción de los centros de población donde abundan los europeos, no se guarda el domingo. El chino trabaja siempre

Cuando un chino le dice a otro *gong hsi go nien* (que aproximadamente se pronuncia "gong she go nie") no hace más que desearle un feliz año nuevo...

El característico vendaje de pies que tanto llama la atención en las mujeres chinas, débese a un capricho que, hace siglos, tuvo una emperatriz, quien pensó que al achicarse los pies realzaría su belleza. Cuando lo hubo logrado a costa de dolorosos sacrificios, sus tullidos pies recibieron de un poeta adulador y mentiroso el nombre de "lirios dorados". Desde aquel día, los padres se empeñaron en torturar a sus hijas casaderas para que con los pies pequeños atrajeran a sus posibles esposos. Ultimamente los jóvenes chinos de ambos sexos se han rebelado contra esta cruel y torpe costumbre.

Nuestros pequeños lectores habrán leído infinidad de cuentos y relatos así como visto films en los que todos los chinos que aparecen son bandidos. No es tanto, pero algo hay de verdad. Se calcula que una tercera parte de la población está hoy empleada en el bandidaje. Mucho ha contribuído la desorganización política y la anarquía. Los soldados impagos pertenecientes a los mil bandos en que está dividido el país, cuando les place, se largan a los caminos a atajar viajeros y traficantes. Otros equipan barcos y veleros y practican la piratería como en el siglo XVI y XVII.

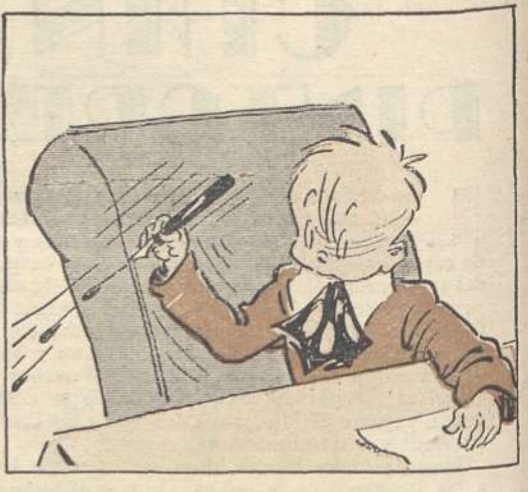
La característica más noble del pueblo chino es el respeto que tienen a los ancianos. Débese a las enseñanzas de Confucio. Así, el decir a un chino que es viejo o que lo parece, es el cumplido más grande que puede hacérseles.

Las aventuras

SI NO LE FALLA



1 —"Que... que... que..."



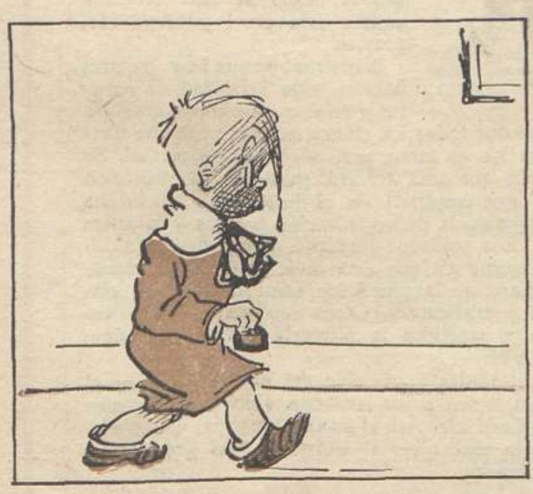
2 —Se empacó la mula... Taca, taca, taca...



5 —Esta vez me sale redondo: "que... que... que..."



6 —¡La pipeta con tinta china! Y a esto le llaman pluma fuente... de ravioles.



9 —Yo te voy a arreglar, pluma fuente de... rabietas...



10 —Ahora vas a caminar, aunque te empaqués en la subida.

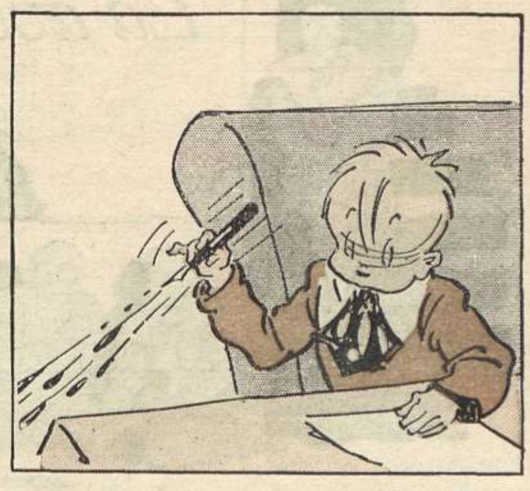
...de Chíngolo

Por PERCY L. CROSBY

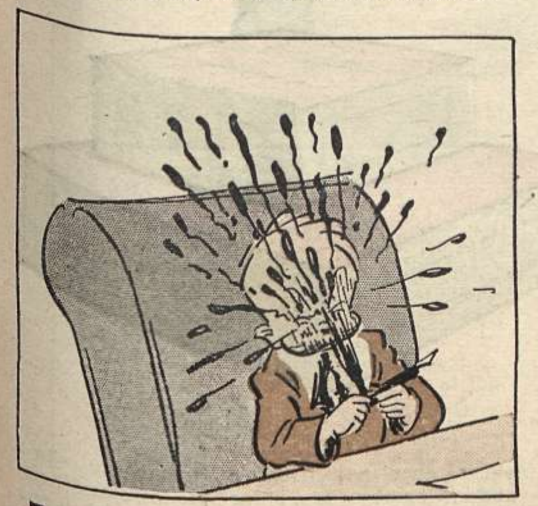
UNA, LE FALLA OTRA



3 —Vamos a ver, ahora: "que... que... que"...



4 —Empacóse una altra volta la mula... Taca, taca, taca...



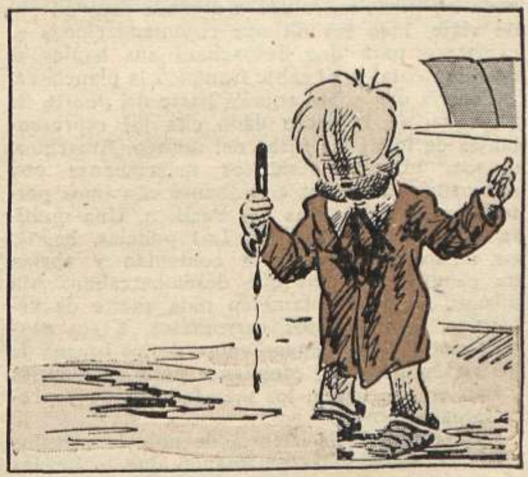
7 —¡Buaaa! Salió la luna vomitando estrellas...



8 —Ahora va a marchar ¿eh? ¿Tampoco?



11 —"Querido Tijera... dos puntos... este... era para decirte... ¿qué?



12 —Sí, pero resulta que me he olvidado lo que tenía que decirle a Tijera. Tengo tinta, pero no tengo memoria.

La aventura del famoso



Puesto que la inspección de los bagajes y pasaportes había terminado, podía efectuarse el desembarco.

William Townhill, el famoso actor admirado por el mundo entero, despidióse del comandante y de los oficiales, saludó a algunos compañeros de viaje, hizo las últimas recomendaciones al camarero para que despachara sus baúles al hotel Oriental y, al cabo, franqueó la planchada.

Parecía que sobre aquella parte del puerto de Shanghai se hubieran dado cita los representantes de todas las razas del mundo. Amarillos, negros, blancos. Asiáticos mezclábanse con europeos y africanos codeábanse con tipos pertenecientes a las islas del Pacífico. Una multitud bulliciosa e inquieta. Los policías, bastón en mano, difícilmente la contenían y abrían un camino para los que desembarcaban. Allí mismo, aguardaba también toda suerte de vehículos: coches, autos, carromatos. Y sus conductores, a gritos, agarrándose de los brazos de los recién llegados, ofrecíanse para conducirles a hoteles que tenían los más fantásticos y promisores nombres.

Cediendo a la insistencia de uno de aquellos choferes, William le recomendó que lo llevara rápidamente al hotel Oriental.

Con singular agilidad, el conductor cargó las valijas en el auto, trepó a su puesto y echó a andar. Comenzaron a pasar ante los ojos del viajero las calles rectas y cuidadas del barrio europeo.

Llegado por vez primera a Shanghai, donde se proponía dar algunas representaciones en el teatro de las Ilusiones, el actor maravillóse del enorme progreso y la riqueza de aquella ciudad famosa en el Extremo Oriente.

Así transcurrieron algunos minutos. Pero — ¡vaya! — comenzaba a sospechar que el famoso hotel Oriental estaba bastante apartado del puerto cuando, en los anuncios, se aseguraba que no se hallaba más que a unos metros...

El actor sonrió, suponiendo que el chofer, un chino de rostro no muy tranquilizador, como todos sus colegas de Oriente y de Occidente, para aumentar un poco el importe del viaje, dedicábase a dar unas cuantas vueltas suplementarias.

Las calles comenzaron a ser menos anchas y hermosas. Un poco después, el auto enfiló hacia una puerta de la vetusta muralla y así comenzó una exhibición desde luego interesante, de barrio indígena.

Al cabo, William interrogó al chofer:

—¿Dónde me lleva?... Por el momento no tengo deseos de visitar toda la ciudad.

El conductor, volvió el rostro hacia el actor,

actor...



sonrió como suelen hacerlo los de su raza y luego, como si tal cosa, prosiguió el camino, acelerando un tanto, con peligro de los que marchaban por la estrecha calle. Unos instantes después, apareció otra puerta y el viajero europeo consideró que con la advertencia había bastado y que regresaban para la ciudad.

Pero, muy al contrario: transpuesta la portada lo que se presentó ante sus ojos fué un camino carretero el que con desenfrenada velocidad comenzó a recorrer el auto.

Un poco más tarde, frenando de golpe, detúvose ante un edificio de mísero aspecto. ¿Sería aquél el hotel Oriental?

Bastante contrariado, William iba a preguntárselo al chofer cuando ocho o diez individuos, saliendo de la casa, lo arrancaron del auto y con ademanes que no eran precisamente los que correspondían al personal de un hotel, lo arrastraron hasta ella, introduciéndolo después en una habitación sucia y vacía.

Debían ser bandidos de la peor especie y el chofer, el cómplice. Formando círculo, en el que figuraban también algunas mujeres de repelente aspecto, dispusiéronse a escuchar el interrogatorio del que parecía jefe.

—Estás en nuestras manos — le dijo en pésimo inglés. — ¿Cuánto ofreces por tu libertad?

—Me habéis sacado cuanto tenía encima — repuso William señalando el contenido de sus bolsillos, que los ladrones habían volcado allí mismo.

—¿Esto? — dijo, despectivo el bandido. — Aquí no hay nada. Una cartera con cien libras, una libreta de apuntes, un reloj, una lapicera y un revólver... Con esto no hay ni para empezar... ¡Tu pellejo ha de valer mucho más!

William dió la impresión de estar dispuesto a ceder y discutir un precio cuando se produjo un hecho insólito. Una voz extraña, cavernosa, que no se podía precisar de dónde llegaba, exclamó:

—¡Sacrílegos! ¡Escuchadme!

El actor se incorporó. Su aspecto denotó una veneración extática, de reconocimento infinito.

—¡Grande y poderoso espíritu! — dijo a su vez con la expresión de un iluminado. — ¡Fuerza del cielo, de la tierra y del mar! ¡Aquí estoy! ¡Protege a tu siervo fiel!

Los bandidos chinos, que pese a su crueldad y rapacidad son siempre crédulos y supersticiosos, se miraron sorprendidos. Las mujeres, temerosas, comenzaron a temblar.

Entonces, una voz potente, llegando desde lo alto, ordenó:

—¡Humillaos! ¡Besad el suelo si queréis salvar vuestras miserables vidas!

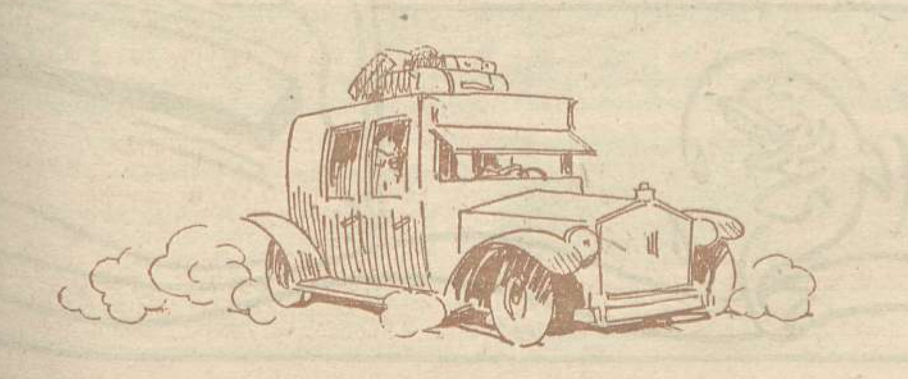
Las mujeres fueron las primeras en obedecer. Luego, los hombres. William, receloso, asistía a la transformación de los lobos en dóciles corderos.

—¡Si os movéis os fulmino! — tronó todavía la voz misteriosa.

Y aprovechando el trance, William recogió sus bienes y el revólver. El taxímetro estaba aún en la solitaria carretera. Saltó, ocupó el volante y lo puso en marcha. Y recién cuando se hallaba muy distante, los atemorizados chinos se levantaron y vieron que el prisionero había huído.

AQUELLA misma noche, William Townhill, el artista famoso, también conocido por el título de "el hombre de las mil voces", se presentó ante el público que llenaba la sala del teatro de las Ilusiones, el más famoso de Shanghai. Y, cuando los cronistas le interrogaron, deseosos de saber si era aquélla una de las noches memorables de su vida, no vaciló en responderles:

—Sí, lo es. Pero, la función más sensacional, el espectáculo más notable, fué el que di esta misma tarde, en una casucha de extramuros, ante una selecta y conmovida concurrencia...



ENTRETENIMIENTOS INFANTILES

Dibujo para colorear de acuerdo con el modelo de la parte superior.

Qué es el CORAL

TODO el mundo sabe qué es el coral y todo el mundo ha oído hablar de los arrecifes coralinos. Frecuentemente, no obstante, esa doble noción ha provocado confusiones en el espíritu público que ha establecido una relación de causa a efecto entre la existencia del coral rojo utilizado en joyería y la de los territorios marinos formados por acumulación de esqueletos calcáreos de diversas familias de madréporas. En realidad, no hay nada de eso, como una explicación sumaria lo comprueba. Hela aquí:

Lo que la joyería presenta y explota como "coral" es, llegado a su última escala industrial, una materia lisa, brillante, que tiene el aspecto y la consistencia de una piedra pulida cuyo tinte varía del rosado pálido al azafranado, y hasta del blanco al rojo vivo. Los que no conozcan al coral bajo tal apariencia creerán que se trata de un mineral.

Durante largos siglos los examinadores que han observado de más cerca ese cuerpo, en sus lugares de origen, lo han tomado por un vegetal. Desde Plinio, a comienzos de nuestra era, hasta Tournefort, en el Siglo XVIII, se ha considerado al coral como planta, y el ilustre botánico que hemos citado lo hizo hasta figurar en una de sus más célebres obras en la clase duodécima segunda de los vegetales, entre la sección de "las hierbas marinas y fluviales, de las que se desconocen las flores y los frutos". Un poco más tarde, un naturalista italiano hizo llegar a la Academia de Ciencias "algunas ramas de coral cubiertas de flores blancas". La docta compañía se convenció tanto que cuando (en el año de 1725) un médico llamado Peyssonnel emitió tímidamente la opinión de que esas "pretendidas flores" podían muy bien ser de naturaleza animal, su opinión fué recibida como una fantasía. Hoy la duda no existe: el coral es un animal.



Corales como flores petrificadas.

Lea todas las semanas en "Caras y Caretas" la historia de la "Sarmiento" relatada por sus comandantes.

De la vida estudiosa



El rector del Colegio Nacional de Paraná, señor Juan de Dios Fernández, rodeado de los nuevos bachilleres.

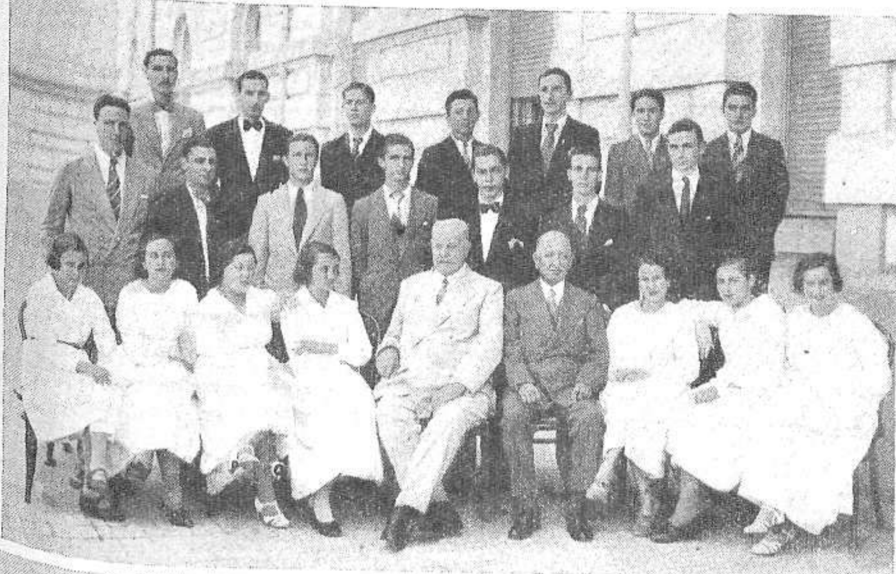


Bachilleres egresados del Colegio Nacional de Concepción del Uruguay, con el rector, doctor Aedo.



Alumnos de cuarto año de la Escuela Normal de Jujuy que se han recibido de maestros.

en el interior



Peritos mercantiles que han egresado de la Escuela Superior de Comercio de Concordia, acompañados del director y vicedirector, señores Victorín y Madariaga, respectivamente.



Alumnos egresados de la Universidad Popular de Resistencia, acompañados de sus profesores.

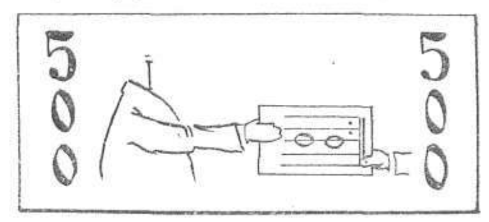


Las primeras secretarias comerciales que han obtenido su título en la Escuela de Comercio de Mendoza.

PASATIEMPOS

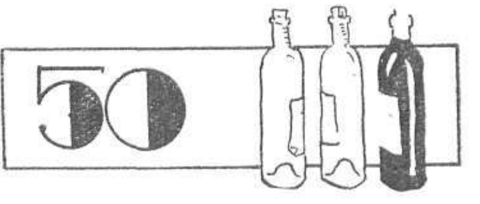
Nº 1

Comprimido, por "Centauro" (Ernestina, F. C. S.)



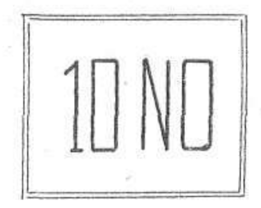
Nº 2

Comprimido, por "Centauro" (Ernestina, F. C. S.)



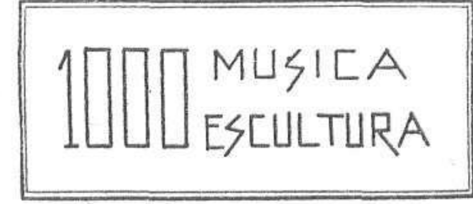
Nº 3

Comprimido, por Germán Loperena Vernet (ciudad)



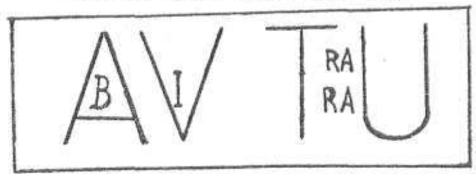
Nº 4

Comprimido, por Germán Loperena Vernet (ciudad)



Nº 5

Comprimido, por "Sirius" (La Plata)



Nº 6

Charadístico, por "Sirius" (La Plata)

1ª	2ª	3ª 4ª
Nota musical.	Virtud teologal.	Seudónimo de un colaborador.
TODO:	COLOR	

Nº 7

Logogrifo-jeroglífico, por Héctor Rolla (Paysandú, R. O. del Uruguay)

JUSTA

35412

Nº 8

Intercalación, por Héctor Rolla (Paysandú, R. O. del Uruguay)

F L T VLON A OR

Nº 9

Comprimido, por Nicolás García Pereiro (La Violeta, F. C. C. C.)



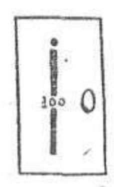
N. 10

Comprimido, por Nicolás García Pereiro (La Violeta, F. C. C. C.)



Nº 11

Comprimido, por Luis Oriolo (ciudad)



Nº 12

Comprimido, por Luis Oriolo (ciudad)

100 NOMBRE FEMENINO NOTA

Concurso de enero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de febrero próximo inclusive.

Concurso de febrero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de marzo próximo inclusive.

NOTA. — Rogamos al colaborador, del que se publican dos juegos con el seudónimo de "Centauro", de Ernestina F. C. S., nos remita su nombre y apellido.

Véanse las bases en la primera publicación de cada mes (con premios)

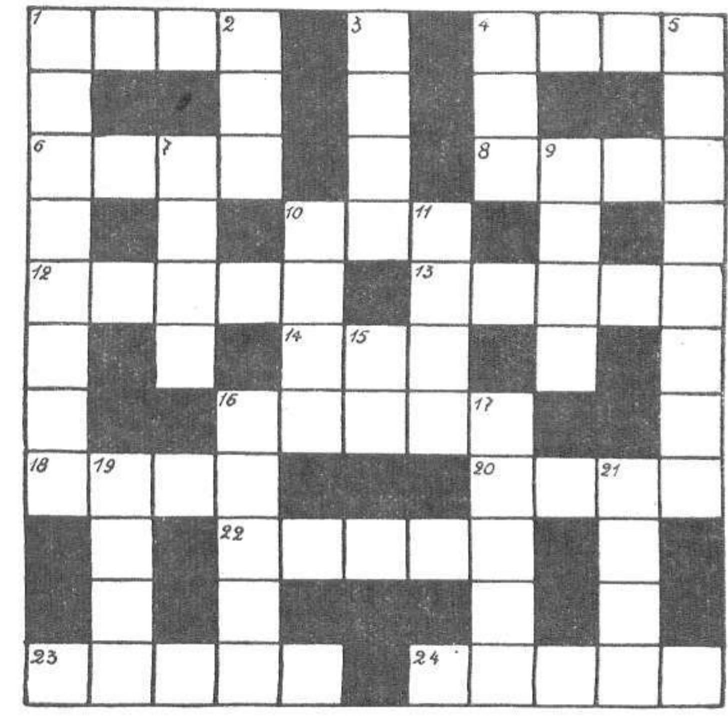
CONCURSO DE PASATIEMPOS
FEBRERO DE 1936
CUPON Nº 1949

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 34

HORIZONTALES

1. Plaza donde se trataban en Roma los asuntos públicos (4).
4. Pez marino, acantopterigio, de gran tamaño, cuya carne pasa por una de las más delicadas (4).
6. Consonancia o asonancia de dos voces (4).
8. Ciudad de Persia, capital de la provincia de Mazenderán; 9.000 hab. (4).
10. E larga del alfabeto griego (3).
12. Americanismo, último retoño que da la caña de azúcar y sirve generalmente para trasplantarla (plural) (5).
13. Interés que se cobra por el dinero prestado (5).
14. En Guatemala, calabaza cortada por la mitad (3).
16. Arrancar el cabello o la barba con las manos (5).
18. Lavado que se da a los minerales (4).
20. Producción del espíritu o del arte (4).
22. Cornaca, conductor de elefantes (5).
23. Parte móvil de la prensa de imprimir y de varios aparatos (5).
24. El que firma la letra de cambio (5).



La solución en el próximo número.

VERTICALES

1. Relativo a los bosques (8).
2. Conjunción distributiva (3).
3. (Manuel) Célebre filósofo alemán, uno de los más grandes de la Edad Moderna, nacido en Königsberg. Sus obras han dejado honda huella en el pensamiento de la época actual (1724 1804 (4).
4. En mayor cantidad, en grado superior (3).
5. Individuo que forma parte de un gobierno que está en manos de algunas familias poderosas (8).
7. Mono de cola larga (4).
9. Masa considerable de nieve que rueda de los montes a los valles con violencia (4).
10. Punto cardinal (4.
11. Sala donde se enseña algún arte o ciencia (4).
15. Pronombre personal de segunda persona en ambos géneros y número plural (2).
16. Dejar ablandar y sazonar las carnes algún tiempo (5).
17. Cospel, disco de oro o plata (5).
19. Fruto de América parecido a la aceituna (4).
21. Línea de luz que emite un cuerpo luminoso (4).

	Z	A	L	E	M	A				S
		C	O	N	O		R			I
V		E	R	A	L		A	L	A	L
I		R	I	G	A		S	O	D	A
N		A	S	O	R		A	S	A	B
O										I
M	I	S	A		B	O	R	A		S
E	R	A	L		A	M	A	N		M
T	A	N	A		L	E	G	A		O
R			C		A	G	O	N		
O				A	R	A	L	I	A	

Solución del problema Nº 33.

NOTA. — Los números que figuran al final de las explicaciones, indican la cantidad de letras de cada palabra.

En el próximo número publicaremos la novelesca historia de los hermanos Battisti, jugadores con ventaja en Palermo, banqueros de reyes y cómplices de Stavisky.

LA VISITA DE UN ILUSTRE PESCADOR



Debemos anotar la presencia en nuestro país de sir Edmund Allenby, mariscal de Gran Bretaña, eminente personalidad de relieves mundiales y gran aficionado a la pesca. Sir Allenby llegó a la Argentina en viaje de turismo, pero con el exclusivo propósito de pescar salmones en el Sur. A los dos días de su llegada, se embarcó para Traful, en compañía del embajador de Gran Bretaña, alojándose en la estancia "La Primavera", de míster Dawson, verdadero "pioneer" de la pesca en aquellas maravillosas regiones. El mariscal, según noticias que poseo, tuvo halagüeños éxitos en el deporte, pero debió interrumpir sus sesiones por la muerte de Jorge V.

LAS FABRICAS DE ACEITE DE PESCADO

Cada vez que dos o más aficionados se reúnen para lamentarse de la creciente escasez de pesca en nuestro gran río, surge entre ellos la cuestión de las nefastas fábricas de aceite de pescado que desarrollan sus delictuosas actividades estratégicamente colocadas en las orillas.

En cierta oportunidad pude ver una impresionante fotografía cerca de Nueva Palmira, creo. Se trataba de una playa de más de doscientos metros, toda cubierta de peces y era el producto de las redadas de un solo día. Imagínese el lector los kilos de pescado que habrán ido a parar a la "olla" al cabo de una temporada. En el Paraná, en el Uruguay, en el Plata, a la altura de Quilmes y Berazategui, las autoridades pueden sorprender numerosas "fábricas" de aceite, todas clandestinas, sin duda, y que en poco tiempo terminarán con toda la fauna fluvial del sistema.

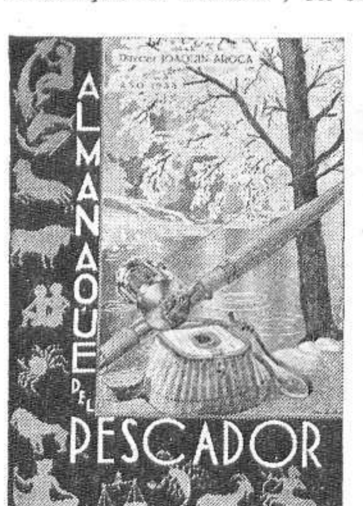
¿No es, acaso, tarea patriótica dar la voz de alarma?



La caña

UNA OBRA INTERESANTE

Desde Madrid, don Joaquín Aroca ha tenido la deferencia de enviarme su última obra sobre el arte halieútico. Se trata del "Almanaque del Pescador", que su autor edita anualmente. En él publica valiosos datos acerca de la pesca en los diferentes ríos de España haciendo gala de una abundante documentación. Como es natural, presta preferente atención a la trucha y al salmón, especie muy abundante en la madre patria, sin descuidar empero a los peces indígenas que constituyen una riqueza no despreciable. "El Almanaque del Pescador", del señor Aroca, es una obra de gran valor, cuyo interés sobrepasa las fronteras de su país. El señor Aroca es autor, también, de "La pesca con caña", que tuvo un considerable éxito editorial al tiempo de su publicación.





EN EL CLUB DE PESCADORES DE PALERMO

Para los pescadores de boga, las cosas no marchan como sería de desear. La temperatura variable, los cambios en los vientos, las crecientes y bajantes bruscas, han ahuyentado un poco a las bogas. Hubo, sin embargo, durante el mes de enero días de gran pique, y en particular, el primer día del año no faltó quien se llevara la friolera de nueve hermosos ejemplares de "leporinus obtusidens". En cambio abundaron pacús y salmones (después veremos que estos salmones no son salmones).

Era hasta hace poco creencia arraigada entre los más viejos cultores del deporte, que el pejerrey emigraba del río en verano. Observaciones recientes han comprobado el error en que se estaba: el pejerrey se queda en el río y hasta es posible pescarlo con anzuelo después de una buena surestada veraniega. Así lo han comprobado en sesiones nocturnas y matinales muchos socios del Club de Pescadores.

En lo que a mí se refiere, puedo decir que el sábado 18 de enero, a medianoche, con viento sureste y luego norte, en bajante y río bien alto, clavé doce hermosos matunguitos, con un término medio de cuatrocientos gramos, amén de una boga, de dos kilos y medio. De modo, pues, que podemos pescar el pejerrey también en verano, al menos, desde el muelle del Club de Pescadores, siempre que se reúnan las condiciones atmosféricas ya mencionadas.

En cuanto a la permanencia del pejerrey en el río, en toda época del año, permítaseme esta inocente satisfacción: ya la había descubierto el Capitán Reel en el número 1896, de "Caras y Caretas".

LA PESCA, NIVELADOR SOCIAL

Frente al misterio inquieto de las aguas, no existen categorías sociales. El "hombre importante" y el hombre humilde, acuciados por el mismo afán, olvidan la distancia que la vida ha tendido entre ellos. Frente al río o frente al mar parece como si los hombres quisieran ser otra vez hermanos, hermanos dispuestos a ayudarse mutuamente en la develación del misterio que se esconde tras el incesante correr del agua. Allí no hay más que el que "sabe" y el que no "sabe". Y el que no "sabe" es, generalmente, el "hombre importante", conductor, quizás, de muchedumbres, de hombres o de intereses y que, sin embargo, no tiene inconveniente en olvidar su orgullo, el orgullo de su posición conquistada a pulso, para aprender el arte sencillo de atraer los peces hacia el anzuelo. La pesca nivela socialmente y por un momento el hombre olvida que es lobo... y se convierte, sino en cordero, al menos en pacífica criatura, más cerca de Jesús que de Judas.

LA CUESTION DEL SALMON DEL PLATA

A propósito de un pequeño comentario mío aparecido en éstas mismas páginas hace más o menos dos años, se suscitó la cuestión de si el pez conocido por salmón del Plata era o no un salmónido.

En realidad, el aspecto exterior del "pirápitá' (tal es el nombre indígena del pez), puede inducir en aparente confusión y se llega a pensar que éste sería un salmónido sometido a las influencias del cambio de ambiente.

En este estado la cuestión, el señor Julio César Sánchez Rattis, de Posadas, interesó al doctor Mac Donnagh, del Museo de la Plata para que estudiara a fondo al "pirá-pitá", y al efecto, hace unos meses remitió al nombrado técnico un ejemplar adulto, pescado en el Alto Paraná.

Las conclusiones del doctor Mac Donnagh, son terminantes al respecto: no es un salmónido, sino characinido, es decir pariente de la mojarra y del dorado. En próximas crónicas publicaré más detalladamente el concienzudo estudio científico del doctor Mac Donnagh, que es uno de los técnicos más preparados en la materia.

de pescar

Por el CAPITAN REEL

LA CORVINA NEGRA

Los que van a pescar a Mar del Plata en busca de emociones fuertes, en más o menos gran escala, deben limitarse a la búsqueda del tiburón real o *carcharia americano* y de la corvina negra o "pogonias chromis". Descartamos al primero, en razón de su escasez, y limitémonos a la *corvina negra*, que es más abundante y por lo tanto más popular.

La corvina negra es hermosa e imponente de aspecto y llega a pesar hasta cuarenta kilos; pero a los ejemplares corrientes podemos clasificarlos, con criterio pesimista, entre los doce y los veinticinco kilos.

Aparece en verano en las costas atlánticas, desde la desembocadura del río de la Plata, a todo lo largo de la costa de la provincia y desaparece en abril cuando ya las aguas se tornan seriamente frías. Hace sus correrías en los sitios donde abundan rocas o escolleras, pues su alimento principal consiste en cangrejos, de los cuales se muestra sumamente golosa.

Se pesca a fondo con anzuelos 4/0 ó 5/0 y líneas fuertes y largas. Para la línea de mano se requieren no menos de 90 metros de piola número 24 y plomada de 300 gramos. Para la caña de lanzar se ha de usar un "reel" con capacidad para 150 yardas de cuttyhunk número 21.

El momento más propicio para intentar su pesca es cuando sopla viento norte y el mar se halla por crecer, o con viento noroeste y mar agitado. Las horas mejores son de 9 a 10 y de 16 a 19.

La picada de la corvina negra es muy parecida a la de la boga de río, es decir, que primero arrastra la carnada y luego la traga; por lo cual hay que clavar al segundo tirón que es cuando ha tragado. Como las paredes de su paladar (llamémoslo así) son sumamente duras no es nada fácil clavar con éxito, pero con un poco de suerte podemos en tiempo favorable, gozar de grandes emociones deportivas, pues en los tres primeros "rushes" nos sacará más de setenta metros de línea. Luego se tratará de cansarle la cabeza, ofreciéndole cada vez más resistencia a sus disparadas. Después de media hora de lucha, más o menos, el pequeño monstruo se entrega mansamente a su suerte. Aquí es cuando debe intervenir el garfio, la tarraya o el mediomundo, para levantar la presa del agua.



Mr. H. WHITE WICKHAM es uno de los más famosos ases británicos de la pesca pesada (tiburones, peces-espadas, atunes, etc.), y aquí lo vemos con su formidable equipo en el que se destacan el "reel" para 1200 yardas de hilo y el reloj colocado en la caña para "tomarse el tiempo" en su batalla contra los monstruos del mar.

R-A-D-I-O



MARIA IRIS PORTILLO, que ha contraído enlace recientemente con el recitador Ernesto Ochoa.



SIMON RESNICK que dirige con acierto el buen conjunto de jazz que actúa en Radio Stentor.



FANNY LOY, la conocida artista del micrófono que ofreció una comida al periodismo radiotelefónico.



JOSE TINELLI, director de la orquesta típica que actúa con éxito en Radio Sténtor.



ALIDA VEZQUENI, soprano ligera que se luce en los programas de Radio Municipal.



BRAULIO LUCERO que dirige una interesante audición en el micrófono de Radio Fénix.

AUDICIONES RECOMENDABLES

LAS PORTEÑITAS, dúo criollo femenino, en RADIO STENTOR; los miércoles, a las *20.45, 21.30,* 22 y *22.30*.

SANTA PAULA SERENADERS, jazz, en RADIO EXCELSIOR; los miércoles, de *12* a *14;* los viernes, de *20.45* a *22.45;* y los sábados, de *12* a *14*.

LAS PROTESTAS

Córdoba, 23 de enero de 1936

Señor Jefe de la Sección Radio, "Caras y Caretas".

De mi consideración: Aprovechando el lugarcito que usted tan gentilmente concede para las protestas de los radioescuchas, le envío las presentes líneas, que son no sólo de protesta, sino también de pedido.

En efecto, yo, en nombre de numerosos oyentes cordobeses, me dirijo a usted en son de protesta por el cambio de onda que la Dirección General de Correos y Telégrafos le impuso a la difusora L. V. 2 Radio Central de ésta, pues en su posición actual nos impide sintonizar, entre otras broadcastings, a Radio Belgrano y a Radio Spléndid, estaciones transmisoras de las que no podemos privarnos, ya que sus programas nos son tan familiares que desde la fecha en que L. V. 2 cambió su número en el dial nos parece que nos falta algo, y nos falta en reali-

¡NO ME DIGA, CHE!...

● QUE Enrique Muiño ha firmado contrato con Radio Sténtor para seguir interpretando a don Ceferino por todo el año 1936.

● QUE Radio Excélsior transmitió con notable éxito las imponentes exequias de Jorge V.

● QUE la orquesta Carabelli, uno de los conjuntos "pioneers" del jazz en nuestro país, actúa ahora en Radio Municipal.

● QUE César y Pepe Ratti actuarán también durante este año en Radio Sténtor, comenzando en el mes de marzo próximo.

● QUE Libertad Lamarque comenzará en breves días su actuación por Radio Belgrano.

● QUE al anuncio actual del "conchabo" de nuestras grandes figuras de la radio seguirá, sin duda, la racha anunciando la posible venida de los ases de tierra afuera.

● QUE estos anuncios vienen a ser algo así como la salsa picante que salva a los "platos" demasiado conocidos o demasiado repetidos.

● QUE, diciendo verdad, estas salsas pocas veces resultan picantes.





CORREO DEL RADIOESCUCHA

A Juan Quercia, Capital.—El bajo a que usted se refiere en su carta, según me comunican de Radio Fénix, actúa los sábados, pero allí ¡ignoran la hora!

COCKTAIL

DEL PUBLICO

dad porque L. R. 3 y L. R. 4 son entre las difusoras, si cabe la comparación, como el pan en la vida radial.

Como se ve, no es para los escuchas cordobeses únicamente un perjuicio, sino también para las citadas radios, entre otras, porque tampoco podemos escuchar L. R. 9 Radio Fénix, L. R. 2 Radio Prieto y algunas más.

Dije al comenzar estas líneas que no sólo son de protesta sino a la vez de pedido. En efecto PEDIMOS a la Dirección General de Correos y Telégrafos un cambio en la nueva onda de L. V. 2 Radio Central, pero que el mismo no impida escuchar otras conocidas difusoras. Y lo pedimos para bien de todos.

Estamos seguros que en este pedido nos apoyarán las broadcastings mencionadas, ya que como es de imaginarse ese cambio encierra gran perjuicio para ellas.

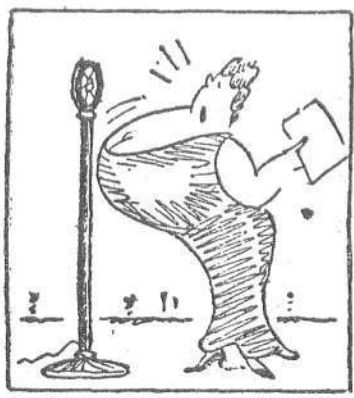
Esperamos que estas líneas no caigan en el vacío, pues nos parece que es el deber de la dirección de nuestra radiotelefonía ayudar a los escuchas de toda la República.

Antes de terminar, es necesario decir que no va ésto en menosprecio de L. V. 2, pues tenemos de ella un alto concepto.

Saluda al señor Jefe de esta Sección

Uno que protesta y pide en nombre de muchos.





RECITALES DE VIOLIN

Francisco Heltay, primer concertista de la Opera Real de Budapest y de la Orquesta Filarmónica de dicha capital, recientemente llegado a nuestras playas, procedente de Europa, acaba de comprometerse con Radio Spléndid para ofrecer durante el mes de febrero, por la onda de la citada emisora, tres conciertos de violín, en los días 11, 18 y 25 de febrero, a las 18 horas.



LA RADIO EN ROMA

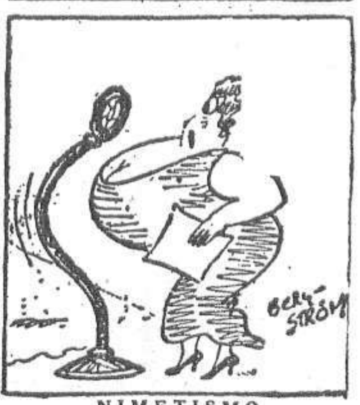
El Palacio de la Radio en Roma posee siete salas de emisión, de las que las dos mayores tienen una capacidad de 4.000 metros cúbicos; otras tres de 1.568, y las dos menores, bastante más pequeñas, están destinadas a la música de cámara y conferencias.

Las ejecuciones en los estudios son cuidadosamente ensayadas antes de ser lanzadas al público; y hasta un punto tal se cuida de este extremo, que se han dado casos de repetirse óperas hasta catorce veces.

En virtud de una ley, se impone a las empresas de espectáculos, según determinadas condiciones, la radiodifusión de sus actos, no sin una debida indemnización, naturalmente; habiéndose establecido entre ellas y la radiodifusión una tal inteligencia, que el comité arbitral encargado de solucionar los conflictos entre ambas, no ha tenido todavía, desde el año 1928 en que comenzó a actuar, ocasión de intervenir.

LA ELIMINACION DE LA ESTATICA EN LA RADIO

Una noticia procedente de Nueva York, anuncia el descubrimiento de un nuevo sistema de radio que elimina por completo la estática. Los radioescuchas, que comprenden lo que la estática significa actualmente en la radiodifusión, han de estar de plácemes. La gran enemiga de la nitidez en la transmisión del sonido por medio de las ondas etéreas, ha sido vencida. El descubrimiento del profesor Armstrong, autor de tan grande hazaña científica, viene a revolucionar la moderna ciencia de la radioemisión, en una forma tal que marca nuevos rumbos a esta conquista humana.



NIMETISMO

Festival organizado con motivo Concurso Futbolístico de "Caras y

Parte del público que asistió a presenciar la fiesta.

El administrador de "Caras y Caretas", señor Arturo Vecchiarelli, y el escribano señor Claudio de Mateo en presencia de los representantes de "Pineral", Gran Aperitivo, hacen entrega a los delegados del club atlético Boca Juniors, Campeón 1935, de una artística placa de plata y oro, premio otorgado por "Caras y Caretas" y "Pineral" en su Concurso Futbolístico.



Señora Josefina R. de Vieiro, domiciliada en Avellaneda, calle Belgrano 457, que obtuvo el premio de mil pesos, de "Caras y Caretas".

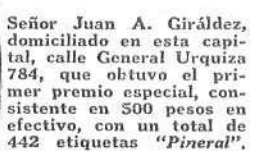


Nuestro cronista "Imparcial" haciendo entrega a los delegados del club atlético Vélez Sársfield, de la medalla de oro al scorer de la temporada 1935, y que correspondió al jugador Agustín Cosso.

del sorteo de los premios del Gran Caretas" y "Pineral", Gran Aperitivo



El señor José Elías Sojit dando lectura a las bases del Concurso antes de iniciarse el sorteo.



Señor Juan A. Giráldez, domiciliado en esta capital, calle General Urquiza 784, que obtuvo el primer premio especial, consistente en 500 pesos en efectivo, con un total de 442 etiquetas *"Pineral"*.



Dos señoritas del público extrayendo de la bolsa los números de los premios adicionales de "Caras y Caretas" y "Pineral", Gran Aperitivo.

El escribano señor Claudio de Mateo en momento que deposita en una bolsa, a la vista del público, los cupones para los premios adicionales.



GRAN CONCURSO CARAS Y

Resultado del sorteo de los premios instituídos por "CARAS Y CARETAS" y "PINERAL", con motivo de la terminación del Campeonato de la Asociación de Foot-Ball Argentino, Temporada 1935.

$ 1.000 m/n. en efectivo.

(Premio terminación del Campeonato).
Señora Josefina R. de Vieiro, Belgrano 457, Avellaneda, F. C. S.

$ 200 m/n. en efectivo.

(Premio "Scorer").
Señor José I. Busto, Colón 1105, Córdoba.

100 PREMIOS ADICIONALES

50 Relojes de pulsera de la acreditada JOYERIA MIGUEL SANTARELLI, cuya única dirección es FLORIDA Nº 360, Buenos Aires.

Guillermo Samet; Humbolt 1203, Ciudad.
José Fornes; Venezuela 741, Ciudadela, F. C. O.
Alfredo Lértora; Directorio 952, Ciudad.
Nelo Pagliero; San Vicente, Santa Fe.
José Asenjo; Avda. San Martín 2382, Ciudad.
Ricardo Taccari; Espartillar, F. C. S.
Antonio Fraga; Terrada 5068, Ciudad.
Julio Albertini; Coronel Olmedo 238, Córdoba.
Antonio Mario Caligaris; Camilo Aldao, F. C. C. A.
Antonio Porcell; 3 de Febrero 42, Concordia, Entre Ríos.
Máximo Cantero; Charadai, Chaco.
Julio Rinaldi; San Martín 515, Catamarca.
E. Mavri; Boquerón 7049, Ciudad.
Ezequiel I. González; Huinca Renancó, F. C. P.
José Cora; Cafayate 4006, Ciudad.
Miguel Franchini; Calle 50, Nº 630, La Plata, F. C. S.
Miguel Taiz; Camilo Aldao, F. C. C. A.
Alberto Taiana; San Pedro, F. C. C. A.
Atilio P. Bernaschina; Sanatorio Santa María, Córdoba.
Salvador Caliotti; Maipú 1687, Rosario, F. C. C. A.
Angel Morosi; Hilario Ascasubi F. C. S.
Avelino Miranda; Bertres 317, Ciudad.
Juan Arancit; T. M. Anchorena, F. C. S.
Alfredo Cagosi; Villa Rosas F. C. S.
Nicolás Ferrando; Lamadrid 1053, Ciudad.
Carlos Ilharreborde; Moreno, F. C. O.
Rodolfo Acosta; 11 de Septiembre 208, Pergamino.
Martín Grazioli; Arequito, F. C. C. A.
I. A. Cardenal; Iturri 1342, Ciudad.
José Ramírez; San José 952, Ciudad.
Amador García; Salta 1799, Rosario, F. C. C. A.
Abrahan Levy; Juan J. Naón 978, Ciudad.
Felipe Usen; San Pedrito 577, Ciudad.
Venancio A. Riggio; Avda. de Mayo 963, 4º piso, Ciudad.
Manuel Villarino; Bolívar 645 Ciudad.
Miguel Amundarain; Cañuelas, F.C.S.
Luis A. Viviani; Díaz, F. C. C. A.
Juan A. Brau; Azara 1870, Bánfield. F. C. S.
José M. García; Ameghino 831, Ciudad.
Enrique E. Usarralde; Bolívar 883, Azul, F. C. S.
Luis Angel Molinelli; Estados Unidos 2247, Ciudad.
Enrique Zurutuza; Méndez de Andés 2332, Ciudad.
Francisco Cambeiro; Paysandú 544, Ciudad.
José M. Oviedo; Sampacho, F. C. P.
Enrique García; Juramento 1474, Ciudad.
Pasenal Liardi; Lavalle 1423, Bánfield, F. C. S.
Juan B. Cattaruzza; Pueyrredón 1347, Ciudad.
Elisa Bassano; Marcos Paz, F. C. S. (Bs. Aires).
José Amado; Rawson, Chubut.
Ricardo Buino; Suipacha 467, Lobos, F. C. S.

50 Pelotas de fútbol marca "CERESETO" o pares de botines de fútbol marca "PROFESIONAL", a elección, que fabrica la conocida casa de artículos de sports C. J. PROTTI, calle BARTOLOME MITRE 3949, Buenos Aires.

Pedro L. Minervino; Alverdi 68, Chacabuco, F. C. P.
E. Flores; Puerto Belgrano, F. C. S.
Emilio López; Vírgenes 1430, Ciudad.
Jorge Pérez; Pacheco 2686, Ciudad.
Ernesto Torroija; Trelew, Chubut. F. C. P.
J. A. Montagna; Gral. Levalle, F. C. P.
Román Calvi; Goya, Corrientes.
Hugo Ernst; Paseo Colón 315, Dto. 49, Ciudad.
J. A. Ehrsam; S. Carlos Sud, F. C. S. F.
Bonomi; Teodoro García 3080, Ciudad.
A. Parisi; Pergamino 786, Ciudad.
Eduardo I. Casteñeiras; Bedoya 1174, Alta Córdoba.
Arturo R. Del Río; Monteagudo, Tucumán.
Issac Ramírez; Palmira, F. C. P.
J. A. Gessaghi; Marsella 2538, Ciudad.
Santos Ravenna; Brandzen 582, Ciudad.
Alberto Escarfi; Bella Vista.
José Zarlenga; Gascón 1138, Ciudad.
Fernando Milozzi; Rivera Indarte 116, San Isidro.
Miguel García; Mendoza 2484, Ciudad.
Salvador González; Chile 1004, Mendoza.
Benjamín H. Golelfurt; Del Comercio 965, Ciudad.
Oscar Hijano; Domínguez 711, Ciudad.
Tulio E. Hansen; Estomba 2629, Ciudad.
Oscar Céspedes; Cabezón Nº 2862, Ciudad.
A. Foridone; Haedo, F. C. O.
Narciso Izquierdo; Rondeau 2848, Ciudad.
Ricardo Lorenzo; Balcarce 164, San Martín, F. C. C. A.
Emilio Righero; Murphy, F. C. C. A.
Guido D. Piovano; Moreno, F. C. O.
Américo Marconetto; San Genaro, F. C. C. C.
Rafael A. Murino; Bmé. Mitre 4476, Ciudad.
José Rovira; Alsina 2327, Ciudad.
José M. Méndez; J. E. Uriburu 1181, Ciudad.
Victorino Federico Plausen; Segurola 277, Ciudad.
José Arguello; Merlo, F. C. O.
Alberto G. Ruiz; Ingeniero Luiggi, F. C. O.
Rinaldo Barsotelli; Dorrego 415, Bahía Blanca, F. C. S.
Luccio Rossi; Leguizamón, F. C. P. 1033, Rosario.
Eulogio García; 25 de Diciembre
Felipe De Lullo; Rawson, Chubut.
Andrés Conte; Humberto Iº 1947, Ciudad.
Andrés L. Cosentino; Alsina 2375, Ciudad.
Emilio L. Copes; San Gerónimo Sud, Santa Fe.
Alcides B. Bonino; Villa Trinidad, F. C. C. A.
Jorge Aznares; Belgrano 1445, Pergamino, F. C. C. A.
Máximo Osuna; Delfín Gallo, Tucumán, F. C. C. A.
Guillermo Micheo; Gobernador Udaondo, F. C. P.
Santiago De Luca; Esperanza 1324, Ciudad.
José P. Fernández; C. de Gómez 2352, Ciudad.

Los premios pueden retirarse en la Administración de "Caras y Caretas", calle Chacabuco 151, Buenos Aires hasta el día 31 de marzo de 1936.

FUTBOLISTICO de CARETAS



GRAN APERITIVO, adherido al "Gran Concurso Futbolístico de "Caras y Caretas" instituyó 102 premios que se sortearon con el siguiente resultado:

$ 1.000 m/n. en efectivo.

(Premio terminación del Campeonato).
Señor D. E. Amestoy, Chile 675 (3º piso), Capital.

$ 200 m/n. en efectivo.

(Premio "Scorer").
Señor Claudio Martín, Pergamino, F. C. C. A.

100 PREMIOS ADICIONALES

consistentes en un magnífico estuche conteniendo una botella de "PINERAL", GRAN APERITIVO, cada uno:

Antonelli, Ricardo Pablo; J. B. Molina, F. C. C. C.
Amado, José; Rawson, Chubut.
Bassi, A. F.; Plá, F. C. C. G. B. A.
Bruna, Pablo R.; Villa España, F.C.S.
Bayol, José; Paso de la Patria 2201. Piñeiro, F. C. S.
Bruzzone, Victorio E.; Berisso, F. C. S.
Bergalio, Ricardo; Amegbino, F. C. O.
Cosentino, Andrés L.; Alsina 2375, Ciudad.
Colman, Jorge; Colón y 9 de Julio, Río Cuarto, F. C. C. A.
Cetrángelo, Juan C.; Garro Nº 3137, Ciudad.
Chiesa, Eduardo; Dorrego 666, Ciudad.
Cornacchioli, Pablo; Córdoba Nº 3401, Ciudad.
Cofone, Paulino; San Martín 3336. Mar del Plata, F. C. S.
Cuñarro, Roberto; Brasil Nº 1799, Ciudad.
Centeleghe, Dominga; Coronel Brandsen, F. C. S.
Colucci, Eduardo; Alsina Nº 1994, Ciudad.
Cagosi, Alfredo; Villa Rosas, F. C. S.
Colomba, Enrique; Esperanza, Sta. Fe.
Degratti, Manuel; Calle 29 Nº 1205. Rosario, F. C. C. A.
Díaz (hijo), Francisco; El Socorro, F. C. C. A.
D'Olivo, Armando; Jesús María. Col. Caroya, Córdoba.
Dignani, Alfredo; Phukett 252, Ing. White.
Di Natale, Rodolfo L.; Pampa 4590, Ciudad.
Díaz, Arsenio; Salta 1998, Ciudad.
D'Aquino, Salvador; Carlos Calvo número 1540, Ciudad.
Durante, César A.; Cnel. Mom, F.C.O.
D'Andrea, Pedro A.; 25 de Mayo 507. Témperley, F. C. S.
Erro, Eduardo; Maipú 12, Ciudad.
Escapil, Horacio P.; Villanueva, F.C.S.
Eijo, Alfredo; Gral. Belgrano, F. C. S.
Enrich, Alberto; C. Salas Nº 219. San Rafael, Mendoza.
Ettore, F.; Arequito, Santa Fe.
Egea, Juan; Santa Fe 2940, Ciudad.
Etcheverry, José Juan; Av. del Trabajo 6099, Ciudad.
Fernández, G.; Pasco 22, Ciudad.
Fernández, José; Rondeau Nº 3500, Ciudad.
Gessaghi, J. Antonio; Marsella 2538, Parque Chás, Ciudad.
García, Luis; Gardey, F. C. S.
Greig, Edelberto R.; Sierras Bayas, F. C. S.
García, Hermanos; San Lorenzo 2502. Rosario de Santa Fe.
González, Oscar; Colón 2109. Rosario de Santa Fe.
García, Amador; Salta 1799. Rosario de Santa Fe.
García, José M.; Ameghino Nº 831, Ciudad.
Gutiérrez, Antonio; Cnel. Seguí 1235. Lanús, F. C. S.
García, Manuel; Yerbal 4274, Ciudad.
Guzzetti, José; San Antonio Nº 548, Ciudad.
Grimaldi, Arístides; Capitán Sarmiento, F. C. C. A.
Grizioni, Francisco; San Pedro, F. C. C. A.
Ghizzoni, Valentín; Ing. White.
Guissani, Vicente; Lima, F. C. C. A.
Herrero, Jerónimo; Cnel. Bogado, F. C. C. C.
Irant, Eduardo H.; Cafayate 4450, Villa Lugano.
Ildarráz, Severo; 25 de Mayo 270, Tucumán.
Iturriaga, R. F.; Esmeralda 1120, Ciudad.
Infiesta, Carmen; Arévalo Nº 3063, Ciudad.
Kareta, Nicolás; La Merced 112. Ensenada, F. C. S.
Lago, Eduardo A.; Piedras Nº 907, Ciudad.
Luengo, Domingo; San Antonio Oeste, Río Negro.
Lamon, Susana; Corrientes Nº 230, Rosario.
Linares, Arsenio; Vírgenes Nº 1361, Ciudad.
Marino, Julio; Gaona 3399, Ciudad.
Montagna, José; Nuevo Hotel. Gral. Lavalle, F. C. P.
Muro, Miguel; Gral. Madariaga.
Martínez, Armando J.; Independencia 1432, Ciudad.
Martín, Claudio; D. Rocha 1367, Pergamino.
Marmori, Leonardo; Brasil 87, Gerli.
Maruffo, Ernesto; Centenera 140, Ciudad.
Mazza, A.; España 867, Ciudad.
Murgiondo, Juan; Cangallo 3774, Ciudad.
Mercucci, Arturo; Cuatreros, F. C. S.
Oscar, E.; Sarmiento 3584, Ciudad.
Olmos, Juan; Pintos 359, Lomas.
Pérez, Víctor; Paraná 785, Ciudad.
Piovano Guido, D.; Moreno, F. C. O.
Parisi, A.; Pergamino 786, Ciudad.
Pereira, Alberto S.; Benavidez 972, San Juan.
Pietronave, Enrique; Derqui, F. C. P.
Pérez Codesal, Y. R.; G. Hornos 1232, Ciudad.
Ratón, Matilde; Caseros 3213.
Righero, Emilio; Ing. Murphy.
Roco, Ricardo L.; Pedro Morán 4681, Ciudad.
Rovira, José; Alsina 2327, Ciudad.
Rovira, S.; Federico Lacroze 4136, Ciudad.
Rossi, Juan; Moreno, F. C. O.
Rosales, Eduardo; Campo de Mayo 1811, San Fernando.
Rodríguez, Eladio; Sarmiento 46, Gálvez, F. C. C. A.
Riso, Roque; Moreno 2160, Casilda, F. C. C. A.
Ramos, Santiago; Restaurant Scatone, Concordia, Entre Ríos.
S. Salvador; A. del Valle 169, Ensenada.
Speller, Emilio; Bmé. Mitre 1980, Ciudad.
Scartascini, Luis; Mousyn 1025, Ciudad.
Savoira, Eduardo; Mansilla 3690, Victoria.
Sixto, Carlos L.; C. Casares, F. C. O.
Sánchez, Ricardo; Santiago 677, Rosario.
Saad, Rafael; Azara 68, Ciudad.
Torqui, Matías; El Socorro, F.C.C.A.
Vera Crunzullo, Mariano R.; Rawson, Chubut.
Werner, Angel; Hernandarias 1317, Ciudad.
Zelba, Edmundo; 25 de Mayo 314, Mendoza.
Zarlenga, José; Gazcón 1138, Ciudad.

PREMIOS ESPECIALES A LAS CINCO PERSONAS QUE ENVIARON MAYOR CANTIDAD DE ETIQUETAS "PINERAL"

1º	al Sr. Juan A. Giraldez. Gral. Urquiza, 784. Cap.	$	500.—	442 etiquetas.
2º	" " S. Rovira. Fco. Lacroze, 4136	"	200.—	403 "
3º	" " José A. Gessaghi. Mansilla, 2538 . . .	"	150.—	360 "
4º	" " Roberto J. Cuñarro. Brasil, 1799	"	100.—	314 "
5º	" " Eduardo A. Lago. Piedras, 907	"	50.—	256 "

CANTARES

Yo fuí al campeonato,
de lejos lo miré,
y como si fuera pato
así seco quedé...
Boca Juniors

Yo vine al campeonato,
lo tantié como bueno,
lo miré un largo rato,
y aquí estoy al freno.
Peñarol.

VERDADES

Los de Lanús, en su campaña política sólo usaron las armas de la caballerosidad... ¡por arriba!

Lo que le pasó a Boca Juniors en el Nocturno, era previsto. Los boquenses querían cuidar a sus jugadores en vez del equipo, y allí está el resultado.

El Tribunal de Penas Argentino "desautorizó" al Tribunal Arbitral de Montevideo. Esa es la verdad en el asunto Gualco.

Los de Peñarol, no atendieron el pedido de Racing para postergar el match. Era fácil ver que al caído todos lo quieren hacer llegar más hondo.

NACIMIENTO

El fútbol argentino, hoy pan del pueblo, nació en los terrenos baldíos del puerto de la capital. Hay indicios de que allá por el año 1860 los marineros británicos de los vapores surtos en los diques entretenían sus ocios, corriendo tras una pelota grande, que impulsaban violentamente con los pies.

Es posible que esos hombres curtidos por los vientos del mar, no jugasen propiamente el juego del fútbol, por cuanto este deporte sólo alcanzó su propia individualidad el 8 de diciembre de 1863, día que en Inglaterra quedó perfectamente definido el fútbol association y el fútbol rugby, que hasta entonces era uno solo.

Sea como fuere, lo cierto es que en 1864, un grupo de jóvenes pertenecientes a la colectividad inglesa, que actuaban en el Buenos Aires Cricket Club, lanzó la idea de constituir un club de fútbol, para así difundir la práctica de ese juego tan viril como vivaz.

Desde el

GOLON

CUANDO hace algunos años, Italia atrajo a viarios futbolistas argentinos de bien ganados prestigios en nuestro país, ninguno de nuestros clubs se preocupó en lo más mínimo, suponiendo que el éxodo de jugadores no prosperaría y que los que ya habían partido fracasarían rotundamente.

Sin embargo, más tarde, debieron darse cuenta de su error y debieron comenzar a preocuparse seriamente, por cuanto la ida de players a clubs italianos, les creaba un problema bastante serio, al que debía prestarse preferente atención si se quería conservar en sus filas a sus mejores hombres.

Por otro lado, esta situación gravitaba sobre sus finanzas, por cuanto animaba a los futbolistas a solicitar elevadas primas para la renovación de sus contratos, y muchas veces debieron satisfacer los clubs sus pretensiones, exageradas, pues de no hacerlo se corría con el riesgo de que aquéllos partieran para la península itálica para actuar allí

Este problema se agravó con el éxito que los argentinos tuvieron defendiendo los prestigios de entidades italianas, y muchos de ellos fueron designados para representar al fútbol de ese país en justas internacionales, con tanto acierto, que el deporte italiano fué ganando prestigios con la incorporación a sus filas de destacados jugadores argentinos. Como consecuencia de ello, fueron multiplicándose las ofertas que se hicieron llegar a nuestros jugadores.

Ahora se les crea a los clubs profesionales argen-

RUMORES

Los rumores que circulan con respecto a una nueva división de nuestro fútbol, son inciertos a luces vistas. Los clubs grandes dicen que nada de eso hay, que sólo se habla de mejor administración de los clubs importantes hasta concretar los buenos...

Es lo mismo que decir: ¡No lo van a matar, se va a morir solo...!

LO DE MONTI...

Es largo de contar. ¡Monti hizo un partido a lo bravo contra los españoles por el Campeonato del Mundo, y por eso los hispanos no se la perdonan. Saca un hombre de la cancha en un encontrón "casual" y ya están los cronistas españoles haciéndole miles de cargos.

¡Está bien que el criollo sea bravo, pero de allí a que se coma los chicos con las valijas del colegio y todo, es otra cosa...!

ALAMBRE

Por Imparcial

DRINA

tinos otro problema, ya que parecé que el éxodo de jugadores se extenderá a Francia. Así lo hace pensar el hecho de que varios players, actualmente en litigio con sus clubs, han anunciado que se encuentran dispuestos a partir para el mencionado país y sólo esperan el anticipo de lo que se les prometió.

Por ahora son pocos los jugadores, pero al igual que en el caso relacionado con Italia, las proposiciones de entidades francesas podrán multiplicarse en forma asombrosa, y lo que aun no constituye una alarma para nuestros dirigentes, a breve tiempo podría repetirse lo que aconteció no hace mucho, cuando el fútbol italiano atrajo con elevadas primas a jugadores calificados.

Por lo tanto, las autoridades que dirigen el fútbol, deberán estudiar ese problema y evitar por todos sus medios que los tutbolistas argentinos sean atraídos por clubs franceses.

Evidentemente que el éxodo de nuestros players es consecuencia de una de las irregularidades del profesionalismo argentino, y que se ha manifestado en diversas formas en nuestro país. Por ello, es necesario, antes que nada, que las autoridades de los clubs reglamenten en forma el fútbol profesional, a fin de que los jugadores no sean víctimas de injusticias, a la vez que las instituciones no tendrán que temer por las posibles pérdidas de sus mejores elementos, y que hoy se repite con frecuencia.

CONTRASTES

Estudió dieciocho años para obtener su título universitario y luego consiguió un empleo de ocho horas diarias a razón de ciento cincuenta pesos por mes de sueldo.

Estudió tres grados de la escuela primaria y apenas si sabía firmar, pero nació con el don de un potente shot que le permitió comprarse a los dos años de jugar fútbol tres casas y regio automóvil.

Año 1935: Los pibes de cuarta división rindieron más beneficios a los clubs, en su casi totalidad, que los profesionales de costo. Los veteranos dictaron cátedra futbolística, mientras que los players de la nueva generación ahondaron más el caos creado por el mal espíritu deportivo.

Humberto Recanatini, Manuel Ferreira, Raimundo Orsi, Juan Carlos Irribaren, fueron figuras sobresalientes en sus teams, siendo sólo superados por la mayor velocidad de los representantes de la nueva generación.

Antes de jugador de fútbol, brindaba espectáculo caballeresco y deportivo y no percibía un centavo. En la actualidad se limita a originar incidencias y a veces juega el fútbol para justificar centenares de pesos como sueldo. Antes era amateur y ahora se es profesional. En este caso nos convendría el retroceso hacia antaño.

COSAS DE "GRINGO"

Está en la tribuna masticando el pucho. De nervioso que estaba no se paraba un vecino al lado suyo ni siquiera un minuto. No hablaba pero se movía como convulsionado por un motor a electricidad.

Terminó el partido y Boca perdió por 3 a 2. Durante el partido había llovido a cántaros y el "gringo" se había mojado de lo lindo.

Cuando llegó a su casa la esposa lo paró en seco: "Ma dícame un po... esa es forma de yegar?...

—¿Qui le?...

—Tutti chorreando...

—¡Será il sudore!...

LLEGADAS

A Vélez Sársfield lo saludaron 90 hinchas y 20 dirigentes, a su llegada a Lima.

A Huracán un grupo de 300 hinchas y 30 dirigentes con banda de música y todo, lo saludaron en Río de Janeiro.

A Estudiantes, de la Plata, le dieron la bienvenida unos 150 negros, 80 blancos y 20 dirigentes de San Pablo.

Veremos cómo salen, luego de entradas tan triunfales...

CARTELERA

"El Mal Hombre": Tejada.

"La catástrofe": Newell's Old Boys v. Rosario Central.

"Mascarada Nocturna": Consejo Administrativo.

"El gran hombrecito": Alarcón.

"Noche romántica": San Lorenzo 3 — Boca Juniors 2.

"Trotamundos": Vélez Sársfield.

"Probando Suerte: Juárez y Cuello.

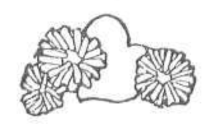
"El héroe público número 1": Ubaldo Ruiz.

Indice semanal *de* libros

Por Eduardo Suárez

VERSALLES, LA CAIDA DE BISMARCK, por Emil Ludwig.

Cipriano Rivas Cherif firma esta cuidada versión de las dos obras dialogadas del famoso biografista. En la primera (que más bien debiérase titular *Clemenceau*) asistimos a las no siempre tranquilas reuniones de estadistas que se empeñaban en llevar a Alemania a la firma de una paz poco de acuerdo con aquellos postulados que se enarbolaban en los primeros días de la contienda. Ludwig nos muestra a los dueños de la paz del mundo poco menos que en pantuflas. Nos permite asistir a las arrebatadas disputas entre "el Tigre" y Wilson y muestra detalles que ya la sagacidad de los periodistas nos habían hecho barruntar. *Versalles,* con su dialogado vívido, diríamos, convierte al lector en un espectador de aquellas memorables tenidas. Se lamenta, en verdad, su terminación... En cambio, en *La caída de Bismarck,* de seguro trozo dramático, nos enfrentamos con el kaiser Guillermo II, sus consejeros y, finalmente, nos encerramos con el joven y brioso emperador y el ciclópeo y tozudo canciller en la estancia donde, entre gritos y denuestos, se produce el rompimiento. Drama fuerte y amargo, porque sugiere ese desenlace fatal de toda servidumbre política o intelectual, que se traduce en un portazo o, en el mejor de los casos, en una honorable jubilación.



LIBROS RECIBIDOS

Dos conferencias literarias sobre los poetas a los veinte años y nuestras poetisas de hoy, por Alfredo Cónsole. — *Opúsculo gramatical,* en el que Nicolás M. Rodríguez hace el estudio crítico de las funciones gramaticales y de sus correspondientes definiciones. — *Historia de Tres Arroyos,* por R. Gorraiz. — *La cuenta corriente con interés,* estudio y explicación de su funcionamiento en forma comprensible, por Oscar Hafner. — *El árbol genealógico de los ascendientes y descendientes de don Juan Torres de Vera y Aragón,* por P. T Acevedo y E. J. Colombres. — *Yasam, el loco espectador,* por Berta Finkel. — *Tratado teórico práctico de contabilidad,* por don Miguel Gaudioso. — *La bandera de la raza,* una reseña de sus orígenes y de las notas y comentarios peridísticos aparecidos con motivo de su aparición, por Angel Camblor. — *Tratamiento de la tuberculosis pulmonar,* por las inyecciones intercostales de plata coloidal, trabajo del doctor Jenaro Giacobini. — *Palabras del rector de la Universidad de Buenos Aires,* pronunciadas durante el primer año de ejercicio. — *Proyecto de ley orgánica para el notariado de la provincia de Corrientes,* por Francisco F. Revidatti. — *Galería de arte del colegio nacional Juan Martín de Pueyrredón,* discursos pronunciados con motivo de su inauguración. — *Morbilidad y mortandad en la edad pre escolar,* estudio del profesor G. L. Bayley Bustamante. — *El problema de los hijos,* segunda edición de la interesante obra de Armando Zavala Sáenz.



Elías Castelnuovo ha entregado al público un volumen de ensayos sobre una nueva teoría de la actividad estética, que titula "El arte y las masas".



José Armanini, autor de interesantes trabajos folklóricos, agrega a su bibliografía un título más: el de "A Jujuy", que mucho tiene de autobiográfico.

FUERA DE LA LITERATURA

Circula por ahí — mesuradamente difundido para dar más pábulo a la curiosidad y el comentario — un grueso volumen que firma Elvira Aldao de Díaz. Titúlalo su autora — que lo es de otras obras en las que abundan los recuerdos y las referencias personales *Cartas de dos amigas.* Trátase de un epistolario entre dos damas, una de viaje por Europa y otra radicada en nuestro país.Ioméntase epistolarmente la actualidad social y, sobre todo, la política. Y aquí es donde anotamos más que irreverentes apreciaciones y calificaciones de personas dignas de respeto y que por hallarse allegadas a los políticos no por ello deben ser blanco de virulencias y caricaturas literarias que sólo corresponden a los políticos en actividad. Es un libro que está fuera de la literatura y que evidencia cómo ciertos enconos privados válense de la letra impresa.



"La noche viene" es reciente novela de pronunciada orientación política, que ha publicado con acierto el poeta Rafael de Diego.



Sara Papier, con "Vidas opacas", señala firme orientación en el cuento, demostrando cuánto se puede obtener de él con franqueza y humanidad.

CARAS Y CARETAS





REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: (38) 5982. Dirección (38) 4421.
Publicidad: (38) 2185. Talleres: (38) 4095.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital:	Trimetre $ 2.50 m$n.	- Semestre $ 5.—	- Año $ 9.—
Interior	,, $ 3.—	,, - ,, $ 6.—	- ,, $ 11.—
Exterior	,, $ oro 2.—	- ,, $ oro 4.—	- Año $ oro 8.—

Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos.
Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ oro . . . . 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR


POTENCIA
Pineral
Gran Aperitivo
PINERAL
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS
B.s AIRES
CRUZ AL MERITO
ROMA 1903
Después de los baños de agua y sol tome PINERAL. Constituye otro baño interno de salud, que reanimará sus fuerzas, despertará su apetito, completando la obra de la naturaleza. No en balde el generoso aperitivo tiene un color semejante al de epidermis profundamente bronceada por el sol.
Un regio automóvil podrá ser suyo con una sola etiqueta "PINERAL", Gran Aperitivo. Consérvelas, tienen valor.